



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MEXICO

3276 PU 2007
Asesoría
1773
11/12

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

LA OLIGARQUIA EN GUAYMAS Y
SU LUCHA POLITICA EN SONORA
1909-1910.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS
Y ADMINISTRACION PUBLICA

P R E S E N T A :

MA. DEL PILAR GARCIA MANSILLA

280564



CIUDAD UNIVERSITARIA, MEXICO, D. F.

MAYO DEL 2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE ANALÍTICO

Prólogo.....	4
Introducción.....	6
Justificación del tema.....	10
Marco Teórico.....	11
Agradecimientos	15
<u>Capítulo 1</u>	16
La estructura de la oligarquía en Sonora como fenómeno social y político.	
1. Características geográficas de Sonora y la región de Guaymas	
1.1 El fortalecimiento político del Estado de Sonora	
1.2 La situación política de Sonora entre 1880 y 1910	
1.3 Los cacicazgos regionales en Sonora	
1.4 La construcción de redes sociales y políticas, o camarillas	
a) Familias oligárquicas en la política regional	
b) José Ma. Maytorena y su herencia política	
c) Liderazgo político de Maytorena	
1.5 El fortalecimiento del poder oligárquico en la región de Guaymas	
<u>Capítulo 2</u>	52
La estructura económica de la oligarquía en Guaymas y de Hermosillo y su asociación con los grupos extranjeros	
2.1 Haciendas ganaderas y agrícolas	
a) Haciendas e Industrias	
2.2 Empresas comerciales mineras y financieras en Sonora	
2.3 Vías de Comunicación	
b) Ferrocarril	
c) Vías de Navegación	

Capítulo 3	82
El pacto social guaymense con el movimiento reyista	
3.1 La construcción de alianzas políticas	
3.2 Grupos rurales: comunidades indígenas y rancheros	
a) Los Yaquis y los Mayos	
b) Los Yaquis y sus vínculos políticos con el clan Maytoarena	
3.3 Grupos urbanos: profesionistas y obreros	
c) Obreros	
Capítulo 4	106
El conflicto inter-oligárquico en Sonora	
4.1 La lucha por el control del gobierno estatal	
4.2 Los diversos proyectos políticos de los grupos latifundistas	
4.3 Diferencias políticas entre estos grupos regionales	
4.4 El abandono de la candidatura presidencial por el General Reyes	
Capítulo 5	122
Vínculos y alianzas con el movimiento maderista	
5.1 Francisco I. Madero en Guaymas	
5.2 La integración de la oligarquía a la lucha armada maderista	
5.3 El apoyo a la rebelión maderista en 1910	
Conclusiones	140
Anexo	144
Bibliografía	146

PRÓLOGO

En este trabajo se pretende demostrar que, la oligarquía de Guaymas, en la época de 1909 -1910, conformo un grupo dominante regional, formando vínculos políticos con otros grupos de poder para formar alianzas y pactos entre ellos, siendo el primer grupo a nivel nacional en donde sus ideas y proyectos son apoyadas por grupos urbanos de clase media.

Esta investigación, reunió las características planteadas, analizando la estructura social y económica que sostuvo la oligarquía guaymense, así como sus relaciones de negocios que la convierten en un grupo empresarial influyente.

Se estudiaron las relaciones de apoyo que establecieron con grupos sociales subordinados como comunidades indígenas, pueblos de rancheros, grupos obreros, profesionistas urbanos, con quienes establecieron relaciones de clientelismo político. Es decir, las relaciones políticas que establecieron con otros grupos a nivel regional para enfrentar a sus adversarios en el estado.

La organización social de este grupo era lo suficientemente cerrada para evitar la dispersión de fortunas y a la vez lo bastante flexible para permitir la incorporación de nuevos miembros.

Los motivos que tuvieron para insurreccionarse contra el régimen de Díaz fueron: por un lado, encontrar una mayor liberalización política en el estado para permitir elecciones y prensa libres. Y por otro, deseaban que cambiaran los gobernantes 'eternos' que detentaban el poder político del Estado.

El sentido de la información tan extensa que se presenta en este trabajo, es para dar una visión amplia y precisa de lo que era Sonora en aquel tiempo y lo que significó que dirigentes de origen terrateniente y burgués (oligarquía guaymense) tomaran el poder para derrocar al triunvirato Torres - Corral - Izábal, uniéndose en un principio al general Bernardo Reyes y posteriormente a Francisco I. Madero.

Estudiar a la Oligarquía de Guaymas significó como una élite de familias regionales que concentraban en sus manos la riqueza, el prestigio y el poder económico se unen para formar un vínculo estrecho de la política con los negocios, con una mayor participación en el proceso de la toma de decisiones políticas.

Como experiencia personal, haber hecho el viaje de investigación a Sonora, me ayudó a tener una idea más clara de como sucedió todo en esa época, además de obtener bastante información sobre el tema de estudio, tanto en Hermosillo como en Guaymas.

Todos y cada uno de los lugares que visité - Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Museos, Bibliotecas, Hemeroteca, Colegio de Sonora, Universidad de Sonora, etc. - ayudaron a que realizara una investigación más completa.

Finalmente, Nuestra investigación se ocupó de un grupo dominante que formó parte de la oligarquía, estando integrados en una misma organización social, compartiendo intereses económicos y familiares. Además de ser la oligarquía de Guaymas, un elemento de gran importancia, ya que en torno a ella se estructuraron grupos sociales, grupos de poder económico y político.

INTRODUCCION

El objetivo de este trabajo es estudiar a la oligarquía de Guaymas, como grupo dominante regional, sus vínculos políticos con otros grupos de poder para formar alianzas y pactos entre ellos, y sus conflictos políticos con otras oligarquías regionales del estado. Esta investigación, tiene como propósito analizar la estructura social y económica que sostiene a la oligarquía guaymense, así como sus relaciones de negocios que la convierten en un grupo empresarial influyente. Pretendemos estudiar las relaciones de apoyo que establecen con grupos sociales subordinados como comunidades indígenas, pueblos de rancheros, grupos obreros, profesionistas urbanos, con quienes establecen relaciones de clientelismo político. Asimismo, las relaciones políticas que establecen con otros grupos a nivel regional para enfrentar a sus adversarios en el estado. Finalmente buscamos conocer cuáles fueron los motivos que tuvieron para insurreccionarse contra el régimen de Díaz.

La oligarquía de Guaymas estaba conformada por un grupo de familias poderosas ligados entre sí por redes de parentesco, de amistad, de lealtad y de negocios organizados para detentar privilegios políticos en el gobierno local y utilizar estos medios como apoyo para expandir su riqueza económica.

También se organiza como un grupo de poder político regional, para desarrollar la integración económica de sus latifundios, con sus industrias y comercios, formando un vínculo estrecho de la política con los negocios. Es importante mencionar que este grupo se encontraba hacia 1910 en pleno auge económico, ya que competían eficientemente con otros grupos oligárquicos como los de la región de Álamos y Hermosillo.

Este grupo oligárquico se encontraba aliado políticamente con el Gral. Bernardo Reyes y el Partido Demócrata para buscar detentar la hegemonía política en su estado y consolidar su crecimiento comercial, agrícola y financiero; asimismo obtener concesiones de tierras, el

control de comercio, manejo del crédito, beneficiarse en los impuestos, y servir de intermediario en las operaciones de los inversionistas extranjeros.

La oligarquía guaymense estuvo encabezada políticamente por José María Maytorena, hacendado destacado que se dedicaba a la minería, agricultura y al comercio; él y su familia contaban con varias haciendas importantes y mantenían lazos políticos con grupos poderosos. Junto a Luis y Eduardo Maytorena (hermanos), y José María Maytorena (padre) que además era dueño del periódico "El Sonorense", realizaron fuertes campañas políticas a través del periódico: "La Sombra de Velarde", así como también los clubs antireeleccionistas donde llegó a ser el presidente.

Maytorena, heredó de su padre la anterior fuerza política como cacique regional lo cual le permitía ser considerado por los grupos reyistas la persona más indicada para suceder al general Luis Torres en el gobierno del estado. Maytorena gozaba de mucho prestigio social entre los grupos liberales por oponerse abiertamente a la represión yaqui.

Como hacendados, la oligarquía porteña poseía una elevada productividad en sus latifundios dedicados a cultivos de exportación, destacando Carlos Robinson, Luis Pesqueira y José María Maytorena. Cabe señalar que en la rama industrial sobresalía en Sonora la Compañía Industrial y Exportadora de Maderas, propiedad de los negocios porteños.

Desde el siglo pasado (XIX) esta élite regional progresó dentro del estado, formando un poderoso grupo comercial de exportación que fortaleció a Guaymas, como puerto centro de entrada y salida de productos y mercancías. En apoyo a esto, estuvieron las líneas ferroviarias que conectaban a Sonora con la región del Pacífico, donde la primera vía siendo Guaymas, la primera ciudad comunicada, extendiéndose poco después la construcción a todo el territorio sonorense.

Los conflictos que se dieron entre el grupo oligárquico reyista de Guaymas y otros grupos como el alamense, fueron a causa de los distintos proyectos de irrigación, mecanización y cultivos de exportación, en Sonora, así como el conflicto entre los grupos de hacendados para asegurar la mano de obra indígena.

La oligarquía porteña expandió sus negocios asociándose con grupos mineros y empresas de colonización norteamericanas. Entre los intermediarios de los grupos de inversionistas extranjeros, encontramos a colaboradores como Carlos Randall y Eugenio Gayou, del reyismo porteño.

El desarrollo económico de esta oligarquía porteña tuvo un fuerte impulso con la llegada del ferrocarril y la minería, así como la inmigración de colonos de otros estados del país y de los Estados Unidos, lo que se tradujo en una ampliación de las zonas de cultivo en la región del río Yaqui y Mayo.

El proceso de desarrollo económico en Guaymas dio lugar a una alianza entre la oligarquía porteña y los inversionistas norteamericanos, formando empresas colonizadoras que vieron crecer las concesiones federales y estatales en materia de tierras, minería y transportes. Esto fue convirtiendo a la región, en un centro de distribución y almacenamiento, de productos agrícolas y ganaderos, vinculándose fácilmente con el mercado nacional y extranjero a través de la red de comunicaciones ferroviaria y portuaria, consolidándose la élite exportadora y comercial guaymense.

Entre los años de 1900-1910, la oligarquía de Guaymas entró en competencia por el predominio económico y la hegemonía política del estado, buscando consolidar su comercio que había llegado a ser dos veces y medio el de Hermosillo, con ingresos municipales que se habían cuatriplicado, y una población que había crecido rápidamente pasando a ser igual que la de la capital del estado. La tendencia sostenida del desarrollo de Guaymas parecía mucho más segura que las demás regiones del estado.

Junto a estos hacendados, existían diferentes grupos sociales que con sus propios intereses y motivos apoyaron la política de la oligarquía de Guaymas, como obreros, sectores medios, las tribus Yaqui y Mayo, y profesionistas urbanos. Todos se unieron contra el proyecto de progreso, civilización y modernidad que había introducido el corralismo en Sonora. Este había dejado una amarga experiencia, entre los Yaquis por haber sido combatidos militarmente; en la nascente clase obrera, que en Cananea habían sufrido de la represión armada; como en todos los sectores que no habían compartido los beneficios del progreso: comerciantes, profesionistas y propietarios del sector medio urbano. Todos estos grupos, en particular el último, sufrían de las restricciones a la libertad de prensa.

El principal objetivo político de la lucha de la oligarquía guaymense contra el triunvirato corralista fue: una mayor liberalización política en el estado para permitir elecciones y prensa libres.

La oligarquía guaymense participa como segmento regional del reyismo con un programa de reivindicaciones de tipo político social y económico, exigiendo la renovación de funcionarios en todos los cargos del gobierno estatal, el fin al otorgamiento por las autoridades de toda clase de facilidades, franquicias y complacencia a los negocios de los extranjeros; y reformas laborales para los trabajadores industriales del estado.

La lucha se da contra el grupo corralista encabezado por Rafael Izabal, Luis E. Torres y Ramón Corral que buscaba la expansión de la población indígena del lugar, colonización de las tierras ribereñas de los ríos Yaqui y Mayo, el ingreso de la inversión extranjera especulativa y ferrocarrilera.

Así mismo, la oligarquía guaymense con su programa liberalizador rechaza las restricciones a una nueva participación política en su región por el gobierno corralista demandando mayor apertura política local. Este es el primer motivo de su alianza con el movimiento maderista hacia 1910.

JUSTIFICACION DEL TEMA

Los motivos por los que se ha escogido este tema son varios: el primero es de carácter metodológico. Es buscar una propuesta de investigación sobre la oligarquía en Sonora con un enfoque regional que permita el manejo de nuevos conceptos, hipótesis y datos empíricos, que permitan ensanchar el conocimiento que tenemos sobre el maderismo. El segundo motivo es de interés práctico. Dado nuestro interés permanente por el tema de la Revolución Mexicana, el tratar de conocer las causas fundamentales, en el estado de Sonora, que además originan este proceso histórico, nos puede ayudar a estudiar de manera accesible en otros periodos posteriores. Un tercer motivo tiene que ver con el tema mismo. El entusiasmo por investigar sobre un periodo poco estudiado y el interés por analizar las relaciones cliente - patrón donde se da una élite poco común donde confluyen una multiplicidad de hechos históricos, mantiene viva la curiosidad por su estudio sin que decaiga la motivación. Un cuarto y último motivo es de compromiso personal. Pensamos que hacen falta estudios más serios sobre la rebelión maderista, en particular la oligarquía en Guaymas, que explique la historia de una élite de familias que concentraban en sus manos la riqueza, el prestigio y el poder político. Utilizando el parentesco y las alianzas como instrumentos principales, la oligarquía elaboro un patrón de relaciones sociales que impedía la redistribución de la riqueza fuera de su control.

MARCO TEÓRICO

Nuestro marco teórico está formado por los siguientes conceptos que apoyan la investigación. El primero de ellos y el más general es el de oligarquía, entendida ésta como una élite de familias regionales que concentraban en sus manos la riqueza, el prestigio y el poder político. Utilizando el parentesco y el dinero como instrumentos principales, la oligarquía elaboraba un patrón de relaciones sociales que impedía la redistribución de la riqueza y el poder político fuera de su control.

Para la oligarquía, "... las estrategias familiares y las redes de parentesco fueron un elemento de gran importancia, ya que en torno a ellas no sólo se estructuraron los grupos sociales, sino también grupos de poder económico y político. Gracias al parentesco y en concreto, a través de los patrones de matrimonio y de los sistemas de herencia, la oligarquía logró permanecer en la cúspide socioeconómica. La organización social de este grupo era lo suficientemente cerrada para evitar la dispersión de fortunas y a la vez lo bastante flexible para permitir la incorporación de nuevos miembros".¹

También podemos definir a la oligarquía como la tradicional idea de una forma de gobierno regida por un grupo de elite que gobierna de acuerdo a sus propios intereses, más que en el interés común, especialmente en términos de acumulación de riqueza y en cuestión de privilegio.

El concepto de régimen político es, también, fundamental para nuestra investigación, porque nos permite entender las formas de dominación del Estado sobre la sociedad. Entendemos por este concepto "... el conjunto de las instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del gobierno y de los valores que animan la vida de tales instituciones (o sea la estructura organizativa del poder político), que selecciona a la clase dirigente y asigna a los diversos

¹ Artís Espriu G., *Familia, riqueza y poder: un estudio genealógico de la oligarquía novohispana*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología de INAH, SEP, 1994., p 83.

individuos comprometidos en la lucha política su papel.² Es decir, el modo de organización y de selección de la clase dirigente, condiciona el modo de formación de la voluntad política. En consecuencia el empleo de determinados medios para la formación de las decisiones políticas condiciona los fines que pueden ser perseguidos: la elección de un régimen implica ya en términos generales la elección de determinados valores.

El nexo entre estructura del régimen y valores se entiende, en el sentido de que la elección de un régimen implica de por sí límites a la libertad de acción del gobierno y en consecuencia la elección de una política fundamental.

El concepto de clientelismo político (oportunismo político), es entendido como una serie de relaciones entre patrones y clientes en donde patrones, ocupan posiciones poderosas en comunidades rurales, además de disfrutar de un status alto, de riqueza, patronazgo e influencia, en la forma de proteger a sus haciendas, beneficiar a sus trabajadores y gozar de un cierto prestigio en la zona. Las relaciones clientelares se mantienen a través de las formas tradicionales de autoridad y coerción. Hay que recordar que el clientelismo emerge de las relaciones entre lord y vasallo; el clientelismo es necesario para desarrollar un estado centralizado y moderno.

La relación patrón - cliente, se define como "las relaciones asimétricas que son las que favorecen los mecanismos de articulación entre el sector informal y la sociedad industrial. Esto puede ser considerado también como un recurso laboral que puede ser utilizado por cualquier miembro emprendedor para sus fines personales o incluso para el progreso colectivo del grupo social. Sucede, por ejemplo, que un individuo dentro de una red de reciprocidad organiza a algunos de sus parientes como un grupo de acción lo cual le permite manejar trabajos de mayor importancia económica".³

² Bobbio Norberto, *Diccionario de Política*, siglo veintiuno, 1994, pp 1362.

³ Adler Lomnitz Larissa, *Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de antropología latinoamericana*, Miguel Angel Porrúa, México, 1998.

Sin embargo, el clientelismo puede ser una de las formas en las que el Estado puede sobrevivir mientras se promueven los intereses de una clase minoritaria y también, a través de miembros de la clase dominante que mantengan su posición.

La relación del clientelismo se convierte en un intercambio desequilibrado debido a que los clientes agradecen con una adhesión política. Esta situación conduce a la adquisición de poder, gracias a la posibilidad de beneficiarse políticamente (votos).

En cuanto al concepto de redes sociales, lo entendemos como un grupo de personas que se relacionan entre sí, formando familias vecinas, y que además posean un intercambio económico recíproco de bienes y servicios en una sociedad. Sin embargo, estas relaciones no se ven influidas sólo por variables económicas, sino también por características como actitudes elitistas, las relaciones de compadrazgo y actitudes del comportamiento de grupo e individual.

Otro concepto del mismo nivel de abstracción es el de clientelismo en una comunidad indígena, que para esta investigación, se entiende como las relaciones externas con los patrones latifundistas; en la búsqueda de apoyo asistencial por los hacendados, como benefactores de la comunidad, y a ellos como clientes.

La comunidad indígena significa la unión de un grupo humano en función de algo que sus miembros tienen en común y que comparten estos intereses. Este concepto denota cierta vida conjunta, cierta "intimidad", cierta homogeneidad y cierta exclusividad en las relaciones de un grupo humano.

Por un lado, la comunidad indígena es un grupo social con base territorial que reúne a los individuos ligados por el trabajo colectivo, estableciendo relaciones sociales corporativas, un grado de dependencia recíproca y límites culturales en que es posible organizar grupos humanos como pueblo.

En primera instancia, una comunidad indígena se tiene que observar con una identidad cultural propia, estableciendo alianzas con sus "santos" patrones para defender sus tierras, valores, costumbres y

formas de vida. "Su existencia esta condicionada por la de su explotador, el capitalista tradicional, (en este caso los hacendados) y el objeto de estudio consiste en captar lo esencial de la relación que los une".⁴

Cada comunidad por lo general resulta de "una acción reciproca entre las personas. Suele tener cierto principio de organización - con sus escalones sociales y su poder - y cierta homogeneidad de elementos, sea la sangre, la lengua, la cultura, la religión, la economía, el concepto del hombre, la vida en común".⁵

Finalmente, definimos caciquismo como "un caudillismo primitivo, que se mantiene por el miedo o la amenaza, favorece a sus amigos y se venga despiadadamente de sus enemigos, otorga protección a sus incondicionales".⁶ El cacique además de ser dueño de tierras, concede cargos a los que le sirven y trata de arruinar a quienes discuten su autoridad o contradicen sus designios.

Generalmente el cacique - persona terrateniente y adinerada - es el dador y dispensador de favores en la región. Para ello, suele estar siempre ligado al poder a fin de obtener el nombramiento de las autoridades regionales y, por este medio mantener su influencia en el lugar. De modo que el gobernante central, por su parte, respalda al cacique a cambio de sus favores electorales o políticos.

⁴ Pozas Ricardo, *Los indios en las clases sociales en México*, siglo veintiuno, 1985, pp 157.

⁵ Borja Rodrigo, *Enciclopedia de la política*, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp 139.

⁶ *Ibid*

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Carlos Guillermo y Guadalupe por todo el apoyo y esfuerzo durante toda su vida y por que siempre han estado junto a mí en las decisiones más importantes.

En especial a mi madre, le dedico esta tesis, por acompañarme al viaje de Sonora, formando parte importante en el trabajo de investigación.

A mis hermanos, Pepe y Carlos, por cuidar de mí siempre.

Y en particular a todas y cada una de las personas y lugares de Hermosillo y Guaymas:

- Lic. Carlos Moncada Ochoa. (Director General de Documentación y Archivo)
- Carlos Lucero Aja. (Encargado del Archivo)
- Lic. Guadalupe Ozuna. (Jefe del departamento del Archivo)
- Gilberto Escobosa Gámez. (Cronista de la ciudad de Hermosillo)
- Juan Ramírez Cisneros. (Cronista de la ciudad de Guaymas)
- Antonio Torreblanca. (Secretario del H. Ayuntamiento de Guaymas)
- Sergio Pulido García y Familia (en Hermosillo)

Y por último, pero no menos importante, a:

- Rafael Escobedo Quiroz.

CAPÍTULO I

LA ESTRUCTURA DE LA OLIGARQUÍA EN SONORA COMO FENÓMENO SOCIAL Y POLÍTICO

1. Características geográficas de Sonora y la región de Guaymas

El estado de Sonora es el segundo más grande en México, abarcando 182.464.95 kilómetros cuadrados. Por su posición extratropical guarda un carácter esencialmente árido en la mayor parte de su territorio, abarcando en él al llamado Desierto de Sonora. A nivel global esta gran región árida y semiárida bordea el Golfo de California, extendiéndose por la mayor parte de la península de Baja California y Sonora en México, el sur y oeste del Estado de Arizona y el sureste del Estado de California, EUA.

Sonora es uno de los estados que sufrió la pérdida de su territorio en 1854. Esta fue toda el área comprendida desde el paralelo 109" de longitud oeste y del 31" 28' hasta 37" de latitud norte, que se conoce con el nombre de Valle del río Gila.¹

Los límites del Estado de Sonora se encuentran como sigue: al norte con Estados Unidos de Norteamérica, con sus territorios de Arizona y Nuevo México, de los cuales se hallaba separado por una línea convencional; al este, con el Estado de Chihuahua, del cual lo divide la Sierra Madre; al sur con el Estado de Sinaloa, limitando el rancho del Mezquite, situado a 86 km al sur de la ciudad de Álamos; al oeste, el Golfo de California (Mar de Cortés o Mar Bermejo); y al noroeste, el territorio de Baja California, del cual lo separan los ríos Colorado y Gila.²

¹ Gracida Romo, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Tomo IV, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 25.

² Troncoso P., Francisco, *Las guerras con las tribus yaquis*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1982, p 21.

El noroeste comienza del río Colorado al área de Altar, que es conocido como el Desierto de Altar, una región de escasa vegetación, arena y montañas volcánicas. Por lo que Sonora era, a inicios del siglo XX, un estado aislado al que era difícil de acceder.

La lluvia anual varía de cuatro pulgadas al este de Puerto Peñasco a ocho pulgadas en la región de Altar, sin embargo, existen algunas áreas del desierto que no llueve en años y cuando llueve es de modo fluente. Las temperaturas varían enormemente de frío extremo en invierno a calor insoportable en verano.

Durante este período, principio del siglo XX, hubo problemas con la delimitación de la frontera, por contarse únicamente con una línea convencional, que ocasionaba disputas e indefiniciones en los terrenos fronterizos, por lo cual "se creó una Comisión Internacional de Límites, el primero de marzo de 1889, con el fin de determinar una línea divisoria precisa, fundada estrictamente en las reglas jurídicas internacionales".³

El Estado de Sonora políticamente se dividió, en 9 distritos, las municipalidades, al igual que las comisarías, serían los otros dos elementos de la división política del estado.

En el año de 1900 existían "88 municipios y 102 comisarías, en donde se distribuyen 5 ciudades, 13 villas, 72 pueblos, 116 congregaciones, 158 haciendas y 723 ranchos. Además de contar con: 120 pueblos, 237 haciendas, 4 rancherías, 43 congregaciones, 60 minas, 1 placer, 1 hacienda de beneficio, 6 estaciones, 11 establecimientos industriales, 1 colonia, 1 labor, 7 huertas, 1 paraje y 1 celaduría".⁴

Los distritos en los que se dividió el Estado fueron los siguientes: Altar, Magdalena, Arizpe, Moctezuma, Sahuaripa, Álamos, Guaymas, Hermosillo y Ures, como se observa en el mapa 1. Son limítrofes con Estados Unidos: Altar, Magdalena, Arizpe y Moctezuma; con

³ Gracida Romo, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 25.

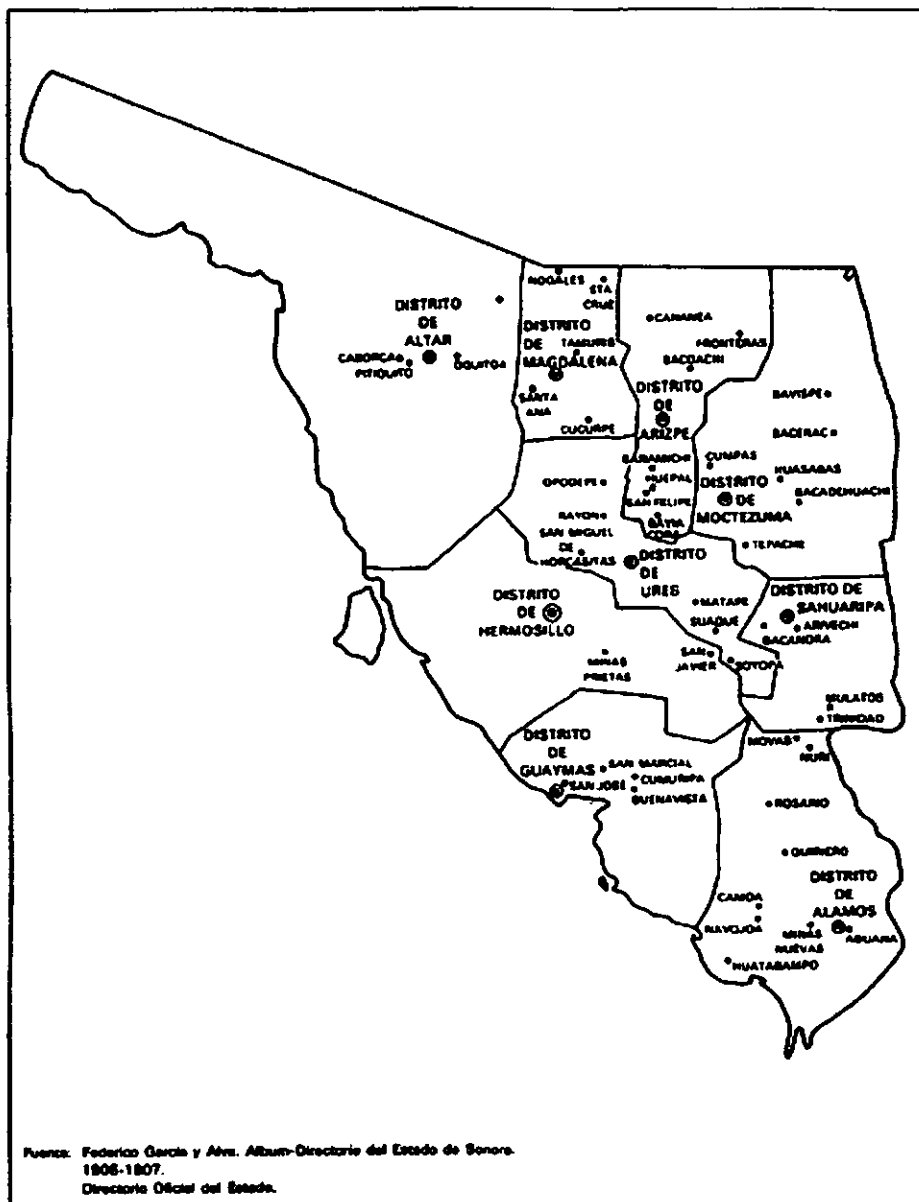
⁴ *Censo General de la República Mexicana*, verificado el 28 de octubre de 1900, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México, Oficina de la Secretaría de Fomento, 1901.

Chihuahua: Moctezuma, Sahuaripa y Álamos: con Sinaloa: Álamos: con el territorio de Baja California: Altar: los partidos eran el Yaqui y el Mayo.

Los municipios y sus secciones que aparecen en el Directorio Oficial del Estado el año de 1905 son, "en el distrito de Álamos: Álamos, Camoa, Huatabampo, Minas Nuevas, Movas, Navojoa, Nuri, Promontorios, Quiriego, Río Chico, Rosario; en el distrito de Altar: Altar, Oquitoa, Caborca, Sáric, Pitiquito; en el distrito de Arizpe: Arizpe, Cananea, Fronteras, Bacoachi, Banámichi, Huépac, San Felipe, Baviácora; en el distrito de Guaymas: Guaymas, San José de Guaymas, San Marcial, Buenavista, Cumuripa; en el distrito de Hermosillo, donde se encuentra la capital del Estado: Hermosillo, San Javier, Suaqui Grande, Minas Prietas; en el distrito de Magdalena: Magdalena, Nogales, Santa Ana, Cucurpe, Imuris, Santa Cruz; en el distrito de Moctezuma: Moctezuma, Cumpas, Tepache, Becadéhuachi, Granados, Huásabas, Oputo, Bacerac, Bavispe; en el distrito de Sahuaripa: Sahuaripa, Bacanora, Arivechi, Valle de Tacupeto, Trinidad, Mulatos; y por último, en el distrito de Ures, San Miguel de Horcasitas, Rayón, Opodepe, Mátape, Batuc, Suaqui, Tepupa, Soyopa".⁵

⁵ García y Alva Federico, *Album-Directorio del Estado de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Imprenta oficial dirigida por Antonio B. Monteverde 1905-1907, Hermosillo, Sonora.

MAPA DE 1905
DISTRITOS Y MUNICIPIOS DE SONORA



FUENTE DEL MAPA: Federico García y Alva. Album - Directorio del Estado de Sonora. 1905 - 1907. Directorio Oficial del Estado.

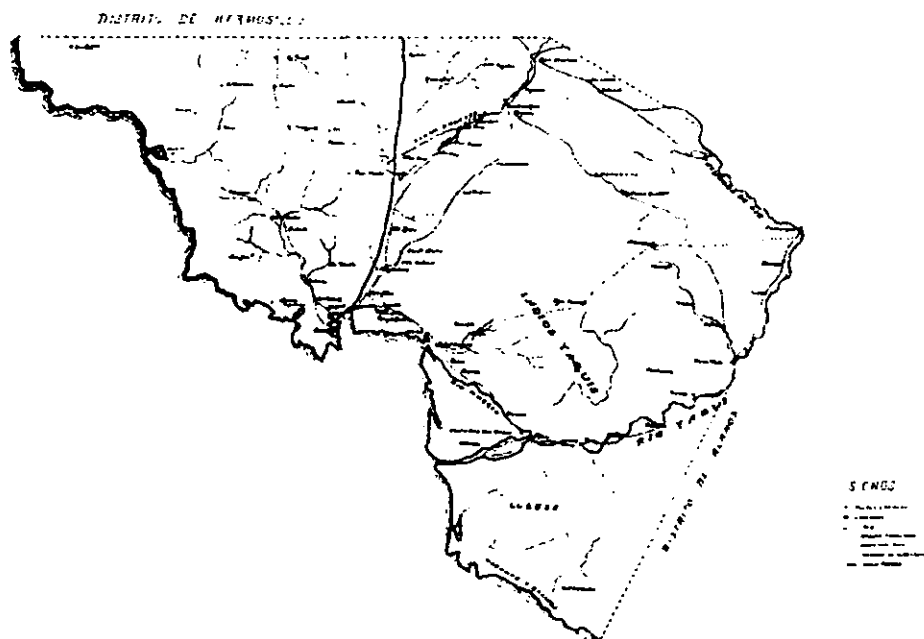
Sonora ha pertenecido a una región fisiográfica que abarca el territorio de los estados de Sonora, Sinaloa y norte de Nayarit, y del territorio de Arizona situado al sur de la meseta del río Colorado (llamado noroeste de México en todo su conjunto y parte del suroeste de los Estados Unidos).

Dentro de este último, "Sonora forma un triángulo que se abre hacia el oeste, constituyendo tres regiones: la serranía, que presentan contrafuertes que forman hermosos valles y cañadas; una faja intermedia hacia el oeste, con extensos valles y cañadas cruzados por las cuencas de los principales ríos; una planicie costera desértica abierta al oeste, en donde existen diez unidades naturales"⁶. Esto da al estado una variedad de riquezas y paisajes que permite el florecimiento de distintas manifestaciones culturales.

Las ciudades se edificaron para comunicarse con los ríos, limitando las montañas y las comunicaciones del este - oeste en el período colonial, así como a inicios de 1900. Cada valle estaba aislado e independiente.

En estas tres demarcaciones existen, como parte integrante de ellas, cinco cuencas hidrológicas: la del río Colorado, la del río Magdalena o Altar, la del río Sonora, la del río Yaqui y la del río Mayo. Estos son, en su mayor parte, intermitentes; el río Yaqui y el Mayo son los únicos ríos que tienen un gran caudal durante la mayor parte del año. Hasta el siglo XX, los ríos eran lo único que se utilizaba en el estado para consumo humano y riego. Por lo que los ríos impusieron el patrón de población y establecieron las líneas de comunicación.

⁶ Bassols Batalla, Ángel, *El noroeste de México. Un estudio geográfico económico*, IIE UNAM, 1972, México, p 168.



FUENTE: Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora. Dirección General de Documentación y Archivo, Secretaría de Gobierno, Hermosillo, Son.

Las dos cuencas hidrológicas más importantes del estado son, la cuenca del río Yaqui es sin duda la más importante del Estado: está formada por el río Yaqui y todos sus afluentes. "nace en la Sierra Madre, cerca de Tamisopa, en el distrito de Moctezuma, y desemboca después de haber recorrido 838 kilómetros en el golfo de California, al norte de Punta Lobos y al suroeste del Cabo Haro. El Yaqui, como tiene agua todo el año, era navegable durante gran parte de éste, contándose con un puerto en Potam, siendo difícil para naves grandes, navegar en la desembocadura en época de secas debido a los bajos y bancos de arena que existían. Sus riberas, escarpadas, estaban pobladas por espesos bosques, y

la cuenca del río Mayo, formada por el río del mismo nombre y sus afluentes, nace en la Sierra Madre, en el mineral de Jesús María (Chihuahua), y desemboca, después de haber recorrido 292 kilómetros, en el golfo de California, a 16 kilómetros de Punta Rosa. Las márgenes del río son de suave declive y eran abundantes en bosques, al igual que el Yaqui. En su desembocadura había una pequeña caleta en que podían anclar buques de pequeño calado".⁷

La flora con que contaba Sonora describe a la Sierra Madre Occidental con extensos bosques que se descubren en sus cimas y cordilleras mirados desde el golfo de California, refiriéndose a los bosques de coníferas y quercus existentes en el Estado. También había amplios y extensos bosques espinosos en la planicie costera y que fueron eliminados en poco tiempo por las obras de desmonte e irrigación. De este modo desaparecieron los grandes bosques que existían en las márgenes del río Yaqui y Mayo (mézquite, huamúchil, palofierro). En las cuencas de los ríos Yaqui y Mayo se encontraban los bosques de quercus, en donde predomina el encino y en sus partes altas los pinos. En las costas existían numerosas ciénegas y manglares, de donde se distinguía la del río Colorado por su riqueza en fauna y flora.

La fauna de Sonora durante aquella época era verdaderamente rica, como lo era su flora silvestre. En las altas montañas, en los bosques de pinos y encinos, en los escalones de la Sierra Madre, habitaban el oso negro y el plateado, el guajolote silvestre, la codorniz y casi todas las especies de felinos. En las costas, en las ciénegas, es importante mencionar que existían caimanes y algunas nutrias en la desembocadura de los ríos Colorado y Yaqui. Por último, está rica fauna del golfo de California, que comprendía focas, nutrias, alcastraces, tortugas de carey y ballenas.

⁷ Troncoso P., Francisco, *Las guerras de las tribus yaqui y mayo*, Tomo 1, Gobierno del Estado de Sonora, 1982, Hermosillo, Sonora, p 26-27.

Demografía

La población con la que contaba el Estado de Sonora en estos años (1880 – 1910) es como sigue: Sonora: Evolución de la población total, tasa de crecimiento total, tiempo en que se duplicaría la población.

TIEMPO	POBLACION TOTAL	TASA DE CRECIMIENTO	TIEMPO DE DUPLICACION EN AÑOS
1880	139 174		0.77
1885	143 924		0.79
1888	150 391		0.83
1890	164 892		0.91
1895	191 281	3	23.1
1900	221 682	1.8	38.5
1910	265 383	0.3	231

FUENTE: 1895 – 1970 Consejo Nacional de Población, Estudio Sociodemográfico del Estado de Sonora. S/F.

El cuadro informativo de la población de Sonora llama la atención sobre la baja densidad de población, considerando, sobre todo, que se trata de uno de los estados que crecen con mayor rapidez. Esta paradoja se refleja con claridad en las estadísticas presentadas, pues en 30 años (1880-1910) esta población prácticamente se duplicó, ya que creció en un 90.68%, a la extraordinaria tasa (para esa época a nivel nacional) del 2.17% anual.

Dentro de esas décadas se encuentra un crecimiento excepcional (1890-1900), con un crecimiento del 3% anual, esto está ligado a las

migraciones y al desarrollo minero de la zona serrana del noroeste del Estado.

DATOS TOTALES

DISTRITOS	1891	1895	1900	1910
Alamos	43 346	50 667	57 837	59 519
Hermosillo	21 930	27 922	32 562	31 117
Guaymas	15 808	18 880	28 070	38 130
Ures	27 538	25 812	25 594	24 789
Arizpe	10 784	13 317	18 261	35 323
Sahuaripa	11 443	11 430	12 955	13 088
Moctezuma	10 979	13 621	17 606	28 015
Magdalena	10 994	13 510	15 568	20 963
Altar	13 120	13 989	13 229	14 439

FUENTE: Aguilar Camín Hector. La Revolución Sonorense, 1910 - 1914. Cuadernos de Trabajo del departamento de Investigaciones Históricas. INAH, Julio 1975, México, p 85.

DATOS PROPORCIONALES %

Distritos	1891	1895	1900	1910
Álamos	26.13	26.78	26.09	22.43
Hermosillo	13.21	14.76	14.69	14.37
Guaymas	9.52	9.98	12.66	14.37
Ures	16.6	13.65	11.55	9.34
Arizpe	6.5	7.04	8.24	13.31
Sahuaripa	6.9	6.04	5.84	4.93
Moctezuma	6.61	7.2	7.94	10.56
Magdalena	6.63	7.15	7.02	7.9
Altar	7.9	7.4	5.97	5.44

FUENTE: Corral. Memoria. 1891: Censo Nacional. 1895. Estado de Sonora; Censo 1900. Estado de Sonora; Estadísticas Sociales del Porfiriato.

La información que presentan los distritos, nos permite ver la distribución de la población y sus cambios. En el año de 1891 son los distritos de Álamos y Ures los más poblados, seguían en número de pobladores Ures, Guaymas, Altar, Sahuaripa, Magdalena, Moctezuma y Arizpe. Esta relación cambia en 1910: Álamos se mantiene como el más poblado, después Guaymas, Arizpe, Hermosillo, Moctezuma, Ures, Magdalena, Altar, Sahuaripa.

Así tenemos que los distritos que más crecieron fueron Arizpe y Moctezuma. Estos tienen una tasa de crecimiento del 6.5% en el lustro de 1895-1900 y de 6.8% en la década de 1900-1910. Estos cambios demográficos tienen que ver con las transformaciones que sufre Sonora a lo largo de estos años.

Uno de los fenómenos más significativos que presenta la población de Sonora en esa época, es que a pesar de la baja densidad de población existente en el Estado, de un habitante por kilómetro cuadrado, después de 1880: tiene una población concentrada en pequeños poblados.

En los años de 1895 a 1910 la población se incrementó en un 40%. Esto se dio principalmente en las ciudades importantes y en los distritos mineros de la sierra. De esta manera, "para el año de 1910 casi la cuarta parte de la población vivía en comunidades mayores de 2 500 personas. Lo anterior adquiere importancia en la formación del mercado interno y la urbanización del Estado, por ser la densidad de población un elemento central para su integración".⁸

En lo que toca al distrito de Guaymas, éste se localiza al suroeste del Estado de Sonora, "en el paralelo 57° 56' de la latitud norte y el meridiano 111° 52' de longitud oeste de Greenwich, a una altura de 15m sobre el nivel del mar. Abarca una superficie de 12.206.18km².

⁸ Gracida Romo, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, 1997, Hermosillo, p 30.

⁹ <http://www.sonora.gob.mx/sonora/guaymas.html>

que representa un 6.58 por ciento de la superficie total del Estado".¹⁰ En 1909, colinda al norte con el distrito de Hermosillo; al noreste con el de Ures; al este y al sur con el de Álamos y al suroeste y oeste con el Golfo de California. "Políticamente se divide en 5 municipalidades, que son: Buenavista, Cumuripa, Guaymas, San José de Guaymas y San Marcial; cuenta con 1 ciudad, 4 pueblos, 6 campamentos, 6 estaciones, 8 congregaciones, 58 haciendas y 23 ranchos; en conjunto 106 lugares poblados".¹¹ La cabecera del distrito reside en la ciudad de Guaymas, cuya fundación data del año 1751.

Los límites de Guaymas son: al norte con el municipio de San José de Guaymas; al este con los municipios de Cumuripa y Buenavista y el distrito de Álamos, al oeste y al sur con el golfo de California.

DISTRITO	MUNICIPALIDAD	CATEGORIAS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Guaymas	Guaymas	ciudad	4.929	4.829	9.758
	Buenavista	pueblo	375	482	857
	Cumuripa	pueblo	593	615	1.208
	San José	pueblo	2.229	2.048	4.277
	San Marcial	pueblo	711	663	1.374
	Río Yaqui	pueblos	3.192	3.404	6.596

FUENTE: Censo General de la República Mexicana. Verificado el 28 de octubre de 1900, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel. México. Oficina de la Secretaría de Fomento, 1901.

Hacia 1890, Guaymas contaba con una población urbana de 5500 habitantes 8.648 en 1900 y 12.333 en 1910¹¹; por lo que la tendencia general del desarrollo en Guaymas parecía mucho más segura para los próximos años que la de Hermosillo.

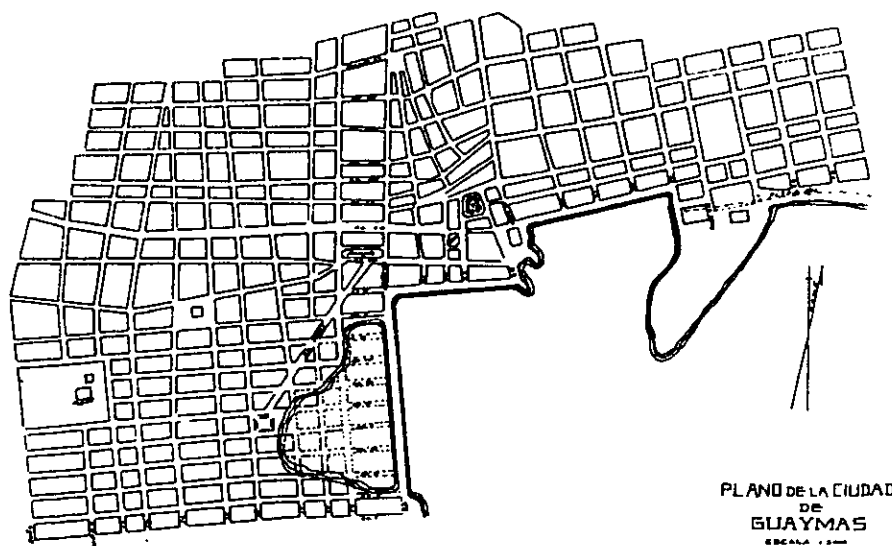
¹⁰ Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 129.

¹¹ W. Villa, Eduardo, *Historia del Estado de Sonora*, segunda edición, Editorial Sonora, Hermosillo, Son, 1951, p 74.

En cuanto a hidrografía se refiere, en Guaymas el único río que cruza su territorio es el Mátape o San Marcial, que recorre el municipio en dirección noroeste sur, con lugar de nacimiento en la parte baja de la Sierra Madre Occidental.

La única presa era "la Ignacio R. Alatorre, conocida como Punta de Agua, localizada sobre el río Mátape en la parte alta del municipio, con una capacidad de almacenamiento de 28 millones de m³. Los principales esteros son los de Tortuga, Yasícuri, Cochórit, El Rancho y El Soldado; así como La Laguna de Empalme, localizada en el litoral sur oriental del municipio".¹²

Cabe señalar que durante muchos años fue la única salida y entrada expedita de mercancías y hombres al territorio sonorenses. Desde sus inicios fue el primer puerto de altura en el estado y de gran salida al Pacífico.



FUENTE: Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Dirección General de Documentación y Archivo, Secretaría de Gobierno, Hermosillo, Son.

¹² Murillo Chisem, Jorge. *Apuntes para la historia de Guaymas*, Sonora, 1990, p 19.

1.1 El fortalecimiento político del Estado de Sonora

El sistema político social de Sonora pasó en el último cuarto del siglo XIX en el cual se amplió su período a cuatro años, sin posibilidad de reelección en el siguiente periodo para el mismo cargo, así como tampoco podía ser electo el gobernador para desempeñar el cargo de vicegobernador, ni este último para desempeñar el primero durante el mismo periodo inmediato.

De acuerdo a la Constitución estatal las facultades y obligaciones del ejecutivo del Estado eran las siguientes:

- a) "publicar y hacer cumplir las leyes federales;
- b) promulgar y hacer cumplir las leyes, decretos estatales, proveyendo en la esfera administrativa a su exacta observancia;
- c) nombrar y remover libremente al secretario del despacho, empleados públicos y de hacienda estatales, cuyo nombramiento o remoción no esté determinados de otro modo en la Constitución o las leyes;
- d) acatar las disposiciones judiciales;
- e) cuidar al orden y la tranquilidad, y
- f) imponer sanciones gubernativas".¹³

En la realidad, las funciones y obligaciones del gobernador iban más allá de lo puramente jurídico o administrativo, ya que se tenía que hacer cargo de todas las políticas de fomento económico, educativo o de salud, además del manejo de las fuerzas armadas, como los Cuerpos de Seguridad Pública, Cuerpos de militares, que se organizaban para combatir a las tribus apaches y filibusteros, y sublevaciones de las tribus yaquis y mayos.

El poder legislativo "estaba constituido en dos niveles de gobierno: el federal, al que se mandaban los diputados al Congreso de la Unión,

¹³ Almada, Francisco, *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora, p 367-369.

y el estatal, en que se tenían diputados al Congreso del Estado. En el primero se nombraba un diputado por cada 40 mil habitantes, o por una fracción que pasara de 20 mil, según el artículo 53 de la Constitución Federal de 1857. Por cada diputado propietario se nombraba uno suplente: su elección era directa y cada dos años”.¹⁴

Hasta la XXI Legislatura, en los años 1902-1904, el Estado contó con tres distritos electorales y a partir de la XXII Legislatura (1904-1906) con cuatro distritos. Éstos eran ante el gobierno federal los representantes y voceros de los intereses locales, a los cuales el general Porfirio Díaz prestó mucha atención para dominarlos y controlar sus funciones de poder y decisión democrática.

Dentro de las atribuciones más importantes estaban:

- a) que toda resolución del Congreso no tendría otro carácter que el de ley;
- b) el derecho a presentar iniciativas de ley;
- c) designar rentas para cubrir gastos de autoridades políticas, municipales y judiciales y
- d) para aprobar tratados, convenios y permisos que celebre el ejecutivo (Constitución, Arts. 70, 71, 72).

El poder judicial en el Estado se constituía “por el Supremo Tribunal de Justicia, que está formado por magistrados y fiscales que funcionan en salas, elegidos por el Congreso. Los jueces de primera instancia que funcionan en cada uno de los distritos judiciales en los que se divide el Estado son designados por el Supremo Tribunal de Justicia. Además están los jueces locales y menores que funcionan en cada uno de los municipios en que está dividido en Estado y los menores en cada una de las comisarias de policía que componen los distintos municipios del Estado. Por último, están los jueces que deberían ser designados mediante sorteo”.¹⁵

¹⁴ *Ibid*, p 547.

¹⁵ Leal, Juan Felipe, *Del estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*, IIS, UNAM, Siglo XXI, Núm. 2, México, p 298.

Para su administración interior el Estado de Sonora se dividía en distritos, municipalidades y comisarías. En los distritos se elegía un prefecto propietario y uno suplente por dos años, quienes junto con el secretario y el portero constituían las autoridades distritales, mismas que residían en las ciudades, villas o pueblos que le daban el nombre al distrito. Eran municipios todos aquellos pueblos cuyos números de habitantes pasara de 500.

La demarcación del municipio comprendía: el municipio, las congregaciones, haciendas y ranchos que estén dentro de los ejidos del municipio, los pueblos que no tengan 500 habitantes, las comisarías de policía que estaban en los pueblos, aldeas o congregaciones, haciendas y ranchos que se encontraban dentro de los ejidos de un municipio y que no pasaran de 500 habitantes (Ley Núm. 29 de 1881 y Ley Núm. 34 de 1879 del Gobierno del Estado de Sonora).

Su forma de gobierno estaba integrada "por un presidente municipal elegido cada dos años y un número de regidores que estaba en función del número de pobladores (el primero de estos últimos es el sustituto legal del presidente municipal)".¹⁶

Dentro del esquema político, los estados cumplían una función central en el control político los jefes políticos y presidentes municipales, que se suponía representaban esos intereses locales. Estos funcionarios eran elegidos también cada dos años, y se transformaron en el instrumento de dominio del extenso territorio que es el Estado de Sonora.

Un hecho que cabe destacar es que "la prefectura estaba comprendida en los tres planos de la organización política - administrativa del país, ya que ésta era según la Constitución de 1857: estado nacional o federal, estados federales y municipios".¹⁷

¹⁶ Gracida, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 61.

¹⁷ Almada, Francisco, *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora.

**GOBERNADORES Y VICEGOBERNADORES DEL ESTADO DE SONORA
1895 – 1910**

NOMBRE	CARÁCTER	PERÍODO
Sr. Ramón Corral	Gobernador constitucional	10 Sep. 1895 - 25 Jun. 1896
Sr. Prisciliano Figueroa	Vicegobernador interino	26 Jun. 1896 - 15 Oct. 1897
Sr. Ramón Corral	Gobernador constitucional	16 Oct. 1897 - 6 Ene. 1899
Dr. Fernando Aguilar	Gobernador interino	7 Ene. 1899 - 21 Feb. 1899
Sr. Ramón Corral	Gobernador constitucional	10 Sep. 1899 - 26 Ago. 1900
Sr. Celedonio C. Ortiz	Gobernador interino	27 Ago. 1900 - 24 Ene. 1903
Sr. Rafael Izábal	Gobernador interino	25 Ene. 1903 - 30 Jun. 1903
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	10 Jul. 1903 - 19 May. 1904
Sr. Rafael Izábal	Gobernador interino	20 May. 1904 - 28 Jul. 1904
Sr. Brígido Caro	Gobernador interino	29 Jul. 1904 - 15 Oct. 1904
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	16 Oct. 1904 - 31 Oct. 1904
Dr. Alberto G. Noriega	Gobernador interino	10 Nov. 1904 - 24 May. 1905
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	24 May. 1905 - 8 Jun. 1905
Dr. Fernando Aguilar	Gobernador interino	9 Jun. 1905 - 30 Nov. 1905
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	10 Dic. 1905 - 31 Dic. 1905
Dr. Alberto G. Noriega	Gobernador interino	10 Ene. 1906 - 17 Jul. 1906
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	18 Jul. 1906 - 10 Sep. 1906
Sr. Francisco Muñoz	Gobernador interino	11 Sep. 1906 - 15 Oct. 1906
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	16 Oct. 1906 - 2 Dic. 1906
Dr. Alberto G. Noriega	Gobernador interino	3 Dic. 1906 - 31 Ago. 1907
Sr. Rafael Izábal	Gobernador constitucional	10 Sep. 1907 - 17 Oct. 1907
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	18 Oct. 1907 - 24 Oct. 1907
Sr. Alberto Cubillas	Vicegobernador	25 Oct. 1907 - 12 Nov. 1907
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	13 Nov. 1907 - 20 Nov. 1907
Sr. Alberto Cubillas	Vicegobernador	21 Nov. 1907 - 3 Mzo. 1908
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	4 Mzo. 1908 - 20 Mzo. 1908
Sr. Alberto Cubillas	Vicegobernador	21 Mzo. 1908 - 24 Abr. 1908
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	25 Abr. 1908 - 27 Oct. 1908
Sr. Alberto Cubillas	Vicegobernador	28 Oct. 1908 - 17 Mzo. 1909
General Luis E. Torres	Gobernador constitucional	18 Mzo. 1909 - 26 May. 1911
Sr. Alberto Cubillas	Gobernador interino	18 Mzo. 1909 - 26 May. 1911

FUENTE: Gracida Romo, Juan José. *El Sonora Moderno (1892 – 1910)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 112.

Dentro de la división política del Estado existen también dos grupos: el Yaqui y el Mayo. El brazo armado del poder político del Estado estaba constituido en Sonora por la presencia del ejército federal a través de la primera zona militar a partir de 1881, año en que fueron

creadas, y que sirvieron para realizar las campañas contra los apaches, los yaquis y mayos.

Esa primera zona comprendía los estados de Sonora y Sinaloa y los territorios de Tepic y Baja California, con cuartel general en Mazatlán. Posteriormente se cambió a Guaymas la residencia del general en jefe y luego al pueblo de Torim, con motivo de las operaciones en contra de los yaquis.

El jefe de la primera zona militar se constituyó dentro del esquema de dominio del porfiriato en un elemento central para el control y supervisión de los intereses locales ya que su poder iba más allá de lo puramente militar.

En Sonora, "el estado de guerra provocado por los conflictos con los apaches, yaquis y mayos permitió que este funcionario se convirtiera en un elemento central de dominio político del Estado".¹⁸

1.2 La situación política de Sonora entre 1880 y 1910

La elección del gobernador Carlos Rodrigo Ortiz quien tomó posesión el 1 de septiembre para el período constitucional 1881-1883, permitió a éste hacerse cargo del poder bajo los mejores pronósticos de una brillante gestión administrativa. Gozaba de gran prestigio y popularidad y le ayudaba enormemente la circunstancia de que el estado se encontrara en paz por primera ocasión en muchos años.

Contaba con ideas progresistas en cuestiones políticas como, la representación electoral local, la soberanía del estado, y en cuestiones sociales como la extensión de la educación pública a todos los niveles y sectores.

A pesar de que el gobernador Ortiz estuvo solamente poco más de un año en su cargo, fueron notables sus acciones de vanguardia, muy avanzadas para su época.

Así, con gran visión "trató de combatir las alcabalas que estrangulaban al comercio local, mediante ley núm. 11 de 22 de

¹⁸ Almada, Francisco, *capítulo de Alejandro Figueroa*, Hermosillo, Sonora, p 556.

noviembre de 1881 y para ordenar la marcha de los asuntos públicos, promovió la Ley Orgánica del Gobierno y Administración Interior del Estado de Sonora".¹⁹

Además de que ayudó a que en su período se construyera la primera línea de ferrocarril, partiendo del puerto de Guaymas hacia el norte; desafortunadamente en su primer intento tuvieron que desenganchar dos carros por motivos de peso para que pudiera pasar una pendiente. De esto se aprovechó la oposición política para desacreditar, de algún modo, a su gobierno.

Es difícil precisar el momento en el cual dieron comienzo los problemas entre el gobernador Carlos R. Ortiz y el compacto bloque de sus enemigos tuxtepecanos integrado por "el exgobernador Luis Torres, don Ramón Corral, los generales José Domingo Carbó y gente de Romero Rubio (lerdistas), Bernardo Reyes, el diputado local Rafael Izábal, y el ministro de Guerra y Marina, general José Francisco Naranjo".²⁰

El hecho es que, con la caída del gobernador Ortiz finalizó un valioso ensayo de gobierno civil, marcando el arranque de una nueva época en Sonora.

En el año de 1883, Sonora vivía un estado de agitación política después de la caída del licenciado Carlos Ortiz Retes de la gubernatura del estado, hecho que significó un ajuste de cuentas del grupo encabezado por el coronel Luis Emererio Torres y el general Guillermo Carbó, este último jefe de la primera zona militar.

Después de la salida del licenciado Ortiz de la gubernatura, se desata una purga interna en el aparato de gobierno, siendo sustituidos los antiguos simpatizantes de Ortiz por otros adictos a Torres, para preparar las elecciones de 1883, mismas que serían para gobernador y diputados.

¹⁹ Ruibal Corella, Juan Antonio, *Antecedentes del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, 1997, Hermosillo, Sonora, p 220.

²⁰ *Ibid*, p 224.

Las pugnas políticas interoligarquicas en Sonora eran fuertes, así que el proceso de consolidación del grupo político encabezado por Torres y Carbó tuvo que pasar una serie de pruebas para consolidar su dominio político en el estado, ya que la situación prevaleciente entre los grupos dominantes era de enfrentamiento abierto.

En las elecciones de 1883 se presentaron como candidatos a la gubernatura, el coronel Luis E. Torres y el hacendado guaymense José María Maytorena.

Los maytorenistas, que habían jugado un papel importante en la caída de Ortiz, creyeron que la hora de su triunfo había llegado.

De modo que organizaron dos periódicos para lanzar su candidatura. El *Sonorense* en Hermosillo, y la *Voz del Pueblo* en el puerto de Guaymas. Pero el presidente Manuel González ya había encomendado la dirección de aquellos comicios al general José Guillermo Carbó para su cuidadosa tutela.

Esta designación que le dio el Presidente al general Carbó le sirvió para consolidar lo que él realizaba ya por su cuenta. Así que "ningún gobernador, diputado u otro funcionario importante en el Estado y en el noroeste, podía ser nombrado sin el consentimiento del general Carbó y ésta tenía que confirmarse por el presidente".²¹

El Coronel Luis E. Torres como candidato a gobernador, Francisco Gándara como vicegobernador, Ramón Corral como diputado propietario de Álamos, Rafael Izábal por Hermosillo, siendo todos los demás (candidatos a elección en otros puestos) parientes y amigos.

Poco después, se realizaron las elecciones el mes de mayo de 1883, resultando electo el coronel Luis E. Torres gobernador por una amplia mayoría de 15.818 votantes, para el período de 1 de septiembre de 1883 al 31 de agosto de 1887. "El grupo de José María Maytorena

²¹ Gracida Romo, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Sonora, 1997, p 63.

calificó estas elecciones de fraudulentas y prefabricadas por las autoridades al servicio de Torres".²²

Al tomar posesión de la gubernatura Luis E. Torres nombra como Secretario de Gobierno al joven político Ramón Corral, miembro prominente del grupo torrista que se había destacado hasta entonces por sus habilidades políticas y administrativas del Estado.

La nueva administración tuvo que ir perfeccionando los mecanismos de poder, afrontar una crisis económica, restablecer la administración pública, reprimir los levantamientos armados indígenas en los ríos Yaqui y Mayo, evitar las incursiones de los apaches comandados por Jerónimo y atender la epidemia de fiebre amarilla.

Desde que tomó la Secretaría de Gobierno en marzo de 1883 bajo el gobierno de Lorenzo Torres, Corral se abocó por su parte, a la solución de los problemas de la administración, reduciendo el gasto público, suspendiendo todas las construcciones y amortizando la enorme deuda flotante debido a los gastos para la educación hechos por Ortiz.

Como resultado de la política corralista, se sembró de esa manera la confianza de la población en la nueva administración. Además de que se reformó la Constitución local con el fin de que la gubernatura se extendiera a un periodo de cuatro años.

De esta forma, en el año de 1885 se tenían que realizar las elecciones para diputados y magistrados locales. En Sonora existía la tradición y el hábito de que los elementos más representativos de la capital del Estado y de los principales poblados sonorenses se reunían para cambiar impresiones acerca de los mejores candidatos a los puestos administrativos, entre ellos el de gobernador.

Durante el mes de diciembre de 1886 la oposición, es decir la oligarquía en contra de Luis E. Torres, lanzó la candidatura de José María Maytorena por tercera vez y la de un alamense, Adolfo Almada para vicegobernador: "el sólo anuncio de que habría lucha acrecentó el entusiasmo del pueblo de Guaymas, y se dispuso a secundar a sus

²² Ibid, p 64.

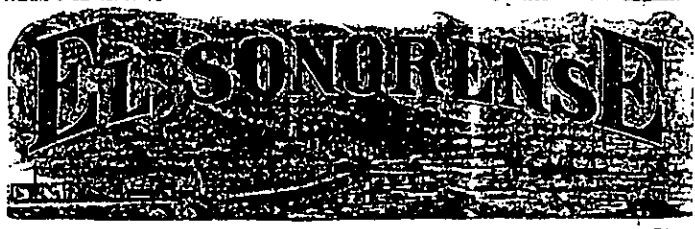
directores. afrontando todas las consecuencias de aquella actitud, que le traía persecución y encarcelamiento".²³

Se fundaron a lo largo del Estado periódicos como medios de apoyo a la candidatura de Mayorena y Almada: El voto público en Álamos fue el que dio la noticia de la candidatura; en Guaymas, La Sombra de Velarde, El Sonorense y el Nuevo Independiente que sustituyó al Independiente.

"El Sonorense tenía de redactores a David Oviedo, Miguel Campillo y Alejandro Wallace, y La Sombra de Velarde a Lucas de la Serna; en Hermosillo se funda desde el principio de la lucha un semanario, El Pueblo, escrito por gente de talento. Además se organizaron clubes independientes en las poblaciones más importantes del Estado".²⁴

²³ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1981, p 99-100.

²⁴ Almada, Francisco, *La Revolución en el Estado de Sonora*, Hermosillo, Sonora, 1971, p 503.



EDITOR Y DIRECTOR RESPONSABLE: Lucas de la Fuente.

EL PARTIDO INDEPENDIENTE DE SONORA POSTULA PARA GOBERNADOR DEL ESTADO AL CIUDADANO

Jose M. Mantorena.

Y PARA VICE-GOBERNADOR AL CIUDADANO

ADOLFO ALMADA.

Noticia de un estado de guerra... El gobierno... El pueblo...

Para ejercer el poder... el derecho de sufragio... el pueblo...

Si el gobierno... el pueblo... el derecho...

Claro es que... el gobierno... el pueblo...

PRENTE A PRENTE.

Además ya el día de la lucha electoral...

Las consecuencias de esta...

Las armas del primero...

Los que se agitan...

De parte del primero...

Para el día de la elección...

Nada delictiva... el gobierno...

Si el sufragio... el pueblo...

Para nosotros los...

Como se ve...

El pueblo...

El gobierno... el pueblo...

Podrá decirse...

Para los hechos...

Si antes de hacer...

El pueblo...

Siempre quedará...

El pueblo...

La libertad...

El pueblo...

El coronel Lorenzo Torres y Ramón Corral "tomaron posesión como gobernador y vicegobernador el 1 de septiembre de 1887 para el período que duraría hasta agosto de 1891. Torres solo estuvo en ejercicio del 1 de septiembre al 19 de diciembre de 1887, en que la legislatura le concedió licencia ilimitada, no volviendo al gobierno en el resto del cuatrienio".²⁵

Con esto tomó el mando de la gubernatura Ramón Corral Verdugo, iniciando así la era de dominio "científico" en Sonora, una de las situaciones que permitieron a Ramón Corral consolidar su poder dentro de la clase política y manejar el Estado, fue que el general Díaz no permitió que ningún militar nombrado como jefe tuviera tanto poder como el general Carbó. "Debido a que el general Luis E. Torres había iniciado ya su carrera pública nacional anteriormente, cuando fue nombrado diputado por un distrito de Zacatecas, y al entregar el poder en 1887 fue nombrado jefe político y comandante militar del Territorio de California",²⁶ éstas razones, permitieron a Ramón Corral transformarse en el hombre fuerte de la política en el estado.

Luis E. Torres "tomó posesión de la gubernatura nuevamente el 1 de septiembre de 1891 y dos meses después pidió una licencia para regresar a la comandancia de Baja California y poco tiempo después ser nombrado, en el año de 1893, Jefe de la XI Zona Militar, con residencia en Mérida, ya con el grado de general, obtenido en febrero de 1892".²⁷ El lugar de gobernador lo ocupó el vicegobernador Rafael Izábal, nuevo miembro del clan de gobernadores del Estado.

La administración de Izábal continuó la obra iniciada por Corral en la administración anterior, "el último después de realizar un viaje para atender sus negocios particulares fue nombrado Secretario de Gobierno, desde el 28 de octubre de 1891 hasta el 31 de agosto de

²⁵ Gracida Romo, Juan José, *Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 67.

²⁶ *Ibid.*

²⁷ Luna, Francisco, *La carrera pública de Ramón Corral, Sep-Setentas*, Núm. 187, México, 1981.

1895",²⁸ así continuó atendiendo y manejando la administración y la instrucción pública.

En abril de 1895 se verificó la renovación de los poderes ejecutivo y legislativo del Estado. Resultaron electos para el cuatrienio comprendido entre el 1 de septiembre de 1895 y 31 de agosto de 1899 Ramón Corral como gobernador y el doctor Prisciliano Figueroa, como vicegobernador, teniendo como secretario de gobierno a Celedonio C. Ortiz.²⁹ Este período de gobierno permitirá a Corral consolidar sus negocios y su figura política, sustentada todo el tiempo en el fomento a las industrias y a la educación, así como un acercamiento y control de los grupos dominantes del Estado.

En el año de 1899 se realizaron nuevamente elecciones para la renovación de los poderes públicos en el Estado de Sonora, "figurando como candidatos a gobernador y vicegobernador, respectivamente, el general Luis E. Torres y Celedonio Ortiz, para el cuatrienio comprendido entre el 1 de septiembre de 1899 y el 31 de agosto de 1903".³⁰ Por última vez en su vida, figuró como el candidato de la oposición antes de su muerte José María Maytorena, sin resultados favorables. En dichas elecciones resultaron electos Torres y Ortiz, quienes se encontraban en el apogeo de su poder.

En abril de 1903 se efectuaron las elecciones para la renovación de los supremos poderes locales, "resultando favorecidos con el puesto de gobernador con carácter constitucional el mismo Izábal, y como vicegobernador Francisco Muñoz, para el período comprendido entre el 1 de septiembre de 1903 y el 21 de agosto de 1907".³¹

²⁸ Almada, Francisco, *La Revolución en el Estado de Sonora*, Hermosillo, Sonora, 1971, p 553.

²⁹ Gracida Romo, Juan José, *El Sonora moderno (1892-1910)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 110.

³⁰ *Ibid.*, p 112.

³¹ *La revolución en el estado de Sonora*, México, 1971, p 15.



RAFAEL IZABAL, Gobernador interino del
Estado de Sonora, á sus habitantes,
sabed:

Reg. 24630

Que el Congreso del Estado, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

NUMERO 51.

El Congreso del Estado, en nombre del pueblo, decreta la siguiente

Ley de Ingresos del Estado que registrá en el año de 1903.

Artículo único.—El Tesoro del Estado en próximo año de 1903, se formará de las rentas siguientes:

I. De la contribución directa ordinaria que establece la ley número 12, fecha 30 de noviembre de 1882, la cual se cobrará tomando por base los últimos avalúos practicados por la Junta Valuadora de la Capital y los que posteriormente se practiquen según la misma ley.

II. Del impuesto de dos por ciento sobre todo remate judicial ó adjudicación, según la ley número 40, fecha 18 de febrero de 1878.

III. Del impuesto de patentes de alambiques para la destilación de licores embriagantes, conforme á la ley número 61, fecha 17 de abril de 1879.

IV. Del impuesto de tres por ciento sobre ventas, que establece la ley número 30, fecha 30 de Septiembre de 1896; por el cual podrá el Ejecutivo, cuando lo crea necesario, celebrar iguales generales ó parciales con los causantes, tomando por base como minimum, lo que hubieren pagado por el mismo impuesto durante el año próximo anterior.

V. De un impuesto de patente desde \$50.00 hasta \$150.00 que se cobrará en cada lugar á los Agentes mercantiles viajeros, cuya patente durará un mes y se ha-

Mientras esto sucedía, Ramón Corral ya había sido nombrado secretario de Gobernación, desde el 16 de enero del mismo año.

Así en el año de 1907 se llamó nuevamente a elecciones locales, resultando electo para el cuatrienio 1907 a 1911, "el general Luis E. Torres como gobernador y un nuevo miembro del clan, Alberto Cubillas, como vicegobernador. El general Torres, después de su consabida licencia, siguió al frente de la Primera Zona Militar y el segundo se hizo cargo del poder ejecutivo".³²

Al acercarse el año de 1910 en el estado se intensificaban las demandas de los sonorenses por una mayor apertura política del régimen.

1.3 Los cacicazgos regionales en Sonora

Para comprender este capítulo es necesario definir lo que es un cacique y lo que esto implica. Es importante señalar que el caciquismo suele ser "un caudillismo primitivo, que se mantiene por el miedo o la amenaza, favorece a sus amigos y se venga despiadadamente de sus enemigos, otorga protección a sus incondicionales".³³

Además de ser dueño de tierras, concede cargos a los que le sirven y trata de arruinar a quienes discuten su autoridad o contradicen sus designios. Generalmente el cacique – persona terrateniente y adinerada – es el dador y dispensador de favores en la región. Para ello, suele estar siempre ligado al poder a fin de obtener el nombramiento de las autoridades regionales y, por este medio, mantener su influencia en el lugar.

"El poder del cacique se basa principalmente en su influencia para colocar a los migrantes en distintos trabajos, más que en su posición económica".³⁴ La influencia surge de él mismo como

³² Gracida Romo, Juan José, *El Sonora moderno (1892-1910)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 133.

³³ Borja, Rodrigo, *Enciclopedia de la Política*, Fondo de Cultura Económica, 1998, p 82.

³⁴ Adler Lomnitz, Larissa, *Redes Sociales, Cultura y Poder. Ensayos de Antropología Latinoamericana*, Miguel Ángel Porrúa, México, 1998, p 77.

contratista o empresario, lo importante es que él se presente ante los demás como una alternativa de empleo estable e ingresos seguros.

De manera que el gobernante central, por su parte, respalda al cacique a cambio de sus favores electorales o políticos.

Como ya hemos mencionado, el triunvirato en Sonora estaba compuesto por Torres, Izábal y Corral, quienes aprovecharon la política financiera, administrativa, interior y exterior del estado para hacer una explotación desmedida de los recursos propios del territorio.

Poco después, cuando el progreso llega a Sonora, en 1890, esta "nueva" dinastía empieza a forjar una nueva forma de gobierno estatal (Izábal-Torres-Corral). En un principio su poder creció, haciendo alianzas con los inversionistas norteamericanos imponiendo eficientes economías que llevaron a Sonora a ser uno de las primeras regiones mercantiles a nivel nacional.

Abrieron la productividad de las zonas agrícolas más ricas del estado: los valles del Yaqui y el Mayo; vincularon al estado a la red de comunicaciones y al mercado del sudoeste norteamericano; abrieron las puertas a la inversión extranjera para acrecentar la minería en las zonas nororientales; sometieron a pactos y alianzas de convivencia a las viejas oligarquías liberales concediéndoles poderes locales de decisión y gestión; entregaron grandes posiciones de la mejor tierra a empresas colonizadoras norteamericanas y vieron crecer nuevos centros urbanos, ante el impulso estatal en materia de tierras, minería y transportes. Comenzaron a crecer de una manera acelerada, ciudades como Cananea; puestos fronterizos activos, como es el caso de Nogales; grandes centros de distribución y almacenamiento, como Guaymas.

1.4 La construcción de redes sociales y políticas, o camarillas

Los hacendados formaron en Sonora, vínculos de redes sociales y políticas en una organización social elitista que compartían intereses comunes, además de que poseían un intercambio recíproco de bienes y servicios.

En la oligarquía sonorenses, las redes de parentesco, de amistad, profesionales y de negocios fueron un elemento de gran importancia, debido que, en torno a ellas, no sólo se estructuraron grupos sociales, sino también grupos de poder económico y político. Además, gracias al parentesco y en concreto, a través de los patrones de matrimonio y de los sistemas de herencia, la oligarquía logró permanecer en la cúspide socioeconómica a lo largo del siglo pasado y principios del XX.

La organización social de este grupo era lo suficientemente cerrada para evitar la dispersión de fortunas y a la vez lo bastante flexible para permitir la incorporación de nuevos miembros.

Esta organización, fue la que permitió a las viejas familias permanecer en el estrato de "privilegiados" de la sociedad. También favoreció la incorporación constante a las viejas familias de individuos que adquirieron una fortuna o poder, y que en cierta modo, formaron una oligarquía fuerte y dominante. "Este proceso de agregación resultó en una concentración cada vez mayor de la riqueza y del poder."¹⁵

Es así, como durante años, la estructura política dominante del estado de Sonora estuvo conformada por el poder y la riqueza de miembros de algunas familias prominentes. Los intereses de esta élite permitían instaurar un gobierno fuerte y eficaz sobre un territorio inmenso.

Cabe señalar que Sonora creció durante un relativo aislamiento geográfico del país. La gran distancia que existía de la ciudad de

¹⁵ Artis Espriu, Gloria, *Familia riqueza y poder un estudio genealógico de la oligarquía novohispana*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología de INAH, SEP, 1994, p 21.

México. hacía que las comunicaciones fueran difíciles, dando resultado que Sonora gozara de cierta autonomía social y económica.

El territorio estaba mal comunicado, con grandes espacios desérticos o montañosos, poblaciones distantes y apenas con gente y una drástica pugna local entre poderosas familias. Esto dio lugar a un territorio expuesto a las incursiones de apaches y bandas armadas, a la inseguridad de los caminos, de la vida y de la propiedad misma; sobre todo a la persistencia de tribus indígenas que rechazaban la llamada "civilización con armas".

La característica de los hacendados del noroeste, que por años habían sido los proveedores agrícolas del estado, indicaban la presencia de una arraigada generación (como en Álamos y en Guaymas).

a) Familias oligárquicas en la política regional

Los nexos entre las principales familias con la expansiva clase media sonorense con los comerciantes, los administradores y profesionistas que habían encontrado empleo en las empresas mineras, los molinos harineros y las industrias sencillas de transformación comenzaron a cambiar el paisaje político sonorense durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX.

La familia Maytorena, fincada en las tierras productivas del valle de San José de Guaymas y el ambiente portuario de la ciudad, encabezó la resistencia política al gobierno en Sonora. Su oposición al régimen porfirista se había endurecido durante dos generaciones. "José María padre, liberal juarista, se presentó como el candidato opositor al grupo tuxtepecano encabezado por Corral y Torres en 1879 y 1886, en ambas ocasiones sin éxito".³⁶ Aunque los Maytorena prosperaron, sus intereses se vieron afectados por la deportación de

³⁶ Radding de Murieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 224.

los yaquis –su principal reserva de trabajo- durante la primera década del siglo XX.

En el norte de Sonora los hacendados que se unieron a la oposición antirreleccionista estaban encabezados por las familias Pesqueira, Elías, Mascareñas, Salido y Morales.

Los Pesqueira combinaban la agricultura, la ganadería y la minería en sus empresas que se extendían por los valles de la región de Sonora y Fronteras. "Ignacio L. Pesqueira, sobrino del caudillo sonorense del siglo XIX, pasó su juventud en Cananea. Trabajó por temporadas como agente minero y fue regidor del ayuntamiento en 1907-1908. Fue minero en Banámichi, pero su mina de oro La Luz quedó sin trabajar a partir de 1906. Ignacio Pesqueira se afilió al Partido Antirreleccionista en 1910. Roberto V. Pesqueira administraba las propiedades de la familia en el rancho y hacienda de Cuchuta. Hijo de Agustín Pesqueira quien había sido derrotado en las elecciones gubernamentales de 1887. Roberto ingresó en el Partido Antirreleccionista en 1910. La familia Pesqueira encontró aliados en los Maytorena en su lucha contra la concentración del poder en manos de Corral, Torres e Izábal".³⁷

Los Elías, con importantes antecedentes coloniales, "controlaban predios rurales desde Cocóspera hasta el río San Pedro. En el municipio de Fronteras sus propiedades comprendían las haciendas de Santa Rosa, Los Angeles y El Porvenir que colindaban con las propiedades de la Cananea Cattle Company. En 1909 los vecinos propietarios de Fronteras registraron una protesta formal contra los abusos de poder cometidos por el munícipe porfirista José Gómez Mesa. Tres de los cinco firmantes eran Manuel Elías Lucero, Carlos Elías y Plutarco Elías Calles. Plutarco, nacido y educado en Guaymas, no fue heredero directo del patrimonio de la familia. No obstante lo anterior, Calles se trasladó de Guaymas a Fronteras para administrar la hacienda de Santa Rosa. Su participación en el Partido

³⁷ Almada, Francisco, *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorense*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1983, p 514.

Antirreleccionista de Guaymas durante su etapa formativa lo convirtió en un eslabón importante para el maderismo entre el sur y el norte del Estado³⁸.

La familia Morales, de Ures, figuraba entre los propietarios más importantes del Estado. "Sus haciendas de San Rafael, Santa Rosa, Santa Rita, San Felipe y el Sauz comprendieron en conjunto más de 5000 hectáreas. El Molino de San Rafael, altamente mecanizado, era el más grande del distrito. Hacendados progresistas, los hermanos Morales estaban ligados al comercio de Guaymas. Eugenio y Francisco de Paula administraban las haciendas; Alberto, abogado, manejaba los asuntos legales de la familia, y Arturo tenía una ferretería en Guaymas, que se contó entre los comercios más grandes del puerto.

Los Morales se oponían al régimen porfirista debido a la deportación de los yaquis que afectó adversamente sus labores agrícolas; resentían el traslado de la capital de Ures a Hermosillo (1879) y pensaron que su ciudad culta había sido injustamente desplazada en las fortunas políticas del Estado³⁹.

Benjamín Guillermo Hill Salido, "nieta de William Hill, médico norteamericano que había emigrado a Álamos tras la derrota de la Confederación en la guerra civil de Estados Unidos (1861-1865), tenía nexos de parentesco con Álvaro Obregón a través de la familia Salido. Hacendado y empresario de Navojoa, Hill era dueño de un molino harinero y 2 494 hectáreas en el Valle del Mayo adquiridas bajo las Leyes de Terrenos Baldíos. Excluido de la élite promovida por Corral y Torres, Hill vio con inconformidad la expansión sin precedentes de la Compañía Agrícola del Mayo y la especulación con terrenos urbanos por concesionarios a raíz del traslado de Navojoa río arriba, en 1907, debido a las inundaciones que amenazaban el poblado año con año.

En las elecciones de 1908, Hill incursionó en la política municipal, resultando electo a los puestos de cuarto regidor y síndico de Navojoa. Participó en el grupo opositor que se reunía en la casa de Flavio

³⁸ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, prólogo por Manuel González Ramírez, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1981, p 157.

Bórquez. Fue dirigente del Partido Antirreleccionista en Navojoa y en Álamos en colaboración con la familia Bórquez. Adrián Marcor, Ramón Gómez, Jesús Ruy Sánchez, José María Carpio y Severiano Talamante y sus hijos, constituyendo la columna de apoyo para Madero en el sur del Estado³⁹.

Este breve bosquejo revela algunos elementos comunes a estos "revoltosos" de Sonora. Corresponderían a dos generaciones, ambas formadas en la sociedad porfiriana: sus fechas de nacimiento varían entre 1857 (Gayou) y 1883. Algunos tenían antecedentes extranjeros que les podrían haber separado un tanto del ambiente provinciano de los poblados sonorenses. Tal fue el caso de Benjamín Hill y Carlos Randall. Varios habían estudiado en México o en el extranjero. Aunque casi todas estas familias habían recibido muchas tierras en herencia, el grueso de los afiliados al Partido Antirreleccionista eran hijos de la pequeña burguesía o de la clase media. Algunos, como José María Maytorena y Adolfo de la Huerta, habían apoyado al Partido Liberal Mexicano, suscribiéndose a "Regeneración". Sin embargo, después de 1908, se separaron de los pronunciamientos más radicales del PLM para unirse al movimiento reyista y posteriormente a la campaña electoral de Francisco I. Madero.-

b) José María Maytorena y su herencia política

José María hijo "había nacido en Guaymas en 1867: en 1909 tenía 42 años, el cabello prematuramente cano, de baja estatura y con mirada oscura y profunda. Había asistido a la escuela primaria en Guaymas y al Santa Clara College en California, donde descubrió antes de graduarse que su única pasión eran las haciendas de su padre".⁴¹ En la hacienda más grande de su familia había aprendido un estilo de vida, junto a una visión del mundo distinto: la práctica diaria y riesgosa de la

³⁹ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada*, Siglo Veintiuno, México, 1977, p 93, 107.

⁴⁰ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1981, p 158.

⁴¹ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada*, Siglo Veintiuno, México, 1979, p 81.

política y la oposición: y por otro lado, la costumbre de la inconformidad con el porfirismo sonoreense.

Además, sentía la necesidad de erigir su propio gobierno, la obligación de proteger a los Yaquis, contra los abusos del ejército en la campaña contra los indios.

La familia Maytorena habitaba en el valle de San José de Guaymas desde los tiempos coloniales: hacía más de un siglo. Es así como consolidaron sus grandes propiedades a pesar de la agresividad indígena (apache) y la violencia política existente e imprevisible de toda la primera mitad del siglo XIX.

Antonio Maytorena, hermano de José María Maytorena, poseía la hacienda San Antonio de Abajo, cuya producción era de 1500 hectolitros de trigo, 2500 de maíz y 1000 de garbanzo. En el municipio de San Marcial, "el caso de las propiedades en sucesión se repetía en las haciendas mayores: La Cuesta, Las Canoas y La Máquina: que en un tiempo habían pertenecido a Julián Johnson".⁴²

Estos hacendados "puros" cuyas propiedades, en la mayoría de los casos, hablaban de una historia de arraigo de por lo menos cuatro generaciones, formaban el segundo grupo de los porteños de relieve.

José María Maytorena, "empezó a involucrarse con lentitud y sin rumbo fijo en el pequeño movimiento opositor de Guaymas el cual, más que una organización o un club formal, debía tratarse de una simple corriente de rumores y cierta fruición para hablar mal del gobierno, en compañía de algunos otros porteños irritados, como el hijo de don Torcuato de la Huerta, Adolfo".⁴³

Gracias a su herencia política, Maytorena logró darse a conocer a través del periódico "La Sombra de Velarde", que pertenecía a su padre y en el cuál pudo realizar su campaña política.

Maytorena y los guaymenses podían encabezar en el puerto un movimiento de oposición, por la vía de la legalidad, sin reclamos a la abolición del antiguo régimen. La candidatura alternativa de Bernardo

⁴² Ibid, p 73.

⁴³ Ibid, p 82.

Reyes para la vicepresidencia de la República en 1908, impulsó a Maytorena a su "carrera" política ideal: por un lado estaba detrás toda la herencia familiar y una opción política con Reyes; por el otro, el hecho de que podía ser una alternativa frente a Corral.

El hecho decisivo en la vida de Maytorena que lo llevaría al reyismo, fue consecuencia de la campaña represiva en contra de los Yaquis. "En 1908, Maytorena viajó a la ciudad de México a entrevistarse con Porfirio Díaz. Explicó al dictador los daños irreparables que la deportación de los Yaquis causaba a los intereses agrícolas del estado, denunció los negocios de militares y políticos hechos a la sombra de aquella tarea civilizadora, el encarnizamiento con los peones pacíficos (únicos que en verdad podían capturar) y la brutalidad de los procedimientos. Díaz pareció impresionarse con la franqueza del heredero y le extendió varias cartas para los jefes políticos y militares de Sonora, solicitándoles que enviaran en lo posible lesionar a los Maytorena".⁴⁴

c) Liderazgo político de Maytorena

Maytorena llevaba consigo la carga de un apellido peculiar y prestigiado. Eran el segundo grupo de importancia en las altas esferas de la economía guaymense, donde se notaba la influencia de su familia que deseaba hacer la transformación de Guaymas, tanto en el ámbito económico y social, como en el político.

José María retomó la lucha política de su padre. Se afilió al club reyista organizado por el Dr. José San Román en Guaymas y fue elegido presidente del Club Antirreleccionista del mismo lugar "ayudando a la candidatura Madero - Vázquez Gómez en oposición a la última reelección del general Díaz."⁴⁵

Posteriormente, organizó la Junta Revolucionaria Maderista en Nogales, Arizona, en apoyo abierto a los insurrectos en 1911.

⁴⁴ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada*, siglo veintiuno, 1979, p 83.

⁴⁵ *Ibid.*, p 89.

En 1909, apoyó a Bernardo Reyes, quien estableció que no contendría frontalmente contra Porfirio Díaz, ya que la lucha sería únicamente por la Vicepresidencia. Lo que quería Maytorena y los Reyistas era obtener reformas políticas que saldrían de la Vicepresidencia. Esto fue comentado por Rodolfo, hijo de Reyes, a Maytorena hijo).

Maytorena se alió con hacendados y rancheros de diversas regiones del Estado a la vez que "mantuvo entre sus colaboradores más cercanos en Guaymas a los administradores, los ingenieros, mineros y pequeños comerciantes que se solidarizaban con el movimiento antirreleccionista".⁴⁶

Otros colaboradores cercanos de Maytorena fueron Eugenio Gayou y Carlos Randall, ambos originarios de Guaymas. Gayou hizo la carrera de ingeniero de minas en México: fue agente de minería en Cananea en 1905; se afilió al movimiento antirreleccionista en Guaymas en 1910.

Carlos E. Randall Bazozábal "fue minero en San Marcial, comerciante y ensayador. Su padre, William Randall, era norteamericano. Randall se afilió al Partido Antirreleccionista y fue vocal de la Junta Revolucionaria de Nogales".⁴⁷

Para la mayoría de los habitantes de Sonora, particularmente las oligarquías locales, era suficiente esta perspectiva para luchar en contra de Ramón Corral y de esta manera, obtener el reacomodo de un poder político eficaz.

⁴⁶ Deeds Mc Clymont, Susan, *José María Maytorena and the Mexican Revolution in Sonora (Part I)*, Arizona and the West Spring, 1976, p 24.

⁴⁷ Almada, Francisco R., *Diccionario de historia, geografía y biografía sonorenses*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1983, p 273.

1.5. El fortalecimiento del poder oligárquico en la región de Guaymas

Los aspectos de la organización: social, política y económica de los miembros de la oligarquía guaymense se dieron, por una parte, por los patrones de herencia, patrimonio y poder entre los miembros de este grupo: es decir las formas de herencia y sucesión. La combinación de estos dos factores que se encuentran íntimamente relacionados, fueron la clave para la perpetuación de los miembros de la oligarquía entre los grupos de poder de Sonora.

La tradición que implica la sucesión de haciendas, es quizá una de las razones que explica porqué a pesar de la modernidad y de la mecanización que predominó en muchas de ellas, al comenzar el siglo XX, la región del noroeste empezó a decaer por economías más prósperas y ágiles de otras regiones del estado.

Los hacendados del noroeste, en los que se encontraba Izábal, heredaban con sus propiedades el aprovechar de un modo sus haciendas, sin embargo, su poca capacidad de adaptación a la demanda agrícola rentable y la creciente competencia de los agricultores del Mayo y el Yaqui, habría de conducir a los propietarios de Ures, Hermosillo y Magdalena a la pérdida de su antiguo papel hegemónico en cuanto a productividad agrícola se refiere. Al empezar el siglo XX, el noroeste perdió también el monopolio del transporte ferrocarrilero.

Es de esta forma, como estas regiones estaban en declive sin poder levantarse, al tiempo que el poder oligárquico en Guaymas comienza a ascender hasta llegar a competir económicamente por el predominio hegemónico del estado en 1909, haciendo prosperar los negocios, al contar con el capital adecuado, maquinaria moderna y transporte ferroviario.

CAPÍTULO 2

LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE LA OLIGARQUÍA EN GUAYMAS Y DE HERMOSILLO Y SU ASOCIACIÓN CON LOS GRUPOS EXTRANJEROS

2.1 Haciendas ganaderas y agrícolas

En las haciendas de Guaymas el hacendado era reconocido por una característica principal: tenía una gran cantidad de propiedades que pertenecía a mayorazgos con títulos e indivisas de viejos terratenientes.

De modo que aunque los años hubieran traído cambios para los dueños de los negocios más importantes de Guaymas, políticamente la condición mayoritaria de la oligarquía comercial era la marginalidad de los cargos de gobierno y la debilidad jurídica ante los privilegios de los extranjeros. El sector guaymense no podía establecer un área de seguridad entre sus intereses comerciales y las áreas de inversión de los grandes hacendados y agricultores de la zona.

Desde 1880, Guaymas se encontraba dominada por una oligarquía, una élite de familias que concentraban en sus manos la riqueza, el prestigio y el poder político. Utilizando el parentesco y el crédito como instrumentos principales, esta oligarquía elaboró un patrón de relaciones sociales que impedía la redistribución de la riqueza y el poder fuera de su control.

En 1909, la oligarquía guaymense hizo un despegue en más de un aspecto, junto al desarrollo del clímax de la economía sonorensis: la colonización del Yaqui y el Mayo, el reingreso de la inversión y la modernización agrícola.

La mezcla de intereses agrícolas, comerciales, manufactureros y mineros en empresas familiares unidas por lazos de parentesco y de

crédito eran estrategias para la supervivencia social que permitían a la élite orientar en su provecho el impulso de la dinámica regional.

En los contornos del puerto de Guaymas existían, haciendas y grandes huertas de naranjos que colocaban al distrito como el segundo productor de este fruto, después de Hermosillo. Las haciendas más grandes, en la parte norte del distrito, eran "La Misa, Palo Verde, San Cosme, Cruz de Piedra, San Antonio, Santa María (a 4 kilómetros de Estación Maytorena y que pertenecía a los herederos de don José Ma. Maytorena Sr.), San Isidro, de don Cosme Echeverría a quien Maldonado Tetabiate pasó a saludar, después de la Paz de Ortiz en 1897, en un acto de reconocimiento por lo bien que se portaba con sus peones yaquis. Muy próxima al puerto se encontraba la Hacienda San Germán, de la Testamentaría del señor Francisco Fourcade, y desde la que el entonces administrador de la misma, Adolfo de la Huerta, muy poco tiempo después mantenía contacto con la tribu Yaqui preparando un movimiento de apoyo a Madero".¹

a) Haciendas e industrias

Principales Haciendas:

"El Guamuchil", propiedad del señor General Lorenzo Torres, situada en la comisaría de Pótam, cuenta con 1.500 hectáreas de tierras de cultivo y con 1.000 más que podrían aprovecharse mediante nuevas obras de irrigación; produce trigo, maíz, frijol y garbanzo; ocupa 100 trabajadores.

"Las Cruces" situada en la propia jurisdicción del señor Aureliano L. Torres, posee 1000 hectáreas de tierras de labor y 1500 más susceptibles de aprovechamiento; produce iguales frutos que la anterior y ocupa 50 hombres.

"Oros" perteneciente al señor Manuel Oros, está situada también en jurisdicción de Pótam, tiene 800 hectáreas de terreno favorable y

¹ Dobboub, Claudio, *Historia del Valle del Yaqui*, Porrúa, México, 1964, p 300.

300 más que podían aprovecharse; rinde iguales productos y ocupa 20 jornaleros.

"Aguila" propiedad del señor Francisco Maytorena, situada en la comisaría del Aguila, cuenta con 500 hectáreas de tierra de cultivo que producen maíz, frijol y garbanzo; ocupa 30 trabajadores.

"Providencia de arriba y de abajo" perteneciente a los señores Prudencio Petris y Vicente Galez, ubicadas también en la comisaría del Aguila, poseen respectivamente 200 y 300 hectáreas de tierra de labranza y producen iguales frutos que la anterior.

"Chapalita" del señor José E. Gaytan cuenta con 400 hectáreas de tierras de cultivo e igual número susceptible de aprovechamiento; produce trigo, maíz, frijol y garbanzo y ocupa 25 jornaleros.

"El Gito" propiedad del Sr. Juan Bojórquez, tiene 300 hectáreas de terrenos de labranza; produce iguales frutos que la anterior y ocupa 20 hombres.

"Labores" perteneciente a los Srs. General Lorenzo Torres, Julian Cuevas y Aureliano L. Torres posee 490 hectáreas de cultivo y rinde los mismos productos citados.

"San José" del Sr. Antonio Montaña, cuenta con 180 hectáreas de labor y con 2.000 susceptibles de aprovechamiento.

Las cuatro últimas propiedades citadas, se encuentran en jurisdicción de Pótam y se riegan con aguas del río Yaqui.

La hacienda de la sucesión Garza Gutierrez, tiene 100 hectáreas de labranza y produce trigo, maíz, frijol y garbanzo.

"La Aurora" de los Srs. F. Paredes y hermanos, posee 200 hectáreas de tierras de cultivo y rinde iguales frutos que la anterior.

"La Granja" del Sr. Cenobio Ibarra tiene 100 hectáreas de labor. Las propiedades de los Srs. A. D. Zuñiga, Joaquín Castelo hijo, Juan Bojórquez, D. T. Campoy, Procopio Amavisca, Jesús Cruz, Rodolfo Pablos, Miguel N. Olea y Juan L. Gracia, tienen de 50 a 100 hectáreas de extensión y producen iguales frutos que las anteriores".²

² Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 129.

La riqueza agrícola de la zona fertilizada por el Yaqui, que abraza la mayor parte de los terrenos de esta municipalidad, atrajo a muchos capitales y hombres de empresa que no vacilaron en dedicar su dinero y energías.

La Richardson Construction Co., con oficinas en la Estación Esperanza, poseía una vasta extensión de terrenos de 50.000 hectáreas que eran irrigadas mediante grandes canales que llevaron a esas tierras las aguas del río Yaqui. Dicha compañía en unión de los Srs. Ramón Castelo y herederos de B. Conarai y de S. Almada, tenía en explotación 3.500 hectáreas de terreno perfectamente irrigadas.

Los Srs. F. Salisbury y cía., "propietarios de la hacienda denominada "La Joya" poseían 2.000 hectáreas de terreno propios para colonización que dividieron en lotes, además de venderlos a precios equitativos.

Ranchos:

"La Draga", propiedad del Sr. Albino Almada, contaba con 10.000 cabezas de ganado vacuno: "Esperanza" del Sr. José M. Parada, poseía 5000 reses y 500 caballos; "El Guamuchil", del Sr. General Lorenzo Torres, contaba con 4.000 cabezas de ganado vacuno y 300 de caballos. "La Pitahaya" del Sr. Jesús Cruz tenía 500 reses y "El Aguila" del Sr. Francisco Maytorena, poseía 100 cabezas de ganado vacuno y 25 de caballar".³

Industria:

"La Compañía Industrial y Explotadora de Maderas, S.A" tiene en Guaymas un gran establecimiento para la fabricación de hielo, fósforos, muebles y clavos de alambre; talleres de fundición y planta de luz eléctrica para uso público y particular que abastecía a la ciudad; en dicha empresa se invirtió un capital de \$500.000 y se ocupan 100 operarios. Además de contar con un departamento comercial dedicado al ramo de maderas, carbón y coke.

La "Tenería de San Germán" fabrica pieles curtidas de todas clases; tenía un capital en giro de \$100.000 y ocupaba 50 hombres, en

³ Ibid, p 130.

esta hacienda los productos lograron un gran prestigio en el Estado. los que también eran distribuidos en Nuevo León, México D.F y Europa".⁴

"Existían tres fábricas de calzado fino y corriente: de Sin Fo Chong que representaban un capital de \$2.500 y ocupaba 50 operarios. Una fábrica de ropa, perteneciente al Sr. Eduardo González, produce ropa de mezclilla y de otras clases; representa un capital de \$2.000 y ocupó 20 hombres. Cuatro fábricas de aguas gaseosas representaron una inversión de \$12.000 y ocuparon 17 operarios. Una fábrica de dulces, chocolates, y jarabes perteneciente al Sr. Juan B. Scolari, representa un capital de \$2.000 y ocupó 4 hombres".⁵

Otras firmas industriales establecidas en Guaymas fueron "la Cía. Exportadora de Occidente, que había iniciado la explotación de la pesca y el Varadero Nacional en el que se hacía la limpieza de los fondos de los buques".⁶

Comercio:

Por ser Guaymas uno de los puertos de entrada a Sonora y el centro principal de las vías marítimas de comunicación, el comercio de esa plaza fue muy importante y su tráfico aumentó día a día. Existían numerosas casas de sólida reputación mercantil que se dedicaban a todos los ramos, con especialidad en la importación de artículos nacionales y extranjeros.

Los ricos de Guaymas eran los comerciantes en importaciones; ellos eran, entre otros, "los Morales, los Moller, los Martínez, los hermanos Astiazarán, la familia Cosca y los Iberri, dueños de negocios que compraban para reventa equipo, maquinaria, madera, ferretería, ropa, vinos, perfumes franceses y queso.

De los tres hombres más ricos de Guaymas para principios del siglo, dos eran importadores y el otro banquero, los hermanos Aguayo,

⁴ Dabdoub, Claudio, *Historia de el Valle del Yaqui*, Porrúa, México, 1964, p 300.

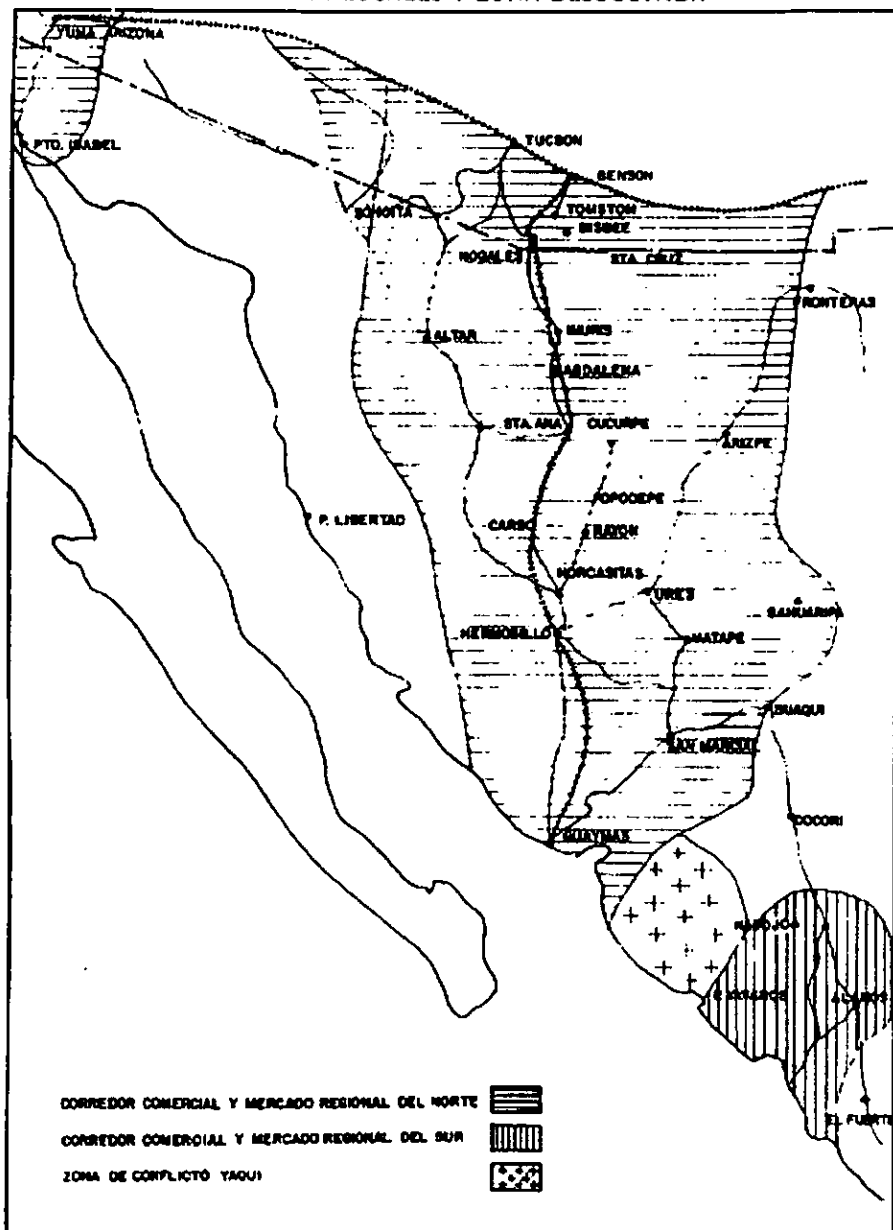
⁵ Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*; Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 130.

⁶ Dabdoub, Claudio, *Historia de el Valle del Yaqui*, Porrúa, México, 1964, p 300.

el pilar financiero de la economía".⁷ Para 1910, la oligarquía comercial se mantenía a la cabeza de la economía de Guaymas por sobre los hacendados, figuras cuyo poder se fincaba en méritos propios.

⁷ Ruiz Ramón, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, en XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Universidad de Sonora, Hermosillo, 1987, p 438.

MERCADOS LOCALES Y ZONA DESOCUPADA



FUENTE: Gracida Romo, Juan José. Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora. Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., 1997. p 56.

Valor fiscal de la propiedad:

"Fincas urbanas \$1.965.254.18; fincas rústicas \$450.172.21; semovientes \$87.769.00; mobiliario \$37.215.00; giros industriales \$90.160.00; giros mercantiles \$857.012.00; sueldos o emolumentos \$16.920; capital a rédito \$98.201.25; total: \$3.602.703.64".⁸

2.2 Empresas comerciales mineras y financieras en Sonora

Los lazos de parentesco entre los hacendados y los comerciantes de Sonora formaban sólo el esqueleto de la alianza empresarial familiar; la empresa de la familia elitista plenamente desarrollada se convirtió en una compleja institución, con enorme alcance.

Mediante el mantenimiento de lazos familiares que incluían nexos de consanguinidad, afinidad (compadrazgo) y servidumbre; las empresas predominaban en diversas inversiones económicas, ejerciendo influencia política y social. En la práctica, monopolizaba el mercado local de los productos básicos.

La formación de un mercado local en Sonora, tenía como eje de articulación, la existencia del puerto mediante el cual se conectaba al comercio internacional e inter-regional, cada uno por separado. Esta situación, a la larga, haría que los intereses de los grupos económicos más fuertes de cada provincia se fueran acercando.

Cabe destacar que en 1909-1910, Guaymas enmarca el ascenso económico de sus comerciantes y aliados. En el ámbito político significó la crisis de la dominación del Triunvirato: Luis E. Torres, un héroe militar; Rafael Izábal, un hacendado y Ramón Corral, un empresario y político magistral.

De los tres, Corral, aliado de los promotores norteamericanos, comprendía mejor que era necesario promover un clima favorable para el comercio, el intercambio y los negocios, de los capitales extranjeros.

⁸ Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 131.

Para estimular el intercambio y el comercio, "el Triunvirato construyó una infraestructura: caminos, líneas telegráficas y una línea ferroviaria al sur, desde Guaymas hasta Sinaloa. Para abrir los valles del Mayo y del Yaqui a la agricultura comercial, el Triunvirato se respaldó en las armas y los soldados".⁹

Guaymas constituyó el centro comercial más importante del Estado desde mediados del siglo XIX, originado por la visita periódica de los buques mercantes europeos y el establecimiento de comerciantes extranjeros, que en pocos años se volvieron prósperos e impulsaron el tráfico marítimo.

A Guaymas llegaban barcos de Europa, Asia, América y Australia de donde descargaban los más variados productos, y cargaban los excedentes de la producción agrícola de los valles cercanos al puerto, y gran parte de los minerales extraídos en la región central del Estado.

El auge portuario, se desarrolló, por el contrabando de mercancías que se ejercía sin ser castigado.

Una vez recibidas las mercancías extranjeras en el puerto de Guaymas, éstas eran distribuidas a los estados del norte del país por numerosos concesionarios y pequeños comerciantes, conformándose así una red de estancias comerciales.

Con el auge de 1880, la economía de Guaymas se disparó. "Para 1910, el puerto se disputaba en el estado, la supremacía económica con Hermosillo. Su comercio superaba en 2.5 veces a aquel de Hermosillo: contaba con los mayores ingresos municipales; mientras que su población semejante a la de su ciudad rival, había crecido más rápidamente".¹⁰

También, el distrito de Guaymas había aventajado a la población de Hermosillo, que se beneficiaba por la creciente importancia de su agricultura, en especial la del Valle del Mayo. De sus cinco municipios, el del puerto era el más grande y rico.

⁹ Ruíz, Eduardo Ramón, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, UNISON, Hermosillo, Son., 1987, p 440.

¹⁰ *Ibid*, p 437.

Las exportaciones de garbanzos, enviados a través del puerto, tenían como destino principal los mercados españoles y caribeños, pero también los compradores norteamericanos. "Al comprar y vender artículos hechos en el extranjero, cada vez más de manufactura norteamericana, y al beneficiarse de los envíos de materias primas hacia el extranjero, la salud del puerto descansó en los clientes extranjeros, sobre todo en los norteamericanos. Quienes manejaban las transacciones, el intermediario, formando con el tiempo una burguesía dependiente, más víctima que dueño de su propia casa".¹¹

Cabe señalar que el movimiento comercial que se fue desarrollando en Guaymas, fue debido a la importancia de la producción minera, agrícola, pecuaria e industrial, que pusieron al estado en condiciones de mantener un tráfico comercial bastante notable, no solo con las demás entidades del interior del país, sino también con los Estados Unidos del Norte y con varias naciones europeas.

Mediante el comercio internacional llevado a cabo por el tráfico marítimo y las rutas terrestres al interior: "se realizaban intercambios comerciales entre el norte y el centro de Sonora con las Californias, Chihuahua, Nuevo México y Missouri. Este movimiento mercantil permitió el auge y consolidación de centros urbanos como Pitic (el cual tuvo un crecimiento importante) y Álamos, que utilizaban el puerto de Guaymas".¹²

La industria comenzó a desarrollarse, así como la mayor parte de los artículos de consumo que provenían del interior del país y del extranjero, asumiendo el tráfico comercial proporciones significativas.

Guaymas era "el puerto de importación de la Entidad, y centro comercial distribuidor y su comercio rivalizaba con el de la Capital, o tal vez lo superaba".¹³ El distrito de Guaymas contaba con una ganadería

¹¹ Ibid, p 436.

¹² Salmerón, Rubén, *La formación regional, el mercado local y el poder de la oligarquía en Sonora*, UNISON, Hermosillo, Son, 1990, p 44.

¹³ Dabdoub, Claudio, *Historia del Valle del Yaqui*, Porrúa, México, 1964, p 300.

muy desarrollada y, sobre todo, con una agricultura que cada vez adquiría mayor importancia al irse ampliando sus áreas de cultivo.

Guaymas se benefició en diversos aspectos. "Cuando una compañía francesa comenzó a explotar los depósitos de cobre en Santa Rosalía, en la península de Baja California, los barcos de Guaymas transportaban los víveres y otros artículos. Las guerras con los yaquis redituaron a los comerciantes lucrativas utilidades".¹⁴

Las plazas comerciales más importantes de Sonora fueron: Guaymas, Hermosillo, Álamos, Sahuaripa, Arizpe, Altar y Moctezuma. El comercio del estado, en general, se caracterizó por la solidez de su crédito, por la antigüedad de la mayor parte de sus firmas y por su espíritu de actividad y progreso.

El comercio interior comenzó, según datos tomados de la memoria de la Administración Pública, publicada en 1907, que es el último trabajo estadístico que contiene completos más detalles sobre la materia, el número de giros mercantiles establecidos en el Estado y el movimiento anual de ellos, fue como sigue:

DISTRITOS	NÚMERO DE GIROS	CAPITAL	VENTAS MANIFESTADAS
Altar	98	\$169,570	\$190,288.95
Magdalena	230	\$505,829	\$910,132.00
Arizpe	497	\$1,139,784	\$1,312,948.00
Moctezuma	96	\$248,237	\$274,269.00
Sahuaripa	69	\$229,000	\$641,000.00
Ures	142	\$138,850	\$300,700.00
Hermosillo	363	\$625,490	\$1,357,956.00
Guaymas	213	\$1,150,457	\$3,373,949.00
Álamos	143	\$204,037	\$496,903.97
TOTAL	1,851	\$4,411,254	\$8,858,146.92

FUENTE: Pedro N. Ulloa, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 194.

¹⁴ Ruíz, Ramón, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, en XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora, UNISON, Hermosillo, 1987, p 437.

Durante el año de 1909, en el comercio exterior, el impuesto sobre ventas que cobraba el Estado produjo la suma de \$353,225.85.

La importación y exportación del Estado, durante el año fiscal de 1908-1909, según datos del "Boletín de Estadística Fiscal de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público", fueron las siguientes:

IMPORTACION		
	VALOR DE FACTURA	DERECHOS ARANCELARIOS
Guaymas	\$1.148,011.02	\$412,132.79
EXPORTACION		
	VALOR DECLARADO	DERECHOS CAUSADOS
Guaymas	\$41,944.22	\$7.51

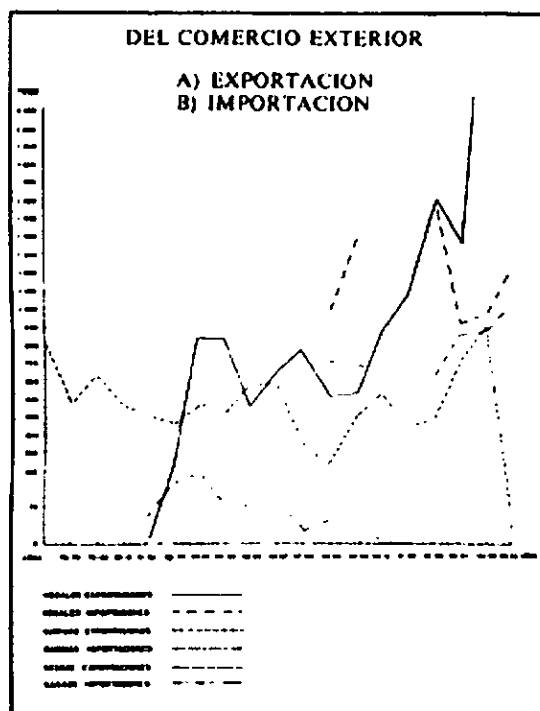
FUENTE: Pedro N. Ulloa. *El Estado de Sonora*. Edición Oficial, Hermosillo, 1910. p 194.

Es así como la mayor fuerza económica de la ciudad de Guaymas la representaba su comercio, "que contaba con firmas importadoras y distribuidoras muy fuertes, entre las que destacaban Arturo Morales, S.A. Moller y Cía. Sucursales; Luis A. Martínez, que además era agente naviero; la mercería y ferretería de Astiazarán Hnos.; D. Baston y Cía, manejando mercancías generales, ferretería y carros de mulas para uso de las haciendas; P. Cosca y Cía. Sucursales., S en C, cuyos socios comanditarios fueron los señores Gaspar Zaragoza y Gregorio Alvarez, y comanditarios la firma Wohler Barthning Sucursales y E. V. Cosca. Esta casa fue la que inició la exportación de garbanzo de Sonora a Puerto Rico, Cuba y España".¹⁵

Otras firmas fueron "A. M. Albedi, dedicados a la importación y distribución de vinos, licores, quesos y mercancías europeas en general; La Novedad, del señor H. Wolf, con ropa, telas, perfumes, etc.,

¹⁵ Dabdoub, Claudio, *Historia del Valle del Yaqui*, Porrúa, México, 1964, p 301.

importados directamente de Europa; la Agencia de la Cervecería Cuauhtémoc, S.A.; W. Iberri e Hijos, sucursales, etc.



FUENTE: Gracida Romo, Juan José. Génesis y consolidación del porfiriato en Sonora. Gobierno del Estado de Sonora. Hermosillo, Son., 1997, p 44.

Contaba el puerto con tres instituciones de crédito: Banco Occidental de México, Sucl.; Banco Nacional de México, S.A.; Sucl., y Banco de Sonora, S.A.; Sucursales".¹⁶

Como hacendados, la oligarquía porteña poseía una elevada productividad en sus latifundios dedicados a cultivos de exportación, destacando Carlos Robinson y José María Maytorena. En la rama industrial sobresalía: la Compañía Industrial y Exportadora de Maderas, propiedad de la región de Guaymas.

Cabe señalar que la oligarquía porteña queda, en nuestro período de estudio, al margen de dos de las grandes líneas del boom económico del estado: la minería y las empresas de colonización norteamericanas.

Por un lado, por razones de cuestión física: el suelo de Guaymas no estaba preparado para una inversión sólida que llevara a una minería de importancia. Por el otro, porque Guaymas se convirtió en el puerto por donde entraban y salían los productos de los pueblos asentados en el delta del río Yaqui y gozó del monopolio comercial con Sahuaripa. "La madera proveniente de Oregón y Washington, cuyo destino era la Cooper Queen Mine en Bisbee. Llegaba por barco a este puerto para luego ser transportada hacia el norte por ferrocarril".¹⁷

Los altos salarios pagados en las minas, la campaña del Yaqui que arrebató la mejor mano de obra agrícola, las facilidades extremas dadas desde el punto de vista fiscal y político a las empresas norteamericanas, crearon abusos y lesiones profundas a los intereses de la tradicional sociedad sonorense.

Estos factores, obstaculizaron el desarrollo y lastimaron a viejas oligarquías habituadas a disponer de las riquezas de su región y a ser atendidos en forma prioritaria: los hacendados de Álamos y los múltiples herederos de Guaymas.

La comunidad porteña debió resentirlo más ya que tenía abierto el camino hegemónico regional desde el punto de vista de su crecimiento agrícola, comercial y financiero. Pero carecía de poder decisivo sobre los procesos paralelos que iban llenando al estado de campamentos mineros, inmensos lotes de la mejor tierra y crecientes flujos de impuestos, aranceles y negocios de alto nivel.

Aún así la oligarquía de Guaymas se organizó como un grupo de poder político regional, para desarrollar la integración económica de sus latifundios, con sus industrias y comercios, formando un vínculo estrecho de la política con los negocios.

¹⁶ Ibid.

¹⁷ Ruíz, Ramón, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, UNISON, Hermosillo, Sonora, 1987, p. 437.

Es importante mencionar que este grupo se encontraba hacia 1910 en pleno auge económico, ya que competían eficientemente con otros grupos oligárquicos como los de la región de Álamos y Hermosillo.

2.3 Vías de Comunicación

El notable desarrollo que alcanzaron en la primera década del siglo XX las fuentes de riqueza de Sonora, ejerció una gran influencia en el aumento y progreso de todas las comunicaciones. Con el impulso poderoso de los ferrocarriles y de las líneas de navegación, el estado pudo multiplicar sus industrias y aumentar su comercio a un grado altamente satisfactorio.

Desde finales del siglo (XIX) esta élite regional progresó dentro del estado, formando un poderoso grupo comercial de exportación que fortaleció a Guaymas, como puerto, centro de entrada y salida de productos y mercancías. En apoyo a esto, estuvieron las líneas ferroviarias que conectaban a Sonora con la región del Pacífico, siendo la principal vía Guaymas, la primera ciudad comunicada, extendiéndose poco después la construcción a todo el territorio sonorense.

Es así como estas vías siguieron desarrollándose a medida que lo exigieron las crecientes necesidades de la riqueza general.

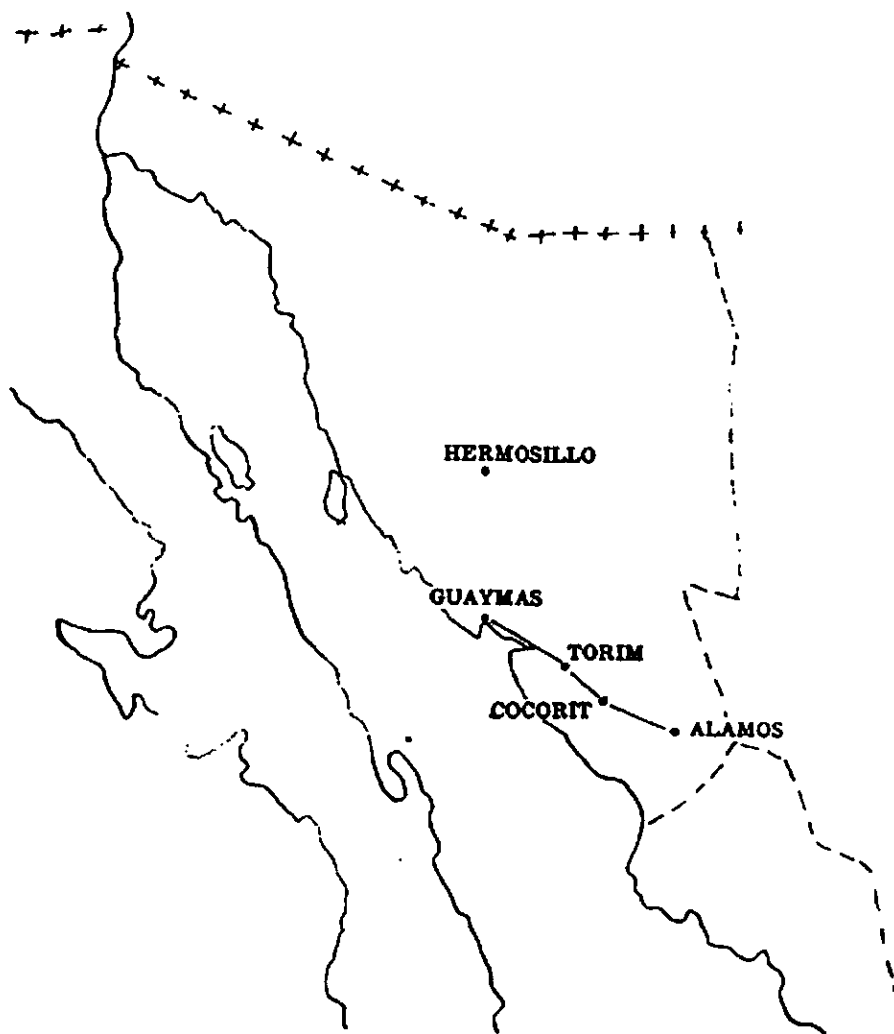
Sin embargo, las principales rutas de comunicación eran, a principios de siglo, los caminos carreteros, y a través de estos las corridas de diligencias que unían las principales poblaciones del estado.

Es de esta manera que "el 13 de diciembre de 1899 se firma, en la ciudad de Hermosillo, un contrato entre el Sr. Oscar Ocharan y el Ejecutivo del estado, que permite establecer una ruta de diligencias entre Álamos y el puerto de Guaymas, con un mínimo de tres corridas por semana. En este, se compromete a transportar en sus diligencias la correspondencia oficial así como a los empleados del gobierno que

viajen en asuntos oficiales recibiendo a cambio una subvención mensual de 250 pesos.

El 1º de marzo de 1900 queda establecida la ruta entre Guaymas y el pueblo de Torim, y es hasta el 1º de noviembre del mismo año que quedan unidos Álamos y Guaymas por las corridas de las diligencias del Sr. Oscar Ocharan".¹⁸

¹⁸ Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en *Diligencias*, Hermosillo, No 1, enero - marzo 1981.



FUENTE: Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en Diligencias, Hermosillo, No 1, Enero - Marzo 1981.

b) Ferrocarril

En Sonora la historia del ferrocarril es el proceso de una transformación de un sistema socioeconómico regional, formando parte del desarrollo ferroviario norteamericano, dotando a este último de una salida al Pacífico.

Con esto, los intereses locales (oligarquía) se beneficiaron no sólo por los ferrocarriles sino también por el flujo del capital extranjero que éstos contribuyeron a atraer hacia las actividades productivas a nivel local y, en algunas ocasiones en competencia con ellas. Siendo el Ferrocarril de Sonora un claro ejemplo de esto.

Los primeros trabajos de la construcción del Ferrocarril de Sonora, "se iniciaron en el puerto de Guaymas en el barrio de Punta Arena, el día 6 de mayo de 1880, por una cuadrilla de obreros. En aquel sitio se levantó la Casa Redonda y otras instalaciones para construir un terraplén, para unir la tierra firme con la isla de La Ardilla, donde fue construido un muelle por donde desembarcarían los materiales requeridos para la construcción del ferrocarril".¹⁹

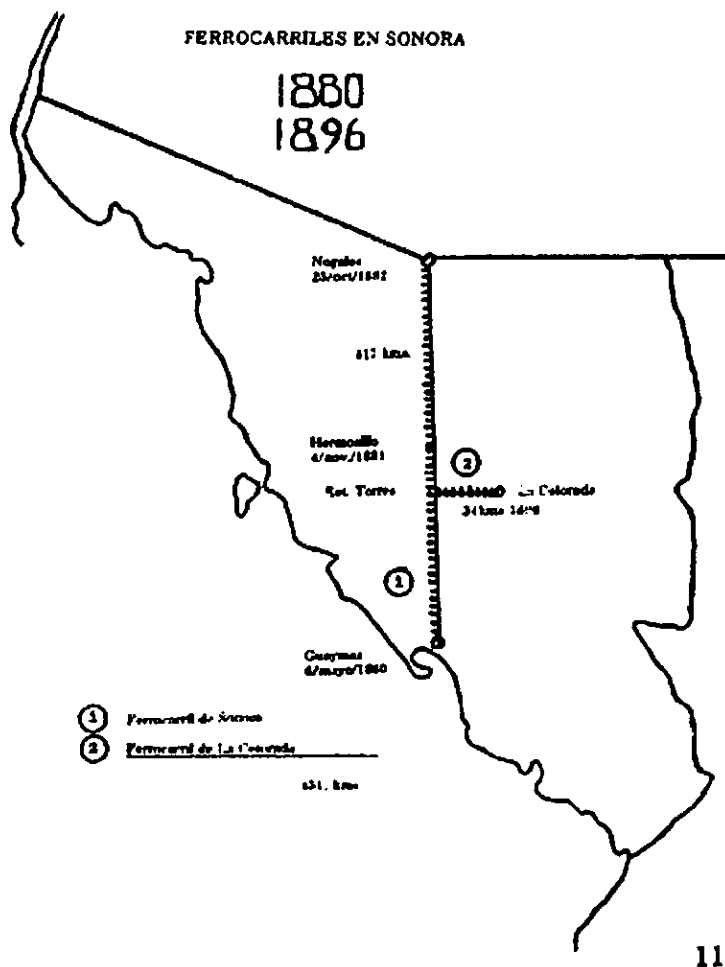
"El tramo del Puerto de Guaymas a la ciudad de Hermosillo se inauguró el 4 de noviembre de 1881".²⁰ El nuevo trazo de la vía fue concebida para pasar por los puntos más importantes de aquella época, de los distritos dentro del comercio, como son las actividades agropecuarias y mineras.

"La estación Batamotal que da salida a la producción agrícola del valle de Guaymas donde se produce algodón, maíz y trigo; la estación Maytoarena situada en el centro de la región de productos agrícolas; las estaciones de Ortiz y Torres que le dan salida a una importante zona minera del distrito de Guaymas".²¹

¹⁹ Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en *El ferrocarril de Sonora en la formación del capitalismo*, Hermosillo, No 35, abril de 1985, p 4.

²⁰ Ibid, p 5.

²¹ Ibid.



11

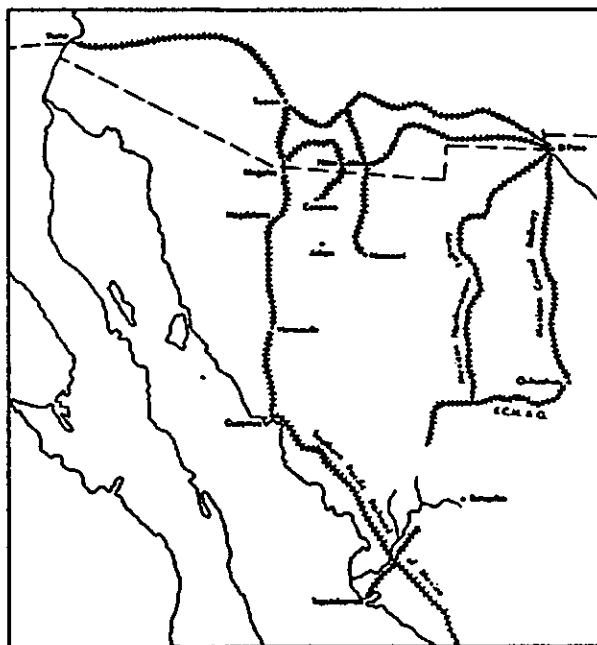
FUENTE: Palemón Zavala, Perfiles de Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1984, p 11

El ferrocarril inauguró una era de prosperidad y engrandecimiento, uniendo a Sonora con el sistema ferrocarrilero de los Estados Unidos, y poniéndolo en rápido contacto con el interior de la República: "posteriormente se construyeron el Ferrocarril de Torres y Prietas, el de Nacozari, el de Naco a Cananea, el de Guaymas a

Navjoa, el de Nogales a del Río, etc.: estos tres últimos pertenecientes a la red del ferrocarril Sud Pacífico de México".²²

El efecto que tuvo en las empresas locales, mineras, agrícolas y comerciales fue muy importante al bajar los costos y el tiempo de transportación, así como también el de las mercancías y producción.

Por ejemplo: "en Guaymas, se comerciaba en promedio 13 mil toneladas de mercancías a través de los buques americanos (representa el 70% de dicho movimiento), y el ferrocarril moverá 37 mil toneladas en promedio por año".²³



Map 3. Northwestern railroads about 1910

FUENTE DEL MAPA: David M. Pletcher. *Rails, Mines and Progress: Seven American Promoters in Mexico, 1867 - 1911*. Instituto Mora, p 244.

²² Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 206.

²³ Mora Torres, Gregorio, *Los comerciantes de Guaymas y el desarrollo económico de Sonora 1825-1910*, Memoria del VIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, UNISON, 1983.

Entre 1903 y 1909 se combinaron las líneas ferroviarias del centro de México junto con otras líneas nacionales para formar una compañía privada en la que el gobierno fuera propietario de un poco más de la mitad de las acciones.

Durante la última mitad del siglo y hasta 1910, el puerto, "con la llegada del ferrocarril, prosperó mientras sus comerciantes gozaban de la abundancia como intermediarios al importar productos extranjeros en su mayoría de manufactura norteamericana y al exportar minerales hacia Estados Unidos".²⁴

A partir del establecimiento del ferrocarril, en la década de los ochentas del siglo pasado, Guaymas se convirtió en el más grande almacén del noroeste del país, con productos de exportación e importación: en víveres, armas y provisiones para el Ejército Federal, en constante campaña en contra de los yaquis.

Con el ferrocarril, el comercio realizado con los Estados Unidos, incrementó la prosperidad de la industria del cobre de Cananea y Nacozari estableciendo aún más la importancia de Guaymas y, en cierta manera, favoreciendo a Hermosillo. El desarrollo de la refrigeración, hizo posible las exportaciones de carne y verduras por ferrocarril, reforzando los vínculos productivos de intercambio entre Sonora y Estados Unidos.

El puerto progresó en forma continúa al "ser el principal punto de entrada y salida de mercancías de la zona, ya que las mercancías entraban por el ferrocarril, para abastecer el fuerte Yuma, Tucson y Sonora y de esta manera a Guaymas".²⁵

Los ciudadanos del puerto desde el inicio encontraron apoyo de parte de la compañía ferroviaria, debido a los favores concedidos a ésta, uno de los cuales fue el establecimiento del muelle de la compañía; dos medidas que interesaron a los comerciantes de

²⁴ Ruíz Ramón, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 1987, p 436.

²⁵ Mora Torres, Gregorio, *Los comerciantes de Guaymas y el desarrollo económico de Sonora 1825 - 1910*, Memoria del VIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, UNISON, 1983, p 33.

Guaymas, y que también tiene que ver con la habilidad dentro de la oligarquía local.

Con esto queda incorporada la región de Guaymas al mercado interno norteamericano, permitiendo la entrada de capitales foráneos.

Vías ferrocarrileras

La extensión ferroviaria que existía en Sonora en 1909, "fue de 1.306km. que en su inmensa mayoría iban de norte a sur. De dicho total, 1.149km eran de la exclusiva explotación de la poderosa empresa conocida en los Estados Unidos por Southern Pacific Company y entre los mexicanos por Compañía Sud Pacífico".²⁶

Los expresados 1.149km se dividen en: Ferrocarril de Sonora y Ferrocarril de Sud Pacífico de México.

Ferrocarril de Sonora

"El 6 de mayo de 1880, se empezó a construir este ferrocarril desde el Sur hacia el Norte, entre Guaymas y Nogales, recorriendo 427km, quedando por terminado el 16 de Octubre de 1882. Dicha propiedad fue construida por la compañía del Ferrocarril de Atchison, Topeka y Santa Fe, pero en 1897 fue arrendada por ésta a la ya mencionada Cía. Sud Pacífico".²⁷

Dos cosas notables resaltan sobre esta vía férrea: fue la primera en construirse y tuvo el mérito de ser la primera que puso a México en comunicación directa internacional con los Estados Unidos. Segunda, desde que el ferrocarril de Sonora fue alquilado, la compañía arrendataria tomo gran empeño en reformar y mejorar dicha propiedad a lo largo de su recorrido.

²⁶ Ulloa N., Pedro. *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 207.

²⁷ *Ibid.*

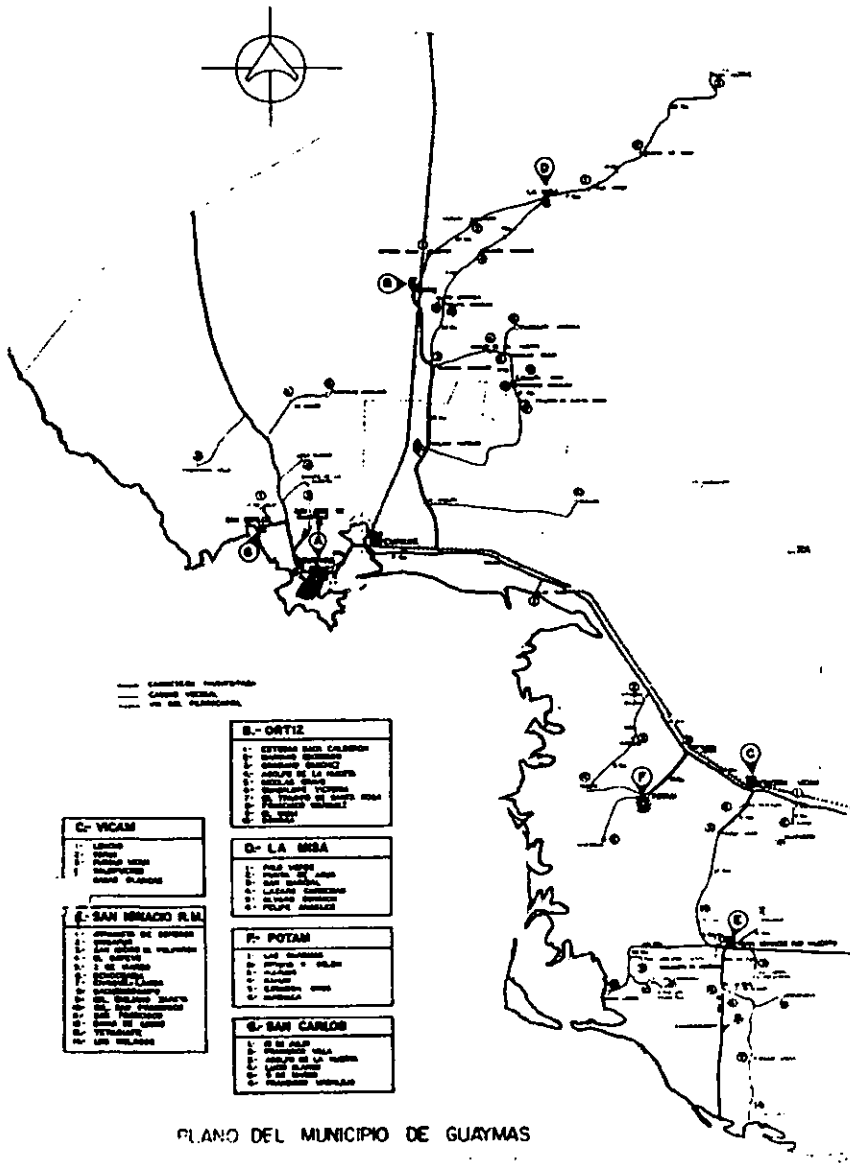
Ferrocarril Sud Pacífico de México

Este ferrocarril lo constituyen varias vías troncales y secundarias, procedentes de otras que se fueron construyendo con nombres y concesiones diferentes. De esta fracción se empezaron a construir respectivamente:

TRAMOS DE VIA	LONGITUD	COMIENZO	TERMINACION
Naco a Cananea	61 kilómetros	1901 Marzo	1902 Enero
Empalme a San Blas	322 kilómetros	1905 Sept.	1907 Dicbre.
Corral a Tónichi	155 kilómetros	1906 Julio	1909 Dicbre.
Navojoa a Álamos	62 kilómetros	1907 Abril	1907 Dicbre.
Del Río a Lomas	122 kilómetros	1904 Julio	1908 Dicbre

FUENTE: Pedro N. Ulloa. El Estado de Sonora, y su situación económica al aproximarse el primer centenario de la Independencia Nacional. Edición Oficial. Hermosillo, 1910.

Estas vías formaron un conjunto de 722 kilómetros que, junto con los 427 del ferrocarril de Sonora, formaban el total de 1149km de vía herrada que explotó en Sonora la Compañía Sud Pacífico.



FUENTE: Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Dirección General de Documentación y Archivo, Secretaría de Gobierno, Gobierno del Estado de Sonora.

Debido a la construcción de los primeros 427 kilómetros y más todavía de los otros 722 kilómetros, todos los ramos de la riqueza pública desplegaron un gran impulso pero, sobre todo, la agricultura tomó un vuelo inusitado, que dio lugar a la exportación de innumerables cantidades de garbanzo, tomate, naranja, melón, sandía, cebolla, pepinos y otros productos de este rico suelo, que no se había pensado en extraer.

Por igual motivo, "existía una importante exportación de respetables cantidades de piedra mineral, minerales concentrados, cueros al pelo, vaqueta, cerveza, galleta y otros artículos de la industria sonorenses, que progresaba a paso vertiginoso".²⁸

La importación fue en aumento continuo, llegaba por Nogales y se distribuía por todo el Estado en constante surtido de materias primas, artículos de primera necesidad y efectos de lujo, procedente del interior del país, de Estados Unidos, de Europa y de Asia.

La construcción del Ferrocarril desde Guaymas hacia el sur, "camino a Guadalajara, Jalisco, se realizó por la empresa concesionaria de una manera rápida; ya que las obras empezaron en Septiembre de 1905, atravesando más de 600km de territorio".²⁹

²⁸ Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 208.

²⁹ Ulloa N., Pedro, *Las vías de Comunicación*, en Revista de Historia, Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado, Hermosillo, enero – marzo de 1999, No 94, p 31.

Los siguientes datos darán una idea de las alturas que se registraron en las principales poblaciones de Sonora:

VIA FERREA	LUGARES	ALTURA EN METROS
Ferrocarril de Sonora que corre de Norte a Sur	Nogales	1177
	Magdalena	749
	Santa Ana	686
	Carbó	464
	Hermosillo	218
	Guaymas	0
Ferrocarril Sud-Pacífico que corre de Norte a Sur	Nako	1407
	Packard	1492
	Cananea	1605
Ferrocarril de Nacozari que corre de Norte a Sur	Agua Prieta	1198
	Fronteras	1126
	Nacozari	1082
Ferrocarril Sud-Pacífico, línea del Sur por la costa	Empalme	31
	Póiam	47
	Corral	67
	Navojoa	66
	Álamos	392
Ferrocarril Torres y Prietas de Oeste a Este	Torres	255
	Minas Prietas	285
	Represo	419

FUENTE: Pedro N. Ulloa, *El Estado de Sonora y su situación económica al aproximarse el primer centenario de la Independencia nacional*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p. 13.

Por último, la articulación de Sonora a través de la vía del ferrocarril al mercado (interno y externo) reforzó y aceleró las tendencias internas de transformación del Estado.

d) Vías de Navegación

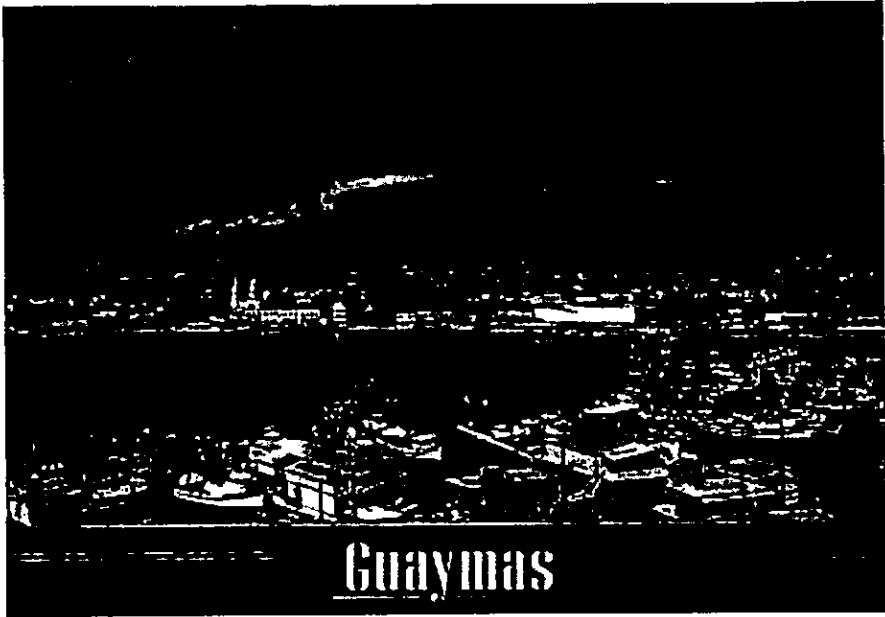
La sustitución de los barcos de vela por los de vapor, convirtió a Guaymas en un puerto internacional. "La American Pacific Mail Company manejaba barcos desde la costa occidental de México hasta San Francisco haciendo escala en Guaymas. El Newbern, un barco costero que llevaba pasajeros y carga, atracaba ahí también. Otras líneas de embarcaciones a vapor incluían a la Compañía de Vapores de California, Líneas Aceleradas del Golfo de Cortés, Compañía de la Costa del Pacífico y a la compañía canadiense, Mexican Pacific Steam".³⁰

Solamente una compañía era mexicana, la Cía. Naviera del Pacífico, "inspiración de Luis Martínez, un potentado de Guaymas, pariente de los Pesqueira".³¹ Con la mira puesta en las políticas del momento, "había bautizado a sus barcos con los nombres de los más notables liberales mexicanos, entre ellos, Benito Juárez, Ramón Corral, Bernardo Reyes y José Limantour".³² Un empresario bastante poderoso, era también uno de los dueños de una compañía maderera en Guaymas y accionista del Banco de Sonora.

³⁰ Ruiz Ramón, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, UNISON, Hermosillo, 1987, p 436.

³¹ *Ibid.*, p 437.

³² *Ibid.*



Guaymas, que en 1909 fue el principal puerto del Estado, tuvo un movimiento marítimo de gran importancia. Varias eran las líneas de navegación cuyos barcos tocaban el puerto, entre ellas se encuentran "en primer término a la Cía. Naviera del Pacífico, la Pacific Mail Steamship Co., etc. Los vapores de las citadas empresas de navegación tocan periódicamente en puerto de Guaymas, poniéndolo en comunicación directa con todos los puertos del Océano Pacífico.

Esta empresa que es la más importante de todas las arriba enumeradas, tiene su domicilio en Guaymas y estaba bajo la gerencia del señor J. Lasa".³³

³³ Ulloa N., Pedro, *El Estado de Sonora*, Edición Oficial, Hermosillo, 1910, p 214.

La flota de que dispone dicha compañía de navegación estaba compuesta como sigue:

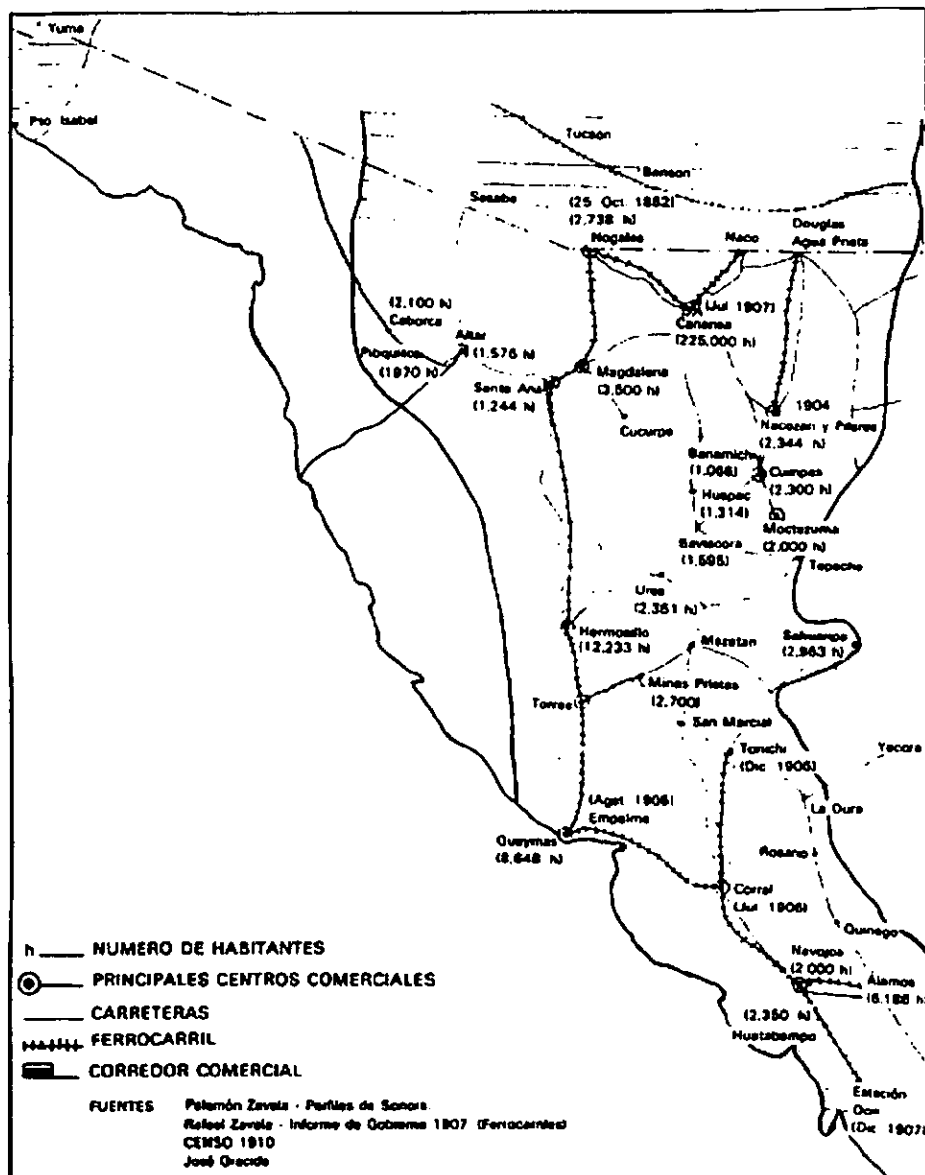
VAPORES	TONELAJE BRUTO	DESPLAZAMIENTO
"Ramón Corral"	1.530	2.650
"Manuel Herrerías"	781	1.100
"J. Y. Limantour"	591	1.000
"Benito Juárez"	593	850
"Bonita"	571	
"Victoria"	220	
"Unión"	217	300
"Carmen"	187	300
"General Mena"	109	200
"Culiacán"	84	120
"Opland" (floteado)	1.344	
"Transit" (floteado)	1.692	

FUENTE: Revista de Historia. Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado, en Las Vías de Comunicación, Hermosillo, Son., enero - marzo de 1999, No 94, p 35.

Existen otras diversas compañías que hicieron el comercio marítimo entre Guaymas y otros lugares cercanos. Con frecuencia llegaban al puerto buques de vapor y de vela de todas partes del mundo. El movimiento marítimo fue de gran consideración ya que al realizar las obras proyectadas, se mejoró la bahía aumentando el tráfico de buques de un modo notable.

Es así como dos terceras partes del comercio extranjero de Sonora, principalmente a través de Guaymas, se hacía por mar con Inglaterra y Francia.

MERCADO INTERNO REGIONAL DE SONORA, 1910



FUENTE DEL MAPA: Palemón Zavala. Perfiles de Sonora
Rafael Zavala - Informe de Gobierno 1907. (ferrocarriles)
Censo 1910, José Gracida

CAPÍTULO 3

EL PACTO SOCIAL GUAYMENSE CON EL MOVIMIENTO REYISTA

3.1 La construcción de alianzas políticas

En 1909, en el país empezó a manifestarse un profundo descontento con la elección de Ramón Corral como vicepresidente de la República. Mientras que los Científicos estaban por la reelección de Ramón Corral, la oposición postuló a Bernardo Reyes. En Sonora los grupos empresariales y de hacendados apoyaron al primero, fundando en Hermosillo el "Gran Club Central de Hermosillo", mientras que José María Maytorena junto con otros residentes del lugar, creó en Guaymas un "Centro Director Reyista" con ramificaciones en varios puntos del Estado".¹

En Guaymas existía un grupo opositor a los Científicos que presidía el Doctor José San Román, siendo su colaborador más cercano Adolfo de la Huerta. Este grupo no tenía ninguna organización, ni domicilio social donde celebrar sesiones, sus juntas se tenían que realizar en las bancas de la "Plaza 13 de julio" para no dar a las autoridades la oportunidad de declararlos conjurados contra el gobierno. Debido a que en esa época las conspiraciones eran fuertemente reprimidas, los que hacían labor de oposición no podían cometer imprudencias ni arriesgar el éxito de su trabajo.

En los días en que el general Bernardo Reyes se perfilaba como un posible opositor del general Díaz, en Guaymas el grupo opositor organizado en el Club Reyista, presidido por el doctor San Román, se integró a los trabajos en favor de su candidatura.

¹ Vázquez Ruiz, Miguel Ángel, Sonora – Sociedad, Economía, Política, Cultura, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, 1991, p 15.

La candidatura del General Reyes "les abrió nuevas perspectivas a la oligarquía guaymense, que atrajo no solo la atención, sino el odio y la hostilización de las autoridades".²

Mientras que el General Reyes era el candidato del Partido Democrático, también tenía el apoyo de otros simpatizantes, no partidistas. "Las raíces del movimiento estaban en las logias masónicas, a las que el general, ambicioso de la sucesión presidencial, había favorecido en los Estados del Norte y en la segunda reserva que había patrocinado mientras servía en el gabinete de Díaz como ministro de la Guerra".³

En el año de 1908, su candidatura fue la señal para impulsar la actividad de estos grupos reyistas. Su objetivo era lograr una enorme presión sobre el general Díaz para que aceptara a Reyes como compañero en la contienda electoral.

Los reyistas organizaban clubes, dirigían periódicos y enviaban oradores en giras de propaganda. El reyismo encontraba su apoyo entre los burócratas modestos y en el ejército. Además ganaba un considerable número de seguidores entre los elementos populares (obreros y campesinos).

En Sonora, el grupo político oligárquico guaymense se encontraba aliado políticamente con el Gral. Bernardo Reyes y el Partido Demócrata para buscar detentar la hegemonía política en su estado y consolidar su crecimiento comercial, agrícola y financiero.

Buscaban, asimismo obtener grandes concesiones de tierras, el control del comercio en su región, mejores condiciones del crédito, beneficiarse con rebajas en los impuestos y servir de intermediarios en las operaciones financieras de los inversionistas extranjeros.

Pretendían detentar cargos en el sector público que les permitiera hacer uso del mando gubernamental para promover sus intereses con los recursos del Estado.

² Quijada Armando, *Los Hombres de Guaymas*, en Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984.

³ Stanley R. Ross, *Madero*, Editorial Grijalbo, 1977, Columbia University Press, p 73.

Sin embargo, para infortunio de los reyistas sonorenses, y en particular los guaymenses el general Reyes renunció a su candidatura a la vicepresidencia, y salió en comisión por tiempo indefinido para Europa.

De cualquier forma, esto no impidió que se formara un pacto político y social entre la oligarquía guaymense con otros grupos de poder regionales en Sonora.

El reyismo hizo labor en zonas sensibles de la vida política mexicana: los caciques indígenas mayos y yaquis, los obreros mineros, las logias masónicas, los burócratas modestos y el ejército. Durante el año de 1908 y parte del siguiente, el reyismo se difundió entre clubes, periódicos y oradores altivos.

Pero a mediados de 1909, Reyes renunció a la candidatura, dejando libre el camino a Francisco I. Madero, siendo postulado por la Convención Nacional del Partido Nacional Antirreeleccionista.

Poco después, los antiguos partidarios del general Reyes, constituyeron el Club Antirreeleccionista de Guaymas, "en el que figuraban en primera fila Adolfo de la Huerta, el Ing. Eugenio H. Gayou, Carlos E. Randall, Víctor M. Venegas, Cayetano Navarro, Carlos Plank, Fortino Vizcaino, así como Plutarco Elías Calles y, desde luego, el más connotado de los opositores José María Maytorena, que vino a ser presidente del Club con De la Huerta como Secretario del propio Club, cuando el doctor José San Román, lastimado por haber nombrado Madero a Maytorena su Representante y Jefe de la oposición en Sonora, salió de Guaymas para ir a fijar su residencia en Ensenada, Baja California".⁴

A los primeros días de haberse fundado el Club, los dirigentes del movimiento convocaron a una reunión para constituir el organismo que presentaría el plan de acción y la planilla de regidores para ser propuesta en el Club Antirreeleccionista de Guaymas.

La oligarquía guaymense participó con un programa de reivindicaciones de tipo social y económico, exigiendo la renovación

⁴ Rivera G. Antonio, *La Revolución en Sonora*, 1969, p 169.

de funcionarios en todos los cargos del gobierno estatal; demandando a las autoridades del estado, el fin a toda clase de facilidades, franquicias y complacencia a los negocios de los extranjeros; y reformas laborales para los trabajadores industriales del estado.

Para la campaña política se contó con dos periódicos: *El Sonorense* y *La Sombra de Velarde*, desde cuyas columnas hizo su campaña Maytorena y cuyos frutos no tardaron en manifestarse.

Los miembros del Club, conocidos e identificados como el Club Antirreleccionista de Guaymas, planteaba como su principal objetivo político contra el triunvirato corralista: una mayor liberalización política en el estado para permitir elecciones y prensa libres.

LA SOMBRA DE VELARDE.

CONDICIONES.

La "Sombra de Velarde" se publicará todos los Domingos



PRECIOS.

Cada número... 10 cts.
Para todo asunto, ocurrase al Editor.

EDITOR, REDACTOR Y RESPONSABLE: ENRIQUE FONTES.

EL PARTIDO INDEPENDIENTE DE SONORA POSTULA PARA GOBERNADOR DEL ESTADO AL CIUDADANO

Jose M. Maytorena.

Registrado como artículo de agenda
clase.

PRELUDIOS

Se acerca el día en que debe tener lugar la renovación de los poderes que han de regir los destinos del Estado en el próximo período constitucional.

Este es el acto mas solemne y de elevadas trascendencias para los pueblos regidos por instituciones Republicanas, y es las que como el nuestro, tienen hábitos verdaderamente democráticos, produce en las masas populares una ansiedad y movimiento mas espontáneo, por el participio que en él toman todas las clases sociales.

No por esto pediga la tranquilidad pública, si el gobierno respeta y garantiza la libre expresion del voto popular.

Pero cuando el gobierno, por

miras preconcebidas ó por satisfacer pasiones y deseos desenfrenados de ambicion y de venganza, cometa violencias y atentados con ofensas del buen sentido, de la moral, del derecho y de la inviolabilidad del sufragio; cuando por medio del insulto, del soborno, de la intriga, de las amenazas y aun del asesinato, aparece manifiesto, queriendo profanar la preciosa garantía de la libertad electoral, no consigue sino concitar el odio del pueblo, que indignado de tan inhumanos y torpes manejos, se prepara á la lucha resuelto á defender con vigorosa mano, su sagrado derecho, á castigar á los audaces, que tratan de burlar su voluntad soberana y de arrebatársela su legítimo porvenir.

Esta es la reacción grave que se nos presenta, y que debe resolverse

próximamente en los comicios. De ella depende el futuro bienestar ó la total ruina de este hermoso y extenso Estado de la Confederacion Mexicana.

El pueblo rá á demostrar en ella sea vez mas, que el sentimiento de independencia y de valor patriótico con que en diversas veces ha hecho morir vergonzosamente el polvo á usurpadores extranjeros, existe todavia en los corazones de los democratas Sonorenas.

La actitud digna que ha tomado el gran partido independiente, mejor dicho el Estado entero, probará á la faz del mundo, que puede aun esperar una época de ventura en que es vez inoir la paz, prosperar el trabajo y la industria, y respetarse los intereses y garantías del ciudadano; y entonces las victimas de la persecucion y de la

Entre los entusiastas ex-reyistas del puerto figuró Adolfo de la Huerta, "siendo en 1910, el más convencido partidario de la candidatura de Francisco I. Madero. A los 29 años de edad, poseía más amplia cultura y mayor sensibilidad política que sus correlegionarios".⁵

José María Maytorena, hizo honor a la herencia política de su padre, como opositor al gobierno tuxtepecano, al ser de los más decididos partidarios del Antirreleccionismo. Su destacada personalidad lo puso en primera fila en el movimiento opositorista y al surgir Madero como abanderado de la Democracia. Maytorena no sólo fue su partidario, sino su amigo de corazón, siendo de las primeras figuras del maderismo militante.

Además, Maytorena tenía como colaboradores a Carlos Randall y Eugenio Gayou. Este último era destacado agricultor como propietario agrícola de un terreno de tamaño mediano llamado "Del Rancho", dentro del distrito de Guaymas.

Por su parte Carlos Randall, "hijo de padre inglés cuya madre de apellido Basozábal estaba emparentada con la familia De la Huerta: a los 48 años había probado fortuna como minero en San Marcial, luego como comerciante y negociante urbano con suficientes recursos".⁶ Era propietario de un terreno de 25 hectáreas en San José de Guaymas, donde cultivaba y exportaba naranja.

Junto con los anteriores opositoristas, se encontraba también un entusiasta antirreleccionista el guaymense Víctor M. Venegas, dueño del periódico porteño *El Correo de Sonora*.

Todos ellos tenían lazos de parentesco con prominentes familias de hacendados, comerciantes y propietarios urbanos, limitados en sus ambiciones de desarrollo por el triunvirato porfirista.

Anexo a este descontento político de la élite guaymense se encontraba la inconformidad social de los grupos indígenas, de peones agrícolas y trabajadores mineros. Todos en conjunto, participaban de

⁵ Quijada, Armando. *Los hombres de Guaymas*, en Revista de Historia, AHGES, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984, p 15.

⁶ *Ibid*, p 30.

las demandas de renovación y alternancia en los cargos públicos por parte de todos los empleados de la administración local, desde el gobernador, presidente municipal hasta el último comisario de policía.

"Democracia y no reelección, fue el lema que se convirtió para algunos en la gran esperanza de obtener los beneficios que hasta entonces eran usufructuados por la pequeña élite en el poder y para otros, en la ilusión de liberarse de la opresión porfirista".⁷

La oposición política en diversas regiones de Sonora, empezó a unificarse en torno al liderazgo guaymense, en contra de la hegemonía del triunvirato formado por Rafael Izábal, Luis Torres y Ramón Corral. Con estos la política del desarrollo en Sonora se mostraba más clara en forma de cada vez más generosas concesiones al capital extranjero.

El gobierno "científico" en Sonora, desde 1895, se había definido, en lo económico, por la creación de grandes obras de infraestructura productiva en apoyo a las grandes empresas norteamericanas. La oligarquía corralista en asociación con el capital extranjero - "emisario del progreso" -, se llevaba una mayor parte de los beneficios del crecimiento económico.

En Guaymas, una parte de este proceso de desarrollo económico también se dio en beneficio de los empresarios "reyistas", dando lugar a una asociación de intereses entre la oligarquía porteña y algunos inversionistas norteamericanos, formando empresas colonizadoras que aprovecharon las concesiones federales y estatales en materia de tierras, minería y transportes. Sin embargo, el núcleo central estaba concentrado en las minas y ferrocarriles.

Esto fue convirtiendo a la región, en un centro de distribución y almacenamiento de productos agrícolas y ganaderos, vinculándose fácilmente con el mercado nacional y extranjero a través de la red de comunicaciones ferroviaria y portuaria, consolidándose la élite exportadora y comercial guaymense.

⁷ *Noroeste de México*, Centro Regional del Noroeste, INAH, Hermosillo, SEP, 1985, p 98.

3.2 Grupos rurales: comunidades indígenas y rancheros

En todo Sonora, las ideas de progreso, civilización y modernidad que el grupo "científico" había introducido, dejaron una experiencia desfavorable para casi todos los grupos sociales: entre los Yaquis que habían estado al borde de su exterminio, en la naciente clase obrera (que en Cananea también había sufrido los estragos de la represión), y entre los jornaleros de las haciendas que se encontraban en los límites de la pobreza.

La modernización de los "científicos" tenía como objetivo un conjunto de cambios en la esfera política, económica y social de la sociedad. Los que no eran modernos podrían llegar a serlo siempre y cuando aceptaran las medidas adecuadas para "civilizarlos".

Por otro lado, las obras de infraestructura para elevar la productividad agrícola, la construcción de importantes obras de comunicación y las explotaciones mineras de cobre, eran algunos de los principales indicadores de la nueva orientación productiva que quedaba en manos de concesionarios norteamericanos.

La creación y movilización de grandes capitales, tanto nacionales como extranjeros, permitieron la organización de grandes empresas y la construcción de grandes obras de infraestructura.

Una vasta red de ferrocarriles permitió intensificar la comunicación y el transporte, la consolidación de importantes empresas mineras fortaleció la explotación de las inmensas reservas minerales. En el aspecto agropecuario, la hacienda, organizada como cualquier empresa, permitía la producción de grandes cantidades de productos agrícolas y ganaderos para los mercados internacionales.

Las zonas de riego que más llamaron la atención fueron los valles del Mayo y del Yaqui, cuyas tierras fértiles y planas podían proporcionar grandes ganancias. Para su explotación hubo necesidad previa de despojar a las comunidades indígenas de sus tierras corporativas.

La población india presentó una gran diversidad: eran yaquis, seris, pimas bajos, pápagos, ópatas, apaches y mayos. Se diferenciaban entre sí porque contaban con un idioma, territorio, identidad cultural y su propia organización social. Además de formas de subsistencia o actividades productivas distintas, es decir, poseían autonomía política con sus caciques indios.

Por lo que toca a los grupos indígenas, conformaban el sector más numeroso de peones agrícolas y el más importante del estado.

Es así, que al iniciarse el porfiriato no existía una problemática común entre todas las tribus indígenas porque no eran idénticos los rasgos culturales que definían sus relaciones externas como grupos, ni sus relaciones con la población mestiza y blanca de las regiones donde estaban asentados.

Cabe recordar que el porfirismo se había logrado gracias al recurso de las armas, "con el apoyo de violentas legislaciones y con el yugo de un manejo ideológico que colocaba a los indios en una situación de inferioridad social, desacreditándolos para tener un territorio y un gobierno propio".⁸

En Sonora, había algunos que "eran agricultores y cazaban y recolectaban en un territorio que les pertenecía gracias a que lo defendieron tenazmente. Y había quienes ya lo tenían perdido: unos estaban en lucha en defensa de sus formas tradicionales de vida y de su libertad y otros se encontraban en la fase final de su sometimiento: existían nómadas que cada vez mostraban una reducción mayor de población y trabajadores asalariados que aumentaban con frecuencia".⁹

⁸ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *La Revolución mexicana y los indios de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 355.

⁹ *Ibid*, p 142.

a) Los Yaquis y los Mayos

En cuanto a comunidades indígenas se refiere, los yaquis y los mayos ocuparon una de las comarcas más fértiles y ricas del estado de Sonora, perteneciendo a la misma etnia y hablando los dialectos de un mismo idioma, el cahita.

La gran extensión de terreno fértil que formaron los territorios yaqui y mayo, llegó a ser fuente de incalculable riqueza agrícola para sus pobladores. Los bosques existentes entre ambos ríos tenían inmejorables terrenos de pastizales para la cría de toda clase de ganados.

La tribu Yaqui formaba una sociedad coherente, sin diferencias de clase, viviendo esparcida en una gran extensión del terreno sobre las márgenes del río del mismo nombre, formando ocho comunidades, que desde tiempos antiguos se encontraban integradas en clanes familiares. Su organización social estaba simbólicamente estructurada de acuerdo a las ocho tribus federadas de Sonora donde cada uno de los poblados estuvo habitado por gente de las tribus de la entidad: Apache, Euleve, Mayo, Opaia, Pápago, Pima, Seri y Yaqui.

Hacia 1910, las ocupaciones secundarias de los yaquis y los mayos, sobre todo los primeros, eran la de "peones agrícolas, arrieros, mineros, gambusinos, buscadores de perlas, vaqueros, etc.": pero en general lo hacían temporalmente y se les necesitaba como trabajadores permanentes y, si continuaban ligados a sus tierras comunales y a su identidad india, ello resultaba imposible".¹⁰

Se ocuparon en todo tipo de trabajos, desde las labores del campo hasta la explotación de las minas y desde el manejo del arado hasta el de las máquinas de vapor. Ellos son los que componían las cuadrillas de trabajadores de las haciendas agrícolas; operarios de minas; son los mejores marinos de nuestra costa; "los que se ocupan de toda clase de construcciones y trabajos urbanos y rurales; los que

¹⁰ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *Los indios de Sonora ante la modernización porfirista*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 151.

hacen el servicio doméstico: los que ejecutan cualquier obra pública que se emprende; y, en una palabra, son el verdadero pueblo trabajador".¹¹

A diferencia de la región del Mayo, donde la adquisición de grandes fincas rústicas agrícolas, ratificó en parte a hacendados de enorme antigüedad, como los Maytorena, los grandes propietarios del Yaqui fueron todos recién venidos y las tierras adquirieron valor a partir del gran proyecto moderno de irrigación.

Cabe señalar que, después de la Sonora and Sinaloa Irrigation Co., todos los trabajos en el Yaqui fueron suspendidos hasta el año de 1908 en que los hermanos Richardson (norteamericanos) compran a un precio ridículo los derechos de la compañía, fundando inmediatamente la Compañía Constructora Richardson, S.A.

Esta compañía extranjera se amparó en la concesión que le otorgó el Gobierno de la Dictadura, la cual es favorable a sus intereses, no ha cumplido con ninguno de sus compromisos contraídos, por lo que el Ejecutivo ha obligado a la Richardson a que suministre agua a los agricultores. "La Richardson tuvo acaparadas 160 000 hectáreas, ya que en los últimos años se dedicó a la compra de terrenos y no a los trabajos de irrigación".¹²

Junto a este proceso surgió otro paralelo, caracterizado por la construcción de importantes obras de infraestructura para irrigar las fértiles y extensas planicies de los valles Yaqui y Mayo.

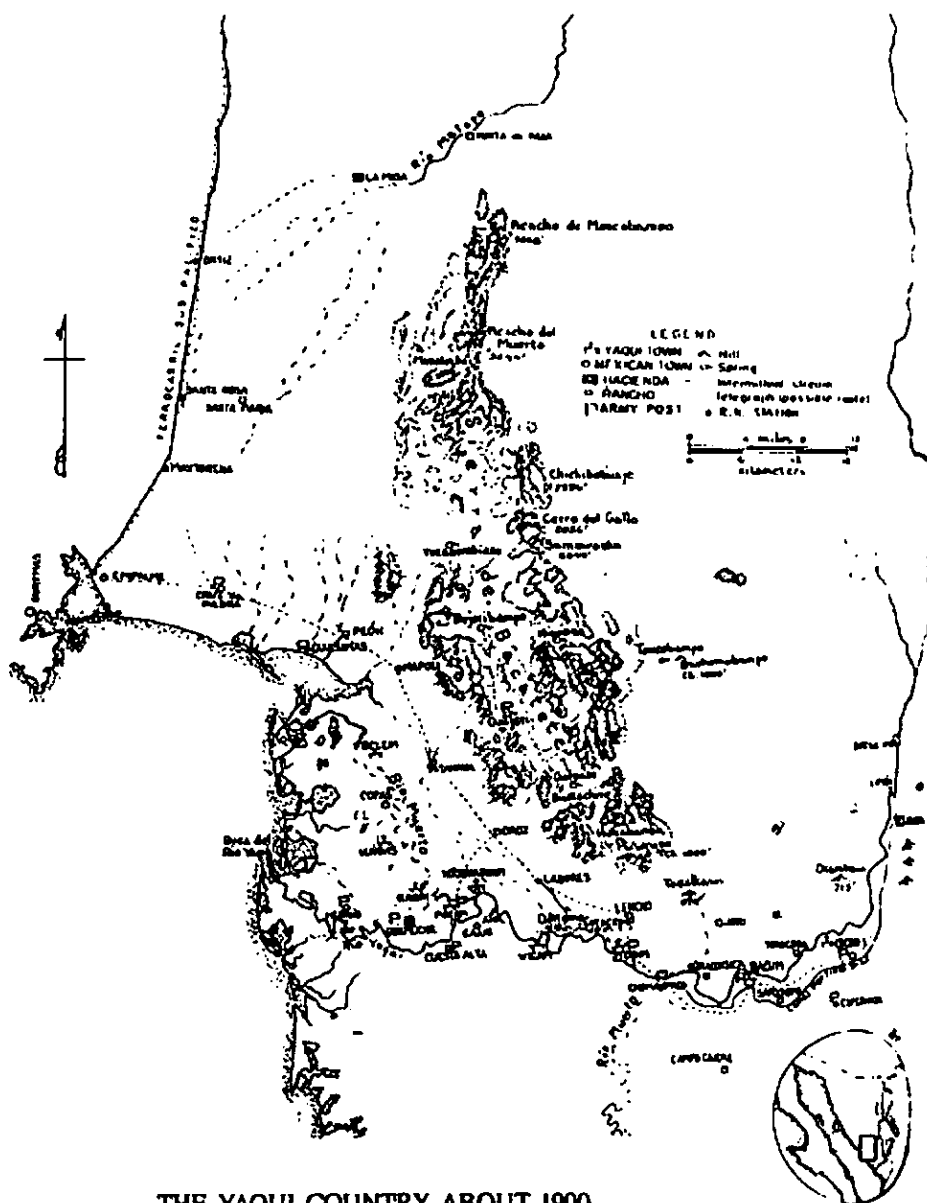
¹¹ Corral, Ramón, *Las razas indígenas de Sonora*, Obras históricas, Biblioteca Sonorense de Geografía y Estadística, Hermosillo, México, 1959, p 193.

¹² Radding de Murieta, Cynthia, *El triunfo constitucionalista y las reformas en la región*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 275.

Las tribus jamás consintieron en someterse al gobierno, sin embargo, en el valle del Yaqui, "la compañía constructora Richardson logró erigir obras de irrigación mientras el fraccionamiento de las obras de cultivo, bajo el avance militar de las tropas federales y estatales, golpeaba a los comuneros indígenas".¹³

La década de 1910 se caracterizó por la reintegración de los yaquis a su sociedad, después de la dispersión de parte de su tribu durante el porfirismo. Esto significó, en parte, el fin del hostigamiento porfirista que los había conducido casi a su exterminio, también un nuevo tipo de lucha con demandas diferentes a las suyas: peleaban fuera de su territorio, frecuentemente contra otros indígenas y campesinos quienes, en sus regiones, también luchaban por la tierra.

¹³ *Noroeste de México*, centro regional del noroeste, INAH, Hermosillo, 1985, SEP.



THE YAQUI COUNTRY ABOUT 1900

FUENTE: C. L. Sonnichsen, Colonel Greene and the Cooper Skyrocket, The University of Arizona Press, Tucson, 1974.

b) Los Yaquis y sus vínculos políticos con el clan Maytorena

La participación política de la tribu yaqui durante nuestro periodo de estudio, presentó importantes diferencias respecto al resto de otros pueblos y comunidades indias de Sonora. Esto se debe, principalmente, a la conducción de sus caciques indígenas en la formación de alianzas con la oligarquía guaymense, y "a que fueron los únicos que participaron activamente y con demandas propias antes y durante el movimiento armado de la Revolución Mexicana".¹⁴

Las alianzas políticas que realizaron con los dirigentes Antirreeleccionistas les posibilitaron defender sus derechos sobre su antiguo territorio, y entrar en una dinámica de cohesión social que les permitiera proteger su identidad cultural como pueblo.

Para caracterizar a los yaquis, durante la etapa que marca el inicio de la Revolución, es necesario tomar como punto de partida los intentos de desmembramiento como comunidad por parte del régimen porfirista. "Esto se mostraba en una impresionante reducción de la población yaqui dentro del territorio sonorense: en la aparición de facciones encontradas y en el sentimiento de derrota y frustración que definía la actuación de un importante sector de los pocos yaquis que sobrevivieron a la deportación".¹⁵

En cuanto a su población, "de los 16. 000 a 20. 000 yaquis que se habían calculado para fines del siglo XIX, al concluir el porfirismo solamente alrededor de 3. 500 se encontraban viviendo dentro de su territorio"¹⁶; la mayoría se encontraban alzados en armas en otras regiones del estado o trabajando como peones asalariados en haciendas de otras comarcas cercanas.

El censo de 1910 reportó un total de 17 755 indígenas Yaquis, dispersos en poblaciones aldeañas, y distribuidos por comisarías de la siguiente manera:

¹⁴ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *La revolución mexicana y los indios de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 367.

¹⁵ *Ibid*, p 368.

¹⁶ *Ibid*

Cabecera	Comisaria	
Cócorit	2 441	4 691
Póiam	1 315	4 022
Huirivis	319	776
Bácum	1 923	3 665
Torin	2 216	2 572
Vícam	1 127	2 029
		17 755

FUENTE: Archivo Histórico del Estado de Sonora. Tomo 2664. (Oficio 21 Noviembre 1910 del Administrador General de Correos).

Aproximadamente otros 2 000, se habían refugiado en la sierra del Bacatete, donde subsistían comiendo algunos robos en las poblaciones aledañas. Del resto de la antigua población yaqui algunos, para escapar de la represión gubernamental se refugiaron como peones en los ranchos y haciendas del Estado, mientras que otros se adentraron en territorio angloamericano y se colocaron como jornaleros agrícolas, principalmente en el Estado de Arizona.

"El reflujo de los yaquis favorecía a los rancheros y a los hacendados quienes, al permitir que los rebeldes se refugiaran en sus propiedades, los empleaban como trabajadores temporales".¹⁷

Los demás, al parecer en proporción mayoritaria, fueron objeto del comercio de esclavos que caracterizó su deportación al sureste de México. Allí a pesar de las terribles condiciones de traslado y de trabajo, muchos resistieron su desarraigo. Por lo que el resultado fue una diversidad de facciones tribales que pugnaban entre sí. Esta división se mostraba, por un lado, entre los "yaquis mansos y los yaquis rebeldes y por otro, entre los grupos que, dentro de, los mismos rebeldes, tenían planteamientos y actuaciones diferentes".¹⁸

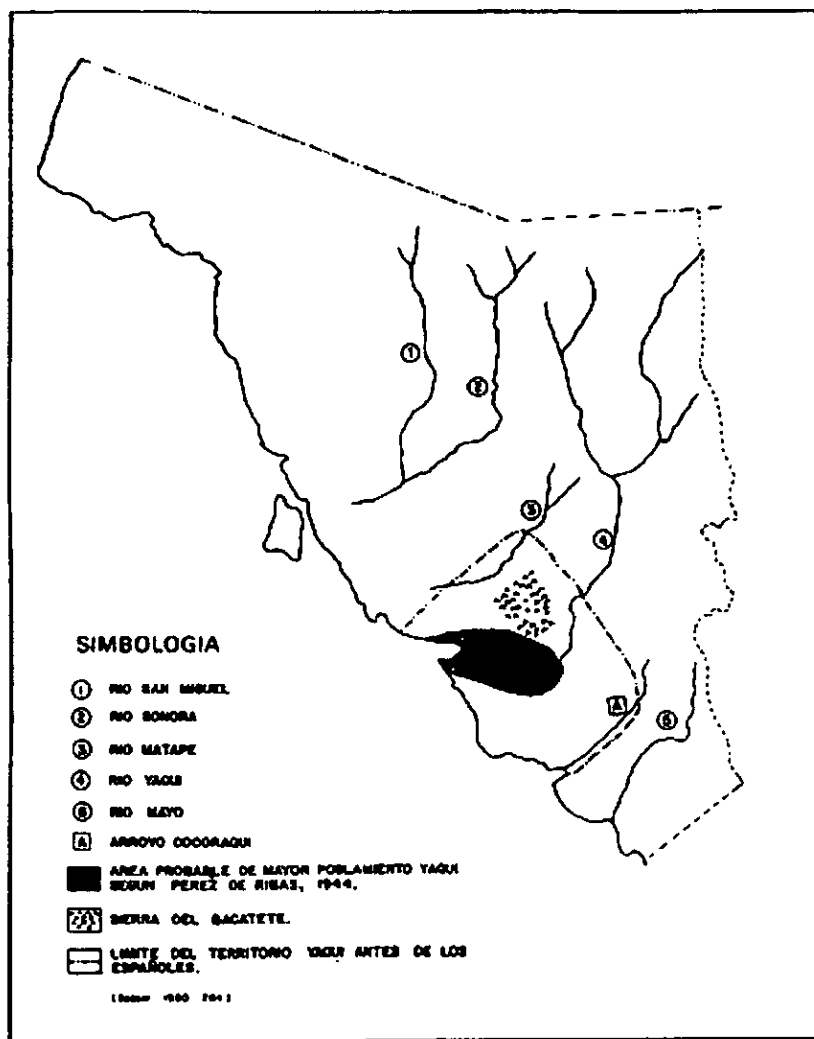
¹⁷ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *Los indios de Sonora ante la modernización porfirista*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 154.

¹⁸ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *La Revolución Mexicana y los indios de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 368.

Los yaquis mansos conformaban el sector sometido aparentemente al régimen; el que ya sin presentar resistencia armada aceptaba pasivamente las consecuencias de la derrota. Pero, en realidad, sobre todo "bajo condiciones en que la lucha se presentaba en ascenso, representaban un potencial de fuerza que podía sumarse a los insurrectos y que comunmente representaban una fuente de recursos, ayuda alimenticia y refugio".¹⁹

¹⁹ Ibid, p 369.

LOS LIMITES TRADICIONALES DEL TERRITORIO YAQUI



FUENTE: Figueroa Valenzuela, Alejandro. Los Indios de Sonora ante la modernización porfirista. Tomo IV. Gobierno del Estado de Sonora. Hermosillo, Son., 1997. p 152.

3.3 Grupos urbanos: profesionistas y obreros

Las políticas de desarrollo económico del régimen porfirista y el auge de las inversiones extranjeras en Sonora, dieron lugar al surgimiento de nuevos grupos sociales que exigieron cada vez más, una mayor representatividad política. En el sentido de tener una mayor libertad de prensa, y compartir los beneficios del progreso (comerciantes, profesionistas y propietarios del sector medio urbano). Entre estos grupos emergentes se encontraban: los jornaleros, los ferrocarrileros, los mineros, los intelectuales y profesionistas urbanos de la clase media, los rancheros y los hacendados no favorecidos por las alianzas regionales que sostenían al gobierno de Díaz.

Los grupos urbanos estaban conformados por los profesionistas a los que la creciente diversidad de las actividades económicas había ido ocupando laboralmente. Algunos de ellos se desempeñaban en actividades prestigiosas y remunerativas.

La clase media, a la cual nos referimos con frecuencia, comprendía una gama bastante amplia de sectores con diversas ocupaciones. Un segmento dentro de la clase media era especialmente característico dentro del desarrollo social en Sonora: los gerentes o administradores de las empresas que hicieron sentir una fuerte presencia en la región durante el porfirato.

Durante la primera década del siglo XX, en Guaymas, diversos profesionistas dedicados a actividades legales, financieras, de salud, de instrucción, periodísticas e industriales, formaron un grupo de hombres emprendedores, que hacían del puerto la ciudad más activa del Estado.

Ellos se beneficiaban, hacia 1910, de que "Guaymas hubiera llegado a tener más del doble de actividades económicas que

Hermosillo: su población había crecido a ritmo más acelerado; y su tendencia general de desarrollo parecía ser más constante y segura”.²⁰

Las facciones empresariales se disputaban los espacios políticos, pero compartían los fundamentos del desarrollo capitalista. En otro nivel, las clases populares (obreros y campesinos) llegaron a cuestionar la organización elitista de la sociedad porfirista. Por esta razón, el puente entre ambas fuerzas sociales era la clase media.

Es así como las familias poderosas de notables que no estaban de acuerdo con el curso político de la región, organizaron los primeros clubes de oposición con grupos sociales medios en torno a las elecciones municipales. “Estas agrupaciones en todo el Estado fueron el apoyo para el Partido Nacional Antireeleccionista que dio plataforma a la candidatura de Francisco I. Madero para la Presidencia de la República”.²¹

El impulso ideológico que dio forma a la oposición de la clase media, tiene sus raíces en la ideología liberal que había intentado olvidar el régimen porfirista pero que habían rescatado estos grupos.

Las ideas de progreso individual y la libertad para conseguirlo, hacían que una clase media aún en formación, se abriera brecha, imitando a los ricos en el vestir y en la manera de ser, esperando acortar la distancia entre ellos y sus patrones, es decir, la élite comercial y de hacendados.

“Mal definida y poco dispuesta a reconocer su propio status, la clase media incluía a un puñado de profesionistas, abogados y médicos principalmente, contadores, oficinistas y burócratas al frente de las aduanas y de la autoridad portuaria”.²²

En una escala inferior se encontraban los dependientes de las tiendas, todos ellos hombres; ninguna mujer realizaba estos trabajos. El código del vestir requería de un traje negro y, no importaba que tan caluroso fuese el día, saco y corbata, lo que, en opinión de los

²⁰ Quijada, Armando, *Los hombres de Guaymas*, en Revista de Historia, AHGES, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984, p 13.

²¹ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1969, p 114.

hombres que las usaban, daba a su trabajo importancia y respetabilidad.

La élite comercial se apoyaba en estos grupos de profesionistas urbanos: Guillermo Robinson, un importante abogado en la comunidad, trabajaba para el ferrocarril Southern Pacific (del cual el comercio de Guaymas era un eslabón) así como el médico Isaac Rivera. Victor M. Venegas, era la voz estridente en los asuntos locales, publicaba *El Correo de Sonora*, el oráculo de los comerciantes del puerto.

Es de esta forma, como el Dr. Isaac Rivera y el Lic. Guillermo Robinson, se vinculaban con la empresa extranjera; el Lic. Ernesto Pelácz editaba el diario "El Comercio" y arreglaba las cuestiones legales de propiedades mineras con títulos problemáticos, para lo cual tenía agentes en la ciudad de México.

Se contaban también en este grupo los agentes y administradores de las instituciones de crédito del puerto: el Banco Occidental de México, el Banco Nacional de México y el Banco de Sonora.

En cuanto a escuelas, el 'Colegio Guaymense' del Prof. Fernando F. Dworak que tenía alumnos en todo el sur del estado, "éste había labrado un nicho propio en cuanto a la guía social"²³, ya que era el mentor de los hijos de los ricos de la ciudad.

En la avenida VIII, "la Wall Street de Guaymas, los directores de Banco de Sonora, el Banco Occidental y el Banco de México, las instituciones de crédito de la ciudad, intimaban con la plutocracia mercantil".²⁴

O bien los administradores de la hacienda, "de Francisco Fourcade, que tenía sus oficinas en la calle donde estaban situadas la mayor parte de las casas bancarias de más responsabilidad por su capital y antigüedad".²⁵

²² Ruiz Ramón, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, Universidad de Sonora, Hermosillo, 1987, p 439.

²³ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada*, Siglo XXI, México, 1979, p 73.

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Ruiz, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, UNISON, Hermosillo, 1987.

En la rama industrial, la Compañía Industrial y Explotadora de Maderas que fabricaba clavos, hielo, fósforos; contaba con directivos y técnicos del Varadero Nacional, es decir, un lugar apropiado para poner en seco embarcaciones, para limpiarlas, pintarlas o carenarlas; donde se hacía la limpieza del fondo de los buques.

Pero ya fueran acomodados o modestos empleados con pretensiones de ascenso social, los componentes de esta clase media, al igual que sus patrones, dependían de los extranjeros, ya fueran clientes o fabricantes del sur de los Estados Unidos o de Europa.

De esta manera las actividades productivas de sus pobladores estaban orientadas al mercado de importación y exportación, y su organización tomó tintes comerciales. "La expansión agropecuaria estaba ligada con el crecimiento de la población en los centros mineros y con el mercado de exportación hecho más accesible por el ferrocarril".²⁶

Es así como se empezó a dar un entrelazamiento social entre los "ejecutivos", "managers" y figuras relevantes no acaudaladas, con los grupos urbanos. Además de que esta clase media sonorenses se amplió con nuevos grupos de profesionistas: los maestros, los médicos, los abogados y los administradores de haciendas y de molinos.

Las actividades productivas se desarrollaron en el área rural, con los productores pequeños y medianos que se ocupaban del cultivo de alimentos y de la cría de ganado. Los arrendatarios y colonos del Valle del Yaqui, eran los clientes y socios de las casas comerciales y servicios bancarios de la ciudad.

Los más prósperos aumentaron su producción por medio de sistemas de irrigación que incluían la construcción de nuevos canales de derivación y presas de almacenamiento de agua.

Los grupos rurales que no pertenecían a los hacendados e industriales en Sonora se dividieron en: trabajadores del campo que

²⁶ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 223.

incluían a los aparceros; los pequeños labradores que alquilaban las tierras de cultivo, o pagaban los derechos de pastoreo en las haciendas y ranchos de la zona serrana, las comunidades indígenas del Yaqui y del Mayo y los trabajadores libres emigrados a los valles costeros.

c) Obreros

Los obreros organizados tuvieron sus orígenes de clase en la industrialización porfirista. "su participación cada vez más decisiva en la política abrió una nueva dimensión en la lucha por el poder y el forjamiento de nuevas estructuras jurídicas para el país".²⁷

Sin embargo, las crisis económicas de 1905-1909 restringieron la capacidad de la economía mexicana para proporcionar empleos al creciente número de obreros. "La tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo industrial bajó durante el último decenio del porfirato, mientras que aumentó la población de peones agrícolas entre 1895 y 1910. La emigración de los trabajadores mexicanos a los Estados Unidos se intensificó a partir de 1900".²⁸

Para comprender la composición de la clase obrera guaymense, es necesario hacer referencia al desarrollo temprano de la economía de Sonora, basado en la minería, el ferrocarril y la explotación agropecuaria extensiva, la cual requería de una fuerza de trabajo abundante y barata.

Las condiciones de vida y de trabajo que prevalecieron aún en las industrias modernas de la minería y las comunicaciones contribuyeron al descontento obrero. "El salario real de los obreros de la industria bajó drásticamente durante la última década del porfirato. La vivienda de los trabajadores mineros distaba mucho de las condiciones dignas a las cuales aspiraba la población urbana".²⁹

²⁷ Ramón Ruiz, Eduardo, *El surgimiento de la burguesía dependiente*, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, Son., México, 1986, p 503.

²⁸ *Ibid.*, p 503-504.

²⁹ *Ibid.*, p 504.

La clase obrera se interesó en las demandas sociales de los líderes reyistas, considerando la fuerte represión a sus luchas. "La experiencia de las huelgas en La Trinidad Limitada Co de Yécora en el año de 1888 y la de Cananea en 1906 demostró que la capacidad represiva del régimen estaba a la disposición de la acumulación capitalista y que ésta no sólo se favorecía con el despojo territorial hacia los indios".³⁰

El establecimiento de los grandes complejos mineros (Cananea, Nacozari, La Colorada y La Trinidad), así como la modernización de las haciendas agrícolas y las incursiones de las propias familias sonorenses en las industrias de procesamiento de materias primas, abrieron nuevas oportunidades de empleo.

El grueso de los miembros del proletariado y de la clase media, lo formaban los mineros, los trabajadores de taller y cuadrillas del ferrocarril, los artesanos - carpinteros, talabarteros, herreros - los pequeños comerciantes, los fotógrafos, los impresores, los periodistas, los maestros, los abogados, los obreros industriales y de la construcción, algunos rancheros y jornaleros. También numerosos pero con escasa participación política eran los campesinos y los peones de hacienda.

Los grupos indígenas, especialmente los yaquis, fueron siempre un elemento importante en la fuerza de trabajo industrial. Se empleaban en el tendido de las vías férreas, los campos mineros y las faenas agrícolas.

Los obreros mineros ubicaron su zona de trabajo en el nororiente de Sonora y el sur de Arizona. "Si bien el Partido Liberal Mexicano dio a los trabajadores de esta región su primera estructura política, los obreros industriales contribuyeron a la formación de los primeros núcleos del Partido Antirreeleccionista en apoyo a la candidatura de

³⁰ Almada Francisco, *Diccionario de historia, geográfica y Biografía sonorenses*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1983, p 311.

Madero".³¹ El apoyo para el PLM era urbano y estaba relacionado con los sectores industriales de la sociedad de Sonora.

En los mismos años que el Partido Liberal Mexicano encontró apoyo en los trabajadores mineros y ciertos grupos de la clase media, las familias de la burguesía desafiadas con el curso político regional organizaron los primeros clubes de oposición.

El PLM planteaba, básicamente, una mayor expresión política: los jornaleros, los ferrocarrileros, los mineros, los intelectuales y profesionistas de la clase media, los rancheros y los hacendados no favorecidos por las alianzas regionales que sostenían al gobierno de Díaz.

Los contenidos ideológicos que inspiraron el programa antireeleccionista fueron derivados, por una parte, de las filosofías académicas recibidas de Europa y, por otra parte, de las ideas y actitudes generales relacionadas con la experiencia histórica de México en el siglo XIX.

En contraste con los líderes intelectuales del PLM, los partidarios de lo que sería el movimiento maderista adoptaron una línea reformista. Su objetivo era luchar por el ejercicio de los derechos políticos.

Sus políticas atacaron los privilegios otorgados a los corralistas, reflejando la posición de clase de la pequeña burguesía rural.

³¹ *Ibid.*, p 505.

CAPÍTULO 4

EL CONFLICTO INTER-OLIGÁRQUICO EN
SONORA

4.1 La lucha por el control del gobierno estatal

Las transformaciones económicas ocurridas bajo el régimen porfiriano causaron importantes cambios en la conformación de la burguesía regional de Guaymas. Los principales beneficiarios del orden porfiriano formaron una élite diferente, mezclando los linajes latifundistas tradicionales con las familias de ascendencia más reciente.

En Sonora, "el poder económico y la autoridad política se reunieron en ciertas familias a través de la influencia ejercida por el presidente Díaz".¹ Por este motivo nos referimos a su dominio como un grupo oligárquico.

Si recordamos el concepto de oligarquía en que las estrategias familiares y las redes de parentesco fueron un elemento de gran importancia, entonces, en torno a ellas no sólo se estructuraron grupos sociales, sino también grupos de poder económico y político.

"Don Porfirio Díaz solía reclutar los gobernantes de las capas inferiores de las oligarquías que ya existían en las regiones. Su política para Sonora fue ejemplificada en los generales Luis Emeterio y Lorenzo Torres, el empresario Ramón Corral y el terrateniente Rafael Izábal, quienes encabezaron el grupo tuxtepecano que forzó la salida de Carlos Ortiz Retes del poder".²

A las oligarquías regionales se abrieron nuevas vías de acumulación económica que ensancharon sus tradicionales fuentes de

¹ Radding de Murricta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 220.

² Katz Friedrich, *The secret war in Mexico. Europe, The United States and the mexican revolution*, The University of Chicago Press, 1981, p 15.

riqueza en el área agropecuaria y el comercio. El ingreso de capitales extranjeros les trajo nuevas oportunidades a quienes cumplían funciones como intermediarios de dichas empresas hacia el exterior, y quienes realizaron la venta y el fraccionamiento de terrenos cuyo valor mercantil aumentó gracias a la introducción del ferrocarril.

Entre 1900 y 1910, "el número de municipios fue reducido de 89 a 70, hecho que refleja tanto la contracción económica de los poblados tradicionales de la zona serrana como la disminución en el ejercicio político a nivel local".³ Su reducción es consecuencia de su reagrupamiento distrital.

El proceso de dominación del estado de Guaymas por los grupos de hacendados se dio en términos de unas cuantas dinastías de familias. En realidad, "hubo tres dinastías: la familia Gándara, los Pesqueira y la última en 1879, la dinastía Torres - Corral, que tuvo el control por casi 30 años hasta el rompimiento en 1910 de todo el sistema político - económico del hacendado".⁴

Las elites porfiristas de Sonora, Torres - Corral - Izábal, controlaron el poder a través de la gubernatura, las prefecturas políticas, la legislatura estatal y las jefaturas municipales, cuya presencia asumió una vital importancia debido a las guerras contra los yaquis.

Con el tiempo, algunos grupos de familias oligárquicas estuvieron dispuestos a pelear una contra otra, de ser necesario, compitiendo por el control del poder político estatal. En el conjunto de ellas destacaba la elite guaymense que, al asentarse y consolidarse, en su región, desafiaba al grupo hegemónico en el estado.

Al irse concentrando las fortunas en pocas familias de la región de Guaymas, el resto de la población quedó dependiente a ellas. De ahí, se pasaba del ascendiente económico al patronazgo político

³ Ruiz Ramón, Eduardo, *La Revolución Mexicana y el movimiento obrero*, Era, (Colección Problemas de México), México, 1978, p 34.

⁴ Spicer, Edward H., *The Yaquis, a cultural history*, The University of Arizona Press, Tucson Arizona, 1980, p 137.

regional. Es así como la familia oligárquica guaymense buscaba ejercer el dominio o control de los gobiernos municipales en su región.

Los intereses económicos de las familias más poderosas, terminaron por transformarse en predominantes y sus voluntades políticas locales en los de toda la comarca. Los apellidos notables se relacionaban con poderosos intereses políticos localizados en Arizpe, Álamos y Guaymas.

Al hablar de familias oligárquicas, aquí nos referimos a una burguesía en términos de grupos y familias que son efectivamente grandes propietarios o dueños de los medios de producción. Para Sonora en este periodo, incluyen a los empresarios de la agricultura y ganadería, a los comerciantes y a los primeros inversionistas de la industria. Es decir, se trata de las familias o individuos que lograron acumular grandes montos de capital.

Entre los años de 1900 – 1910, la oligarquía de Guaymas entró en competencia por el predominio económico y la hegemonía política del estado, buscando consolidar su comercio que había llegado a ser dos veces y medio el de Hermosillo, con ingresos municipales que se habían cuatuplicado, y una población que había crecido rápidamente pasando a ser igual que la de la capital del estado.



La tendencia sostenida del desarrollo del puerto de Guaymas parecía mucho más segura que las demás regiones del estado.

Las elites económicas de Guaymas surgidas con el largo proceso de la inversión extranjera, culminaron con la promoción del mercado regional y su vínculo al comercio internacional, convirtiéndose a partir de 1909, en una oligarquía regional antagónica al dominio "científico".

A partir de esta fecha, "el deslinde de los intereses políticos de la oligarquía en Guaymas se llevarían a cabo en forma más decidida".⁵

En Guaymas destacaba por su influencia política, su riqueza personal y su prestigio social José María Maytorena, un hacendado tradicional "puro", rico terrateniente de elevada posición social, en donde en sus propiedades los sirvientes, casi todos indígenas, recibían buen trato.

⁵ Ibid.

Otras figuras sonorenses, también de otras regiones, que sobresalieron casi al mismo tiempo que Maytorena fueron: "... Benjamín Hill, Salvador Alvarado, Ignacio y Roberto Pesqueira, Adolfo de la Huerta, Alvaro Obregón, Plutarco Elías Calles, Juan Cabral, Esteban Baca Calderón, Luis G. Monzón, Pedro Bacamontes, Manuel M. Diéguez y Lázaro Gutiérrez de Lara".⁶

Estos líderes de diversas corrientes revolucionarias eran hacendados, ganaderos, comerciantes, mineros, maestros e intelectuales, los que juntos mostraron una movilidad social notable que rompía con los esquemas tradicionales de la sociedad.

Es el caso de Maytorena y Pesqueira que pertenecían a la burguesía establecida; otros como De la Huerta, Obregón, Elías Calles y Cabral presentaron rasgos de la clase media en ascenso. Un tercer grupo reunía a los maestros y los líderes obreros, tales como Baca Calderón, Monzón, Bracamontes, Diéguez y Gutiérrez de Lara.

La habilidad en la cual cimentaron sus alianzas políticas con los obreros y clase media, destacó primero en su propia región y poco después, a nivel nacional, en alianza con el reyismo y el antireeleccionismo.

El primer grupo de colaboradores que rodearon a Maytorena y promovieron el reyismo y el maderismo en Sonora representaban los intereses de los empresarios, propietarios y administradores. También había algunos bien establecidos, "como Adolfo de la Huerta, Benjamín Hill e Ignacio L. Pesqueira y otros, como Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, cuyos negocios apenas se habían iniciado".⁷ El objetivo era fortalecer en alianza con los maderistas, su propio núcleo de dominación local para así, poder enfrentar juntos a la dinastía porfirista.

Los conflictos que se dieron entre el grupo oligárquico reyista de Guaymas con otros grupos regionales en Sonora, fueron por causa de los distintos proyectos de irrigación, mecanización y cultivos de

⁶ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 223.

⁷ *Ibid*, p 224.

exportación, en Sonora, así como el conflicto entre los grupos de hacendados para asegurar la mano de obra indígena.

4.2 Los diversos proyectos políticos de los grupos latifundistas

Como se ha visto, el crecimiento de la economía sonorenses y su modernización trajo consigo una rápida transformación en el panorama social de la región. En casi todos los rincones del Estado podía palpase las consecuencias del aumento de la riqueza y del progreso.

Entre los signos más visibles de ello se destacaba la presencia de corporaciones privadas extranjeras: un nuevo sistema de comunicaciones ferroviarias, telegráficas y telefónicas; una agricultura basada en abundantes obras de riego y en una todavía débil pero importante mecanización que se expandía hacia regiones antes marginadas por la escasez de agua; una actividad minera que sustituía a la antigua extracción de metales preciosos por cobre y otros minerales necesarios para el desarrollo de la industria, muy especialmente la de Estados Unidos.

Paralelamente, apareció una gran cantidad de asalariados que, desligados de la tierra, eran atraídos desde distintas regiones de Sonora y de México a trabajar en las minas, en el ferrocarril, etc.

Bajo tales condiciones, al iniciarse la década de 1910, cuando el porfirismo mostraba con orgullo los resultados de sus treinta años de progreso, salieron a la luz diversas contradicciones que se habían gestado a lo largo de todo este período.

En realidad el panorama no era tan prometedor como parecía, o al menos lo era solamente para los inversionistas extranjeros y para un sector muy reducido de las elites dominantes.

En Sonora, el desarrollo capitalista había estado fincado no únicamente en la derrota de los indios yaquis y mayos, sino en la explotación brutal del trabajo de muchos sectores de la sociedad sonorenses; los beneficios del progreso y la modernización se habían

concentrado en manos de unas cuantas familias que detentaban el poder político y económico, y se encontraban directamente vinculadas o pertenecían al grupo "científico".

"Ese poder también era usufructuado por los inversionistas, las firmas monopólicas angloamericanas y sus representantes".⁴

Había, en Sonora, un sector de latifundistas, con mucha capacidad económica debido a que progresaban sus grandes propiedades, ranchos, comercios, y que no tenían participación de las decisiones políticas del gobierno estatal y por lo tanto, estaban excluidos de los grandes negocios y de las enormes ganancias por no estar asociados con el capital extranjero; no contaban con subsidios del gobierno; tampoco con exenciones fiscales; con contratos de gobierno, y les quitaban con la leva su fuerza de trabajo indígena.

Sin embargo, los problemas sociales tenían más vertientes y no estaban reducidos sólo a un conflicto entre los principales sectores de la clase económicamente poderosa. También existía un sector de pequeños propietarios rurales que habían tenido acceso a la tierra, principalmente gracias al despojo de los indios y disfrutaban de algunas de las ventajas del desarrollo capitalista, pero estaban inconformes con las políticas de los "científicos" en Sonora.

Estos sectores medios constituyeron la nueva fuerza en la sociedad regional que apoyó la lucha de la oligarquía guaymense por el poder a lo largo de 1910. Su posición de clase era producto de la movilidad social, y forjaba alianzas con las clases trabajadoras para construir un nuevo consenso político.

La pequeña burguesía rural estaba formada de agricultores libres, administradores y escasos comerciantes quienes recibieron el apoyo de arrendatarios de tierras y de los obreros a quienes les ofrecieron un programa político para obtener mayores empleos, mejores salarios, beneficiencia social, vivienda y prestaciones económicas.

⁴ *Ibid.*, p. 357.

Los miembros que integraba este grupo disidente esperaban tomar las riendas del poder en Sonora, apoyando, inicialmente, a Maytorena a nivel regional, y poco después, apoyando a Madero.

Estos líderes, de origen terrateniente y de clase media, formaron una organización política en Sonora para ganar las elecciones estatales en 1909, llevando la influencia de su programa ideológico hasta los niveles nacionales. Proponemos que tuvo una dimensión nacional debido a que fue en Sonora donde comenzó a surgir un movimiento, en el cual diversos grupos sociales comienzan a encaminarse a un mismo fin.

Esta alianza social permitió empezar a plantear cuestiones claves sobre la propiedad, el trabajo y la organización de la economía regional. Este movimiento fue un gran ejemplo para los opositores del vicepresidente Corral, en todo el país.

El principal objetivo político de la lucha de la oligarquía guaymense contra el triunvirato corralista, fue obtener una mayor liberalización política en el estado a través de elecciones y prensa libres, para poder obtener mayor influencia política en el estado. Exigiendo la renovación de funcionarios en todos los cargos del gobierno estatal, el fin al otorgamiento por las autoridades de toda clase de facilidades, franquicias y complacencia a los negocios de los extranjeros; y reformas laborales para los trabajadores industriales del estado.

El liderazgo maderista en Sonora estaba integrado por hacendados, como dirigentes de la oligarquía inconforme a la burguesía Torres - Corral - Izábal, aliados con los sectores medios.

En este contexto, fue cuando apareció como viable la alternativa maderista, tanto los sectores resentidos y frustrados de la clase dominante y los de la pequeña burguesía rural, como los de la clase explotada se reunieron bajo la consigna de democracia y no

reelección; con la esperanza de obtener los beneficios económicos y la participación política que les eran negados".⁹

Es así como, Maytorena, en tanto dirigente integró a la oligarquía guaymense, y sus aliados, presionando por la satisfacción de sus demandas que consistían en una mayor participación política en el gobierno estatal y una mayor apertura política en Sonora.

El primer punto de lucha que plantearon los guaymenses aliados con el maderismo fue el de formular un programa de reformas al régimen porfirista. "Sus objetivos eran básicamente enfocar la economía hacia el modelo capitalista y construir un nuevo consenso político".¹⁰

Para lograr estos fines, los dirigentes sonorenses reyistas buscaban ampliar sus alianzas con sectores de las clases trabajadoras y grupos medios urbanos. A la vez que deseaban fortalecer sus relaciones con el capital nacional y extranjero.

Las poderosas familias que habían vivido y progresado en Guaymas, como los Maytorena, los Pesqueira, los Morales y los Elías: durante varias generaciones ocupaban una categoría social que se distinguía en términos de sus niveles de ingresos, su educación y sus posibilidades de movilidad social.

Merece enfatizarse que el descontento y la posterior revuelta armada no se produjo solo en la región de Guaymas en 1910-11, sino en casi todas las zonas del estado, pero aquí solo estudiamos esta región. Así confluyeron en la revolución maderista diversos grupos regionales convertida en una red compleja y a veces contradictoria de actores y corrientes ideológicas.

⁹ Figueroa Valenzuela, Alejandro, *La revolución mexicana y los indios de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 357.

¹⁰ Radding de Murrieta, Cynthia, *Sonora y los sonorenses: el proceso social de la revolución de 1910*, México, Septiembre/Diciembre 1985, Instituto Mora, p 28.

4.3 Diferencias políticas entre estos grupos regionales

Un factor importante que generó descontento entre la oligarquía guaymense fueron las concesiones otorgadas por el gobierno central a las empresas extranjeras, principalmente para la construcción de los ferrocarriles, el desarrollo de la minería industrial y el fraccionamiento de tierras comunales para su arrendamiento privado.

“Se abrieron grietas en la delicada red de concesiones recíprocas que había unido a las clases dominantes de las diversas regiones del país con el aparato centralista del estado”.¹¹

Antes de la rebelión armada maderista en Sonora existía una aparente unidad política. Los diferentes grupos oligárquicos en el estado presentaron fisuras y divisiones entre sí. Sus conflictos se explican por el ascenso y progreso de nuevas capas de la burguesía en toda la región de Sonora y la fuerte movilidad social de las clases medias.

La separación de la clase dominante en Sonora se observa ya en: “la Junta de Notables convocada por el Gobernador Luis E. Torres para exhortar a la defensa del régimen que contaba entre los asistentes con algunas de las principales familias como -los Maytoarena de Guaymas y los Morales de Ures- que desde septiembre del año anterior estaban preparando la insurrección maderista en el estado”.¹²

Los orígenes de la identidad social de las haciendas guaymenses se remontan hasta las principales instituciones coloniales de la región: “la misión que conservaba la comunidad indígena; la hacienda o rancho que consolidó la propiedad privada; el presidio militar cuyos soldados eran a la vez colonos y agricultores y el real de minas a donde confluyeron distintos grupos étnicos y comenzó a tomar forma la clase trabajadora de Sonora”.¹³

Uno de los elementos de identidad social de los hacendados guaymenses, fue su herencia cultural, (en particular la de Maytoarena), la

¹¹ Radding de Murrieta, Cynthia, X Simposio de Historia de Sonora, *Memoria*, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, Son., México, 1986, p 501.

¹² *Ibid.*

¹³ *Ibid.*, p 502.

competencia por el control político local y el aprovechamiento de las áreas de cultivo en la región sur de Sonora.

La política de los hacendados aunque variaba en términos de empleo, tenían la misma meta: incorporar a los indios y sus tierras al sistema de hacienda.

La burguesía regional "ostentaba una ideología empresarial, engendrada en el liberalismo clásico, pero influida fuertemente por la expansión del oeste norteamericano y la penetración de capital estadounidense en la región".¹⁴

De esta manera se logró concretar un proceso, beneficioso para la mayor parte de los indios, en el que apareció una clase trabajadora esencialmente rural, y otra que también satisfizo las necesidades de trabajo en la minería.

El establecimiento de los grandes complejos mineros (Cananea, Nacozari, La Colorada y La Trinidad), así como la modernización de las haciendas agrícolas y las incursiones de las propias familias sonorenses en las industrias de procesamiento de materias primas, abrieron nuevas oportunidades de empleo.

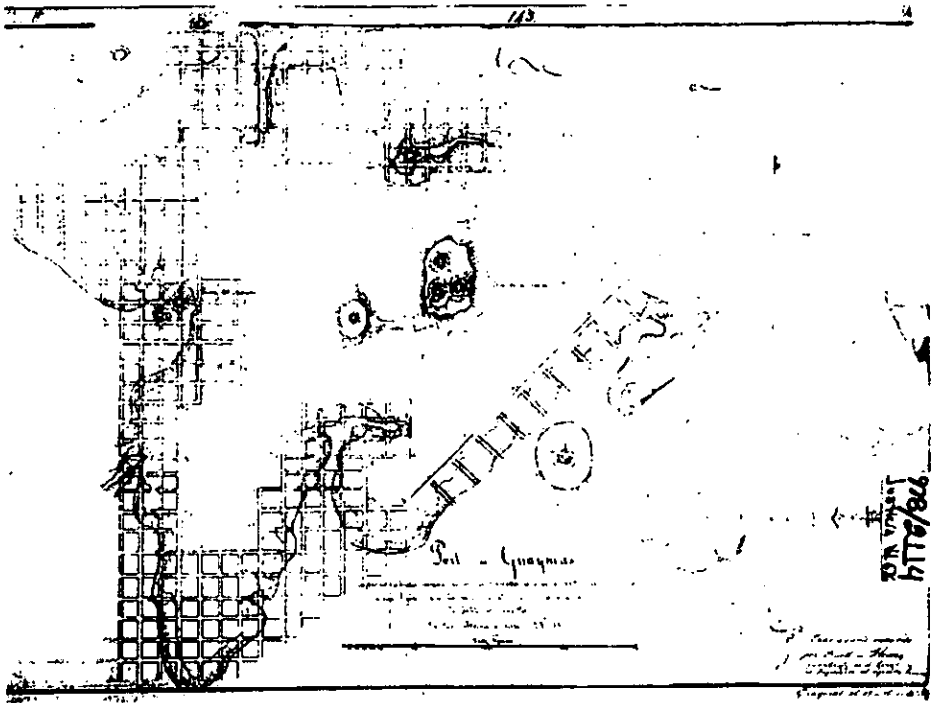
Estos sectores empresariales constituyeron la nueva fuerza en la sociedad regional que dominó la lucha por el poder a lo largo de 1910. Su posición de clase predicaba la movilidad social y forjaba alianzas con las clases trabajadoras según se requería para construir un consenso político.

Los administradores de molinos harineros y tenerías y los ingenieros que realizaron los deslindes y diseñaron los sistemas de irrigación, recibieron los beneficios de las empresas capitalistas que iban en ascenso.

Por lo que la oligarquía hizo sentir su presencia en el movimiento Antireeleccionista, su voz se escuchó en las mismas organizaciones obreras que comenzaban a tomar forma y dieron expresión a las demandas laborales y a la lucha comunera particular de los yaquis.

¹⁴ Radding de Murrieta, Cynthia, *Sonora y los sonorenses: el proceso social de la revolución de 1910*, en *Revista Americana de Ciencias Sociales*, Secuencia, Instituto Mora, México, Septiembre/Diciembre 1985, p 2

La Junta Revolucionaria fundada por Maytorena en Nogales, Arizona a fines de noviembre de 1910 emitió propaganda y organizó el envío clandestino de armas a los rebeldes que ya se movilizaban en Sonora.



FUENTE: Mapa del Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora. Dirección General de Documentación y Archivo. Secretaría de Gobierno. Hermosillo, Son.

4.4 El abandono de la candidatura presidencial por el general Reyes

Consideramos importante hablar del General Bernardo Reyes por que, gracias a su candidatura, se abrieron nuevas perspectivas de lucha para la oligarquía guaymense y otros grupos sociales descontentos.

El grupo oligárquico guaymense se alió políticamente con el Gral. Bernardo Reyes en 1909 para buscar organizar la lucha política en su estado, contra la hegemonía corralista y consolidar su crecimiento comercial, agrícola e industrial.

La organización nacional reyista se desmembró, sin embargo, a principios de noviembre de 1909, después de una entrevista con el general Díaz. Reyes renunció a su puesto de gobernador de Nuevo León y aceptó la designación para realizar estudios militares en Europa, lo que fue prácticamente una orden política de destierro.

Bernardo Reyes rehusó continuar su campaña política por la vicepresidencia y desafiar al Gral. Díaz. "Reyes, a más de haber sido una víctima de su propia ineptitud política, estaba demasiado estrechamente aliado al régimen porfiriano para romper con él y retarlo en modo alguno".¹⁵

La candidatura política del general Reyes estaba acabada para finales del año de 1909. Su retirada dejó el campo libre a Madero, creciendo la organización política de Madero en Sonora, y en particular en Guaymas a medida que el movimiento reyista se desintegraba.

Con las elecciones federales, el Partido Nacional Antirreleccionista tomó la iniciativa política en Sonora para dirigir la lucha en el estado y al mismo tiempo "convocó a todos los clubes antirreleccionistas organizados en el país a una convención de delegados que se reunió en el Tívoli del Elíseo de la ciudad de México los días 15, 16, 17 de abril de 1910".¹⁶

¹⁵ Ross, Stanley R., *Madero*, Editorial Grijalbo, Columbia University Press, 1977, p 77.

¹⁶ La Revolución en el Estado de Sonora, p 34.

De ella resultó la candidatura Francisco I. Madero - Dr. Francisco Vázquez Gómez para presidente y vicepresidente de la República, respectivamente, en oposición a la planilla reeleccionista Porfirio Díaz - Ramón Corral.

La mayoría de los elementos pertenecientes al Partido Liberal Mexicano y los reyistas independientes en Sonora se sumaron a esta candidatura, que fue la única independiente que se enfrentó a la del viejo caudillo.

En el Estado de Sonora floreció la oposición al régimen imperante, al igual que en toda la República, teniendo de personaje central a José María Maytorena, que había sido principal militante del reyismo independiente hasta la deserción del general Reyes, afiliándose al Partido Antirreeleccionista desde la visita de Madero al puerto de Guaymas.

"Numerosos clubes antirreeleccionistas organizados en los respectivos pueblos sonorenses se encargaron de sostener la planilla Madero - Vázquez Gómez, para presidente y vicepresidente de la República, en oposición a la candidatura reeleccionista Díaz - Corral".¹⁷

El cambio de militancia del reyismo al maderismo para los guaymensenses durante la campaña, antes de las elecciones de 1910, fue la causa de que Reyes dejara el camino libre a Madero para consolidar el apoyo disidente en torno al Partido Antirreeleccionista.

Recordemos que Bernardo Reyes representaba al sector militar dentro de la élite porfirista. Había servido como "pro - cónsul" de la dictadura para mantener el orden en los estados de Nuevo León y Coahuila; es decir, que su trayectoria política se formó dentro del sistema.

Al postularse como candidato para la vicepresidencia en 1908, Reyes "dio expresión al resentimiento de ciertas capas militares de provincia frente al poder acrecentado en los círculos centralistas

¹⁷ *Ibid.*, p. 35.

dominados por los Científicos que tenían más acceso a los oídos del dictador".¹⁸

En contraste, Francisco I. Madero entró en el escenario político desde fuera del sistema. La publicación de su libro en 1908. La sucesión presidencial, constituyó un desafío para el aparato político que Porfirio Díaz había construido con tanto cuidado mediante alianzas con las oligarquías regionales durante treinta años.

En este ensayo político, Madero se reservó de criticar a Porfirio Díaz en forma personal, pero sirvió de guía a sus seguidores y de llamada de atención al pueblo mexicano. En el libro "su autor había puesto todo su pensamiento de predestinado y hecho en él su profesión de fe democrática".¹⁹

"Las correcciones del manuscrito original revelan a Madero evitando a veces alguna palabra excepcionalmente dura en contra del gobierno, pero también eliminando frases que podrían ser interpretadas como muy adulatorias para el Presidente".²⁰

La popularidad de Madero aumentó considerablemente entre los grupos medios y la oligarquía guaymense, por su propuesta de renovación de los cuadros de gobierno y alternancia política convirtiéndolo en persona no grata para el régimen porfirista, hecho que estaba reflejado en las medidas represivas aplicadas contra su campaña en Sonora.

Para 1910, "cuando Madero llevó su mensaje a la provincia, sus miras se habían elevado de la vicepresidencia a la presidencia: se había tirado el guante a los pies del dictador".²¹

En forma similar, Reyes representó a los sectores sociales que se consideraban a sí mismos imposibilitados para acceder a las diferentes instancias de gobierno, fuera de la élite porfirista. Pero se

¹⁸ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 232.

¹⁹ Rivera, Antonio, *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1969, p 173.

²⁰ Ross Stanley R., "Madero", Ed. Grijalbo, Columbia University Press, 1977, p 67.

²¹ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 232.

diferenció por su compromiso para llevar adelante la lucha por la apertura política en el régimen.

Se unieron a la campaña antirreleccionista los grandes propietarios de tierras, los empresarios y las clases medias de pueblos y ciudades que, aún siendo resultantes de la política económica porfirista, se sintieron olvidados a la hora del reparto de favores políticos.

Sus intereses económicos se vieron desfavorecidos frente a los privilegios concedidos a las empresas extranjeras: de ahí su nacionalismo y su insistencia en obtener mejor acceso a los puestos políticos que permitían influir en la toma de decisiones.

Sin cuestionar los fundamentos de la dominación oligárquica regional, los maderistas reclamaron mayor oportunidad de progreso para los sectores emprendedores de la sociedad.

Finalmente, las clases populares encontraron en la campaña maderista una bandera y un vehículo para hacer escuchar sus demandas, aun cuando el programa del hacendado coahuilense no expresó de todo el contenido de sus reivindicaciones.

CAPÍTULO 5

VÍNCULOS Y ALIANZAS CON EL MOVIMIENTO MADERISTA

5.1 Francisco I. Madero en Guaymas

En el año de 1908 se iniciaron nuevas manifestaciones de oposición política al régimen en torno a las elecciones. El presidente Porfirio Díaz concedió una entrevista al periodista norteamericano James C. Creelman en la cual expresó que México estaba preparado para la democracia y advirtió que él no participaría en las próximas elecciones presidenciales.

"Don Porfirio, envejecido, ha declarado abierta su sucesión (entrevista con Creelman), pero en vez de decidirse por un sucesor, se hace reelegir por octava vez, lo que pone en entredicho la legitimidad del gran árbitro... las elites se dividen y los jóvenes siguen a Madero, quien reclama la aplicación estricta de la ley constitucional".¹

En respuesta a esta apertura, tomaron fuerzas varias corrientes que se formarían en distintos partidos políticos. Bernardo Reyes, colaborador de Díaz durante la primera etapa de su administración, entró en contradicción con los Científicos y fue el primero que organizó un movimiento nacional de masas, aliándose con la oligarquía de Guaymas contra el régimen centralista de Díaz.

Reyes, respaldado por el Partido Democrático, movilizó el apoyo de los propietarios (sobre todo los hacendados del norte) y de las clases medias para su candidatura a la vicepresidencia de la República. Como fue señalado anteriormente, el grupo guaymense encabezado por Maytorena se organizó, en primera instancia, en el Club Reyista presidido por el doctor José San Román.

¹ Xavier Guerra, Francois, *México: del antiguo régimen a la revolución*, Tomo I, FCE, México, 1988, p 12.

La segunda corriente vino a ser el Partido Nacional Antirreleccionista donde se distinguió, Francisco I. Madero, que en 1910 se convirtió en la figura más conocida de todos los grupos opositoristas del país.

Madero, "denunció la prolongación de la dictadura durante más de treinta años, hecho que atribuía al legado de militarismo recibido de las guerras de independencia y la intervención francesa".²

Proclamó que México estaba apto para el ejercicio democrático de elecciones libres y, bajo el lema de sufragio efectivo, no reelección; proponía la organización del Partido Antirreleccionista, como el que mejor interpretaba las tendencias actuales de la nación.

Madero, hijo de una de las familias más prósperas de Coahuila, representaba el ala progresista de los hacendados mexicanos. "Había estudiado en Francia y al asumir el cargo de una de las haciendas de su padre, en 1892, mejoró sustancialmente las condiciones de vida de sus trabajadores a la vez que aumentó la producción por medio de la introducción de métodos más modernos".³

Su familia había entrado en conflicto con el gobierno porfirista debido a su exclusión del pequeño círculo de poder en Coahuila, y los perjuicios económicos que habían sufrido a causa de las concesiones extraordinarias para el usufructo de tierras y agua otorgadas a las empresas norteamericanas que rodeaban sus propiedades.

Estos factores, aunados a las filosofías del espíritu democrático que Madero había asimilado en Europa, lo impulsaron a desafiar la dictadura octogenaria de Porfirio Díaz.

Cabe señalar que Madero logró en muy poco tiempo hacer partícipes de sus entusiasmos a aquellos valores de civilidad, que iniciaban el resurgimiento de las libertades políticas en México, y pronto vino a ser el centro de aquellas actividades en la Capital.

² Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución (1910-1913)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 231.

³ Ibid.

Cuando Reyes cedió a las presiones del régimen a finales de 1909 y retiró su candidatura, Madero emergió como el líder más fuerte del movimiento opositor. Su apoyo venía de las familias oligárquicas afectadas por la política facciosa del gobierno porfirista, así como de las clases medias e intelectuales, incluyendo a ciertos grupos que se habían solidarizado con el Partido Liberal Mexicano.

José María Maytorena encontró sus propios principios reflejados en las ideas expresadas en *La sucesión presidencial*. "Compartió con Madero el énfasis en el orden legal y las reformas institucionales, su convicción para lograr el cambio mediante las elecciones y su rechazo al uso de la violencia para obtener sus fines. Su ideología y su origen de clase explican, en parte, las carreras políticas de ambos hacendados - reformistas: Madero en la presidencia y Maytorena en la gubernatura de su Estado".⁴

Durante el año de 1909, Madero llevó su mensaje a los habitantes de diferentes regiones de la República con miras a consolidar al Partido Antireeleccionista y crear las condiciones previas para su candidatura a la presidencia.

Entre diciembre de 1909 y enero de 1910, Madero viajó de Querétaro a Jalisco, Sinaloa, Sonora y Chihuahua, regresando a Querétaro. Encontró recepciones entusiastas en las ciudades de Guadalajara, Mazatlán y Culiacán y, al iniciarse el nuevo año, emprendió su campaña en Sonora.

Si bien las autoridades porfiristas observaron a su rival con cierta tolerancia al principio de su gira, las manifestaciones de apoyo popular para el candidato antireeleccionista y la unificación de la oposición después del retiro de Reyes hicieron que la política oficial se tornara más hostil.

El estado de Sonora, a pesar de su lejanía fue comprendido en su recorrido de orientación política. Además de los que solidariamente alentaron ese gran movimiento político - social, continuando sus

⁴ Deeds McClymont, Susan, *José María Maytorena and the Revolution in Sonora, 1910-1915*, tesis de Maestría, University of Nebraska, p 46-47.

actividades en objeción al régimen y "dieron forma concreta a esa oposición creando organismos de propaganda en diversas partes del Estado, que alimentaron la llama revolucionaria antes de que surgiera a la política militante el futuro propagador de la Democracia".⁵

El gobierno torrista se opuso abiertamente a la campaña maderista en Sonora, dando órdenes a todos los hoteleros del Estado para que negaran hospedaje a don Francisco y su pequeña comitiva. Asimismo frustraron los proyectos de sus partidarios para organizar mítines públicos. "Durante el trayecto de Guaymas a Hermosillo, el tren que conducía al candidato fue seguido por los Rurales y circulaban los rumores de planes para asesinarlo".⁶

Madero llegó a Sonora a finales de diciembre de 1909, acompañado de su señora esposa doña Sara Pérez de Madero, del licenciado Roque Estrada y de su taquígrafo Ezequiel de los Ríos.

El trayecto que siguió fue el mismo que el de la línea del ferrocarril de Sonora. Pronunció discursos y se reunió con sus correligionarios en cuatro de las ciudades más importantes del Estado: Navojoa, Álamos, Guaymas y Hermosillo.

En estas ciudades encabezó actos públicos y sostuvo entrevistas con simpatizantes de la causa antirreeleccionista. "Si bien su presencia no pasó desapercibida, sobre todo para los representantes de la dictadura, tampoco se puede decir que ocasionara gran revuelo. Empero, quedó testimonio de que en el país había fuerzas opositoras que se estaban organizando para echar a Porfirio Díaz del poder".⁷

Debido a la actitud agresiva de las autoridades, Madero canceló la visita programada a Cananea y salió por Nogales rumbo a Chihuahua para regresar al interior de la República. En Navojoa, Madero fue recibido por Flavio Bórquez y Severiano Talamante. Habló al público en la plaza central, ocasión en la cual fue informado directamente de las

⁵ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1969, p 174.

⁶ *Ibid.*

⁷ Vázquez Ruiz, Miguel Angel, *Sonora - sociedad, economía, política, cultura*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, México, 1991, p 15.

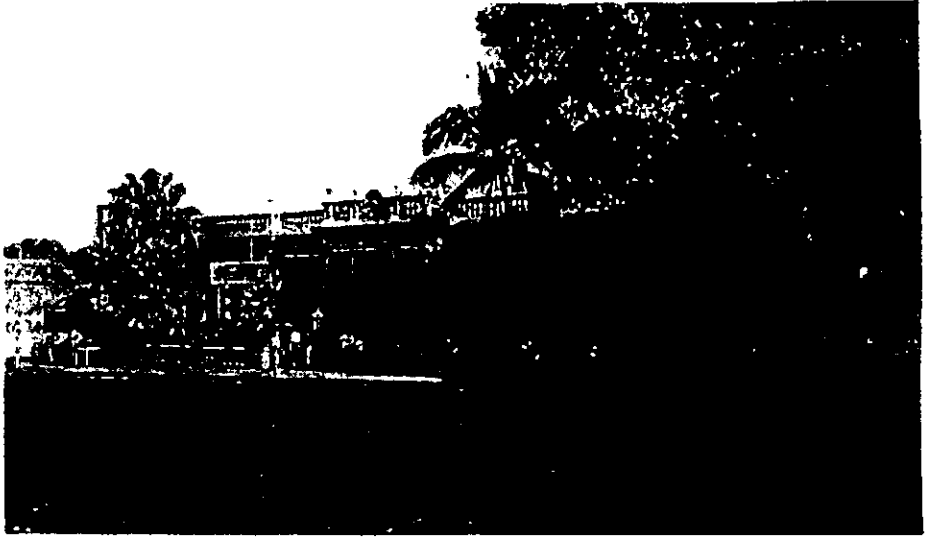
represiones de que eran objeto los yaquis y expresó su determinación de ayudarles a recuperar sus tierras.

Benjamín G. Hill escoltó la comitiva a Álamos, donde Madero fue alojado en la casa de Adrián Marcor. En vista de que las autoridades habían prohibido un mítin político, el club local organizó un baile y concierto para que Madero hablara con sus partidarios.

Afiliado al maderismo, en 1910 Hill contaba con 43 años y vivía en un ambiente de completa independencia económica, con grandes deseos de ser partícipe del poder regional del Estado.

En Guaymas, Madero fue recibido en la estación del ferrocarril por Maytorena y demás socios del Club Antirreleccionista porteño. Debido a los problemas a que se enfrentaron para llevar a cabo una presentación pública, el candidato habló a un grupo reducido de habitantes desde un carruaje fuera del Hotel Albín - en donde sí se le brindó hospedaje - y conversó en privado con sus partidarios. Cabe destacar, que su propietario Pedro Albín aceptó de antemano las consecuencias de su desobediencia al mandato de las autoridades del Estado de no dar alojamiento a Madero que se giró a todos los hoteleros de la ciudad.⁸

⁸ Radding de Murrieta, Cynthia. *El maderismo y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, 1997, p 233.



Casa de la familia Albín en Guaymas, propietarios de hotel que dio hospedaje a Madero.

Casa de la familia Albín en Guaymas: propietarios de hotel que dio hospedaje a Madero.

FUENTE: Varios. *Historia General de Sonora*. Tomo IV. Gobierno del Estado de Sonora, 1997. p 233.

Inmediatamente se acordó la celebración de un mitin en la Plaza "13 de julio" para escuchar a Madero y al Licenciado Roque Estrada. Para obtener el correspondiente permiso oficial para dicho acto público fueron comisionados el Ingeniero Eugenio H. Gayou y Carlos E. Randall, quienes se presentaron al Prefecto del Distrito Guillermo L. Robinson para solicitarlo.

"El Prefecto rehusó el permiso y no les dio ninguna explicación de su negativa por la forma intemperante en que fue presentada la demanda".⁹ Entonces se recurrió al secretario del Club Antirreeleccionista de Guaymas, Adolfo de la Huerta, para reiterar la petición del permiso.

⁹ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1969, p 176.

Robinson explicó a De la Huerta que no podía permitir ninguna reunión de carácter político porque tenía órdenes directas y estrictas del Gobernador del Estado de impedir todo acto público que diera oportunidad a Madero de ponerse en contacto con el pueblo.

De esta manera fue recibido en privado por un pequeño agrupamiento, para saber sus planes, recibir sus instrucciones y sobre todo, conocer su programa político.

Durante estas consultas Adolfo de la Huerta le reiteró la importancia de incluir como artículo de su programa político la reivindicación de tierras para los yaquis.

Grupos pequeños de gente fueron a escuchar a Madero en la plaza de Guaymas, hasta que se convirtió en multitud, "Subió a un coche y habló desde ahí a la gente que se había aglomerado, Madero fue un orador decisivo, contundente y hasta fácil de palabra".¹⁰

Cabe preguntarse porque motivo Madero escogió a Guaymas para llevar a cabo su plan político. Por un lado, Guaymas era la más importante entrada y salida de hombres y mercancías del extenso e incomunicado territorio sonoreense. Y por otro lado, fue esta situación la que originó que en este lugar se establecieran los hombres más emprendedores, y más entusiastas de la política opositora al régimen.

Por ende Madero puso su atención en esta región donde solamente faltaba un incentivo para comenzar todo un movimiento de oposición que cambiaría políticamente al país.

La llegada de Madero a Hermosillo "fue marcada por la oposición oficial más dura de toda la gira. Entre los partidarios que lo recibieron destacaron Jesús H. Abitia, Juan R. Platt, Ramón P. Denegri, Gustavo Padrés, José María Ocegüera y José María Carrillo. El mítin espontáneo que se fue formando en su apoyo fue saboteado por los agentes del gobierno, a tal grado que Madero llegó a exclamar: Pueblo oprimido tienes el gobierno más déspota de la República".¹¹

¹⁰ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada, siglo XXI*, México, 1979, p 88.

¹¹ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 233.

La visita del candidato antirreleccionista en Sonora fue breve y nunca penetró los municipios serranos del noreste ni los valles del noroeste del Estado. No obstante lo anterior, su presencia inspiró la formación de nuevos clubes antirreleccionistas en la región de Guaymas y ayudó a fortalecer las agrupaciones ya establecidas.

Durante su estancia en la ciudad de Guaymas, los partidarios porteños formularon su programa político y seleccionaron a los candidatos para las elecciones locales. Madero integró a su plataforma política y social gran parte de las demandas sonorenses opositoras.

Su programa exigía: "las reformas electorales; el restablecimiento de la Constitución de 1857; la libertad de prensa; las reformas educativas; las mejoras en las condiciones de trabajo, los sistemas agrícolas y la disciplina militar; la promoción de la minería y el mejoramiento de las relaciones exteriores".¹²

El artículo 6 incluyó "la promesa de repatriar a los yaquis que habían sido deportados en colonias agrícolas que se establecerían en los terrenos nacionales o los que puedan adquirirles con tal objeto".¹³

Acatando las resoluciones del Partido Nacional Antirreeleccionista Madero se preparó para emprender su gira por la República ya en franca oposición al régimen, para propagar su candidatura a los postulados del partido.

¹² Deeds, Susan, *José María Maytorena and the Revolution in Sonora*, tesis de Maestría, University of Nebraska, 1974, 50-51.

¹³ Contreras y Tamayo, *Textos y documentos*, eds., 1975, p 294.



Francisco I. Madero y su esposa Sara Pérez de Madero, en Hermosillo, Son.

FUENTE: Antonio G. Rivera. La Revolución en Sonora. 1969. p 179.

5.2 La integración de la oligarquía a la lucha armada maderista

La transición de la organización política cívica al levantamiento armado fue difícil en Sonora, debido a que los preparativos para la rebelión carecían de una coordinación central.

En la lucha política, este grupo se fortaleció por una serie de acuerdos con las partes agrarias y obreras, es decir las alianzas que la oligarquía formó. Este nuevo grupo - terratenientes, industriales, banqueros, comerciantes, hacendados - se unieron a la organización maderista, en su proyecto de cambiar al régimen por una más incluyente de sus intereses.

Gran parte de estos hacendados pertenecían a viejas familias de terratenientes, como los Maytorena, quienes eran dueños de las más importantes propiedades agrícolas del Valle de San José de Guaymas.

Su preocupación por la problemática de su tiempo, se manifestó desde su edad juvenil con su incursión en la política, donde todas estas inquietudes fueron tomando mayor fuerza a medida que su contacto con la realidad social fue más constante e intensa, de tal suerte, que en 1910, cuando se presentó la alternativa maderista estaba preparado como pocos, para dirigir este movimiento en Guaymas. Es decir, "todas estas características de Maytorena fueron la coagulación de una historia familiar y social de extraordinarias resonancias locales".¹⁴

Los revolucionarios de Guaymas dirigidos por Maytorena, eran en su mayoría personas que pertenecían a respetables familias de privilegiada posición económica, cuyas actividades se realizaban en un ambiente social agradable. Sus ideas políticas eran más bien progresistas, por lo que deseaban que cambiaran los gobernantes "vitalicios" que detentaban el poder político del Estado.

¹⁴ Aguilar Camín, Héctor, *La Frontera Nómada*, Siglo XXI, México, 1979, p 76.



Historia de Sonora

Hermosillo, Sonora. Julio - Agosto de 1988. No. 54



FUENTE: Portada de la Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., No 54, julio - agosto de 1988.

Así mismo, la oligarquía guaymense con su programa liberalizador rechazó las restricciones a una mayor participación política en su región por el gobierno corralista, demandando una apertura política local. Este fue uno de los motivos principales de su alianza con el movimiento maderista hacia 1910.

En esas condiciones, Madero propuso un programa de alternancia política en los puestos de gobierno, que para muchos revistas sonorenses les pareció satisfactorio.

De modo que, Madero "buscó la proximidad de aquellos entusiastas opositoristas enviando a Maytoarena varios ejemplares del libro *La Sucesión Presidencial* para que los distribuyera entre revistas de buena fe".¹⁵

Con el maderismo, la situación se empezó a tornar favorable para aquellos sectores de la burguesía y de la pequeña burguesía resentidos políticamente y frustrados en lo económico.

Los que apoyaron al maderismo conformaron un segmento del nuevo partido político, considerando una alternativa diferente en cuanto al manejo de las políticas de gobierno de Sonora.

Los maderistas junto con los afiliados del Partido Liberal, constituían una fuerza política real en Sonora. Su presencia se manifestó en las milicias organizadas a nivel de comunidad o municipios para defender sus pueblos.

Para iniciar la revuelta maderista, Maytoarena no tomó en cuenta la participación de la tribu yaqui. No obstante, la rebelión armada de los "yoris" o gente blanca estuvo condicionada por la esperanza de ver resueltas favorablemente sus demandas tradicionales.

La intensa difusión que se hizo de la necesidad de cambios sociales sustentados sobre la redistribución de la tierra, la fijación de salarios mínimos, la implantación de la jornada de 8 horas y de otras reformas, habían preparado el ambiente nacional para el éxito de Madero a favor de un cambio político.

¹⁵ Aguilar Camín, Héctor, *La frontera nómada*, Siglo XXI, México, 1979, p 85.

Los empresarios guaymenses dieron su apoyo a Madero, solicitando que se aprobaran sus reformas aún tan moderadas en política fiscal y laboral.

Junto a estos hacendados, existían diferentes grupos sociales que con sus propios intereses apoyaron la política de la oligarquía de Guaymas, como: obreros, sectores medios, las tribus Yaqui y Mayo y profesionistas urbanos.

Las masas sociales – los campesinos y los obreros que estaban de acuerdo en luchar a favor de las fuerzas maderistas contra la añeja dictadura de Díaz – consideraron ligeras demandas agrarias y sindicales, que apenas comenzaban a tomar forma.

En Sonora, todos se unieron contra el proyecto de progreso, civilización y modernidad del régimen en beneficio de un pequeño sector que había introducido el corralismo en Sonora. Este, había dejado una amarga experiencia, entre los Yaquis por haber sido combatidos militarmente: en la naciente clase obrera, que en Cananea habían sufrido de la represión armada: entre todos los sectores que no habían compartido los beneficios del progreso: comerciantes, profesionistas y propietarios del sector medio urbano. Todos estos grupos, en particular el último, sufrían de las restricciones a la libertad de prensa.

Por otra parte, los "Científicos" propusieron nuevamente a Díaz y a Ramón Corral, como candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia, respectivamente.

Es entonces cuando en Guaymas, el grupo político representativo de la oligarquía regional, intento aliarse con otra corriente de oposición al gobierno, "uniéndose al Partido Liberal que dirigía Ricardo Flores Magón, que mediante su periódico *Regeneración*, infiltraba sus ideas redentoras entre los obreros y campesinos".¹⁶

El Partido Antirreleccionista fue reprimido y Francisco I. Madero fue encarcelado en la víspera de las elecciones. En Sonora, "los clubes

¹⁶ Revista de Historia, *Los Hombres de Guaymas*, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, No 30, Noviembre de 1984, p 14.

locales intensificaron sus actividades y seleccionaron sus candidatos para la legislatura y los tribunales. El gobierno torrista respondió severamente, apresando a los líderes de la oposición".¹⁷

En julio, después de las elecciones fraudulentas, se declaró el triunfo de los candidatos porfiristas nacionales y locales. Madero, al ser puesto en libertad condicional en San Luis Potosí, huyó con sus colaboradores más cercanos a San Antonio, Texas. En el extranjero, formuló la nueva etapa en su oposición al régimen.

"Para los antirreleccionistas, la campaña electoral había fracasado. Madero optó por tomar la vía insurreccional y sus partidarios en Sonora encaminaron la movilización política hacia la revolución".¹⁸

5.3 El apoyo a la rebelión maderista en 1910

A los grandes propietarios de tierras maderistas, en proceso de insurrección, se unieron los pequeños comerciantes y los profesionistas de la clase media. Maytorena, guaymense, fue uno de los tempranos revoltosos de Sonora quien alcanzó estatura a nivel nacional.

Al ser puesto en libertad en julio de 1910, Madero se reunió en San Luis Potosí con sus colaboradores para planear la organización de una rebelión que alcanzara proporciones nacionales.

"Sus proyectos fueron comunicados a los partidarios de mayor confianza en todo el país por mensajeros. José de la Luz Soto, de Chihuahua, llevó las noticias a los antirreleccionistas de Sonora".¹⁹

Los maderistas guaymenses intentaron aliarse con el Partido Liberal en esta primera fase de su lucha. Maytorena viajó a Los Angeles, California, para solicitar el apoyo de la comunidad mexicana allí residente.

¹⁷ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución (1910-1913)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 233.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Deeds, Susan, *José María Maytorena y la Revolución en Sonora*, tesis de Maestría, University of Nebraska, 1974, p 53.

Durante su visita, se entrevistó con Ricardo Flores Magón, buscando su apoyo para el movimiento. "El indomable editor de *Regeneración* exigió que Madero apoyara el Manifiesto de 1906 del Partido Liberal Mexicano, pero las diferencias entre ambos programas eran tan fundamentales que no permitían una reconciliación".²⁰

Madero y sus colaboradores decidieron exiliarse del país después de la declaración oficial de los resultados de las elecciones el 4 de octubre. "Establecidos en San Antonio, Texas publicaron el Manifiesto a la Nación y el Plan de San Luis con fecha de 5 de octubre de 1910 (el último día que Madero estuvo en territorio mexicano)".²¹

El contenido del este Plan seguía básicamente el programa del Partido Antirreleccionista de mayo del mismo año. Este documento dio a conocer los lineamientos de la estrategia general para el levantamiento armado.

Con todo, "el plan sostuvo el respeto para las instituciones del país. Declaró vigentes las leyes promulgadas por el régimen, exceptuando únicamente las que entraran abiertamente en contradicción con el plan, y previó el nombramiento de gobernadores provisionales en los estados, asegurando la continuidad del principio de autoridad".²²

Es así como en San Antonio, Madero nombró a los jefes que iban a levantarse en las distintas regiones de la República: "Aguiles Serdán en Puebla, Abraham González en Chihuahua, Luis Moya en Zacatecas, Ambrosio Figueroa en Guerrero, el Ing. Alfredo Robles Domínguez en el Distrito Federal, José María Maytorena en Sonora, y el propio Madero en Coahuila, su Estado natal, designando la ciudad de Piedras Negras, por ese entonces llamada oficialmente Ciudad Porfirio Díaz, como Capital

²⁰ Raat William, *Revolutos. Mexico's Rebels in the United States, 1903-1923*, Texas A. & M. University Press, College Station.

²¹ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución (1910-1913)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 234.

²² Deeds, Susan, *José María Maytorena y la Revolución en Sonora*, tesis de Maestría, University of Nebraska, 1974, p 54.

de la República porque en ella tendría su asiento el Gobierno Provisional que representara el movimiento".²³

La destacada actuación del grupo opositorista de Guaymas impresionó a Madero, decidiendo nombrar a José María Maytorena, meses más tarde, jefe del movimiento Revolucionario en el estado de Sonora.

De modo que el plan fue difundido a los diferentes estados por mensajeros: Enrique Bordes Mangel lo entregó a los maderistas de Sonora.

Además de que daba a conocer los acuerdos tomados en la Junta Revolucionaria de San Antonio a los directores de la oposición armada en el Estado y para llevarles sus instrucciones y coordinar su acción, "a fin de que ésta fuera simultánea en todos los Estados donde ya había contingentes dispuestos a lanzarse al campo en el momento en que se recibiera la orden de hacerlo".²⁴

Anteriormente, durante el mes de septiembre, los insurrectos maderistas del estado de Chihuahua se habían reunido en la capital de la entidad, para planear la revuelta que parecía inevitable. "Se destacaron entre los asistentes: Pascual Orozco, padre e hijo, Alejandro Gandarilla, Rascón, Alejandro Quintero, y de Sonora: Juan Antonio García".²⁵

Allí, los conspiradores designaron a García jefe del movimiento en Sonora, hecho que entraría en conflicto con el nombramiento extendido por Madero desde San Antonio a favor de Maytorena.

Es por eso que fueron los insurrectos maderistas a Guaymas al despacho de Maytorena, para probar que Madero lo había designado. Poco después, aceptaron a Maytorena como jefe, subordinándose García sin ninguna resistencia, a pesar de haber sido él nombrado por los otros jefes.

²³ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1969, p 178.

²⁴ *Ibid*, p 180.

²⁵ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución (1910-1913)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 235.

La confusión creada por este doble nombramiento fue aclarada en una junta posterior de los maderistas sonorenses en Nogales, Arizona. "Reunidos Maytorena, Gayou, Randall, Adolfo de la Huerta, Cayetano Navarro, Víctor M. Venegas, Juan Cabral, Salvador Alvarado y Juan Antonio García, este último cedió la jefatura a Maytorena".²⁶ Esto ilustra la falta de coordinación para la insurrección.

Maytorena había participado en la reunión de San Antonio y, junto con Severiano Talamante y Flavio Bórquez, entre otros, iniciaron los preparativos militares en Sonora.

Maytorena y Carlos Randall "viajaron varias veces a Tucson y Los Angeles para comprar armas y municiones, destinado para ello sus propios fondos".²⁷

El Plan de San Luis publicado en noviembre, contenía una plataforma mínima de revolución. Este Plan confería a Madero el carácter de Presidente Provisional de los Estados Unidos Mexicanos, y como tal, extendió nombramiento de gobernador de Sonora a José María Maytorena.

Maytorena y su grupo: Gayou, Randall, Víctor Venegas salieron de Sonora por Nogales, huyendo de las autoridades de Guaymas que los buscaban en el puerto y en otros lugares vecinos.

En Sonora, al igual que en todo el país, los levantamientos fueron breves. Maytorena se encontraba aún en Tucson, despachando otro envío de armas a la frontera. "Fueron Salvador Alvarado y Juan Cabral quienes cruzaron la frontera desde Arizona para tomar el pueblito de Cuquiáachi, con el fin de poder introducir armas y municiones".²⁸

Es ahí donde formaron la Junta Revolucionaria que se limita a la compra de armas para que otros las usen y a incitar a revolucionarios a entrar a Sonora a pelear.

²⁶ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, prólogo por Manuel González Ramírez, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1981, p 166.

²⁷ Radding de Murrieta, Cynthia, *El maderismo en Sonora y los inicios de la Revolución (1910-1913)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997, p 235.

²⁸ Rivera, Antonio G., *La Revolución en Sonora*, prólogo por Manuel González Ramírez, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1981, p 166.

Desde principios del mes, Maytorena y sus colaboradores más cercanos (V́ctor Manuel Venegas, director del perídico *El Correo de Guaymas*, y Carlos Randall) comenzaron a residir en Arizona.

Maytorena continuó trabajando al sur de Arizona, viajando entre Nogales y Tucson, reclutando voluntarios. Philander Knox, el secretario de estado en los Estados Unidos, afirmó que "siendo un revolucionario en otro país no hacía la presencia ilegal de Maytorena, tampoco era ilegal el envío de armas desde los Estados Unidos por alguna razón. Era ilegal usar a los Estados Unidos como base de expediciones militares".²⁹

El exilio permitió cierta libertad para conspirar en el ambiente político norteamericano que se mostró menos favorable al gobierno de Díaz.

Es así como Maytorena vio la necesidad de crear un núcleo organizador para el movimiento. Se estableció la Junta de Nogales en Arizona, consciente de las ventajas de preparar el levantamiento desde el otro lado de la frontera. Cabe señalar que en Nogales, era una zona de intercambio socioeconómico tradicional, que estaba comunicada por ferrocarril con las principales ciudades de Sonora.

Es de esta manera como todo este movimiento va a dar pie al inicio de la rebelión armada el 20 de noviembre de 1910.

²⁹ Mac Giese, Anna, *The Sonoran triumvirate: preview in Sonora: 1910 - 1920*, University of Florida, 1975, p. 75.

CONCLUSIÓN

El período aquí analizado de descontento político de la oligarquía en la región de Guaymas, representa, un lapso histórico caracterizado por el proceso de ruptura de los lazos de lealtad de una oligarquía con el régimen porfirista, organizándose como un grupo desafecto de poder político regional.

A partir de 1883, Guaymas se incorporó plenamente a la dinámica acelerada de las inversiones capitalistas. Sus rasgos principales se manifestaron en la geografía de Sonora a través del trazado de líneas de ferrocarril, surgimiento de centros mineros y la acción de compañías deslindadoras en las planicies costeras y en los dominios ganaderos de la zona serrana.

La integración económica de los latifundios de la oligarquía guaymense, con las industrias y comercios, formaron una unidad mercantil en estrecho vínculo con la política de gobierno.

El proceso de modernización económica que se logró en Sonora, al igual que en todo México, se dio a un precio social muy alto.

Las alianzas y las relaciones impulsadas por el movimiento de oposición política contra el régimen se hicieron sentir en tres vertientes principales.

En lo político, las nuevas generaciones que defendieron sus ideas y principios, lucharon por obtener mayor autonomía regional y reconocimiento del Estado. Siendo fundamental el concepto de régimen político para entender las formas de dominación del Estado sobre la sociedad.

Las luchas por el poder estatal en Sonora entre las diferentes facciones dominantes son interpretadas como manifestaciones, primero, de la formación conflictiva de la burguesía regional y, segundo, de la controversia entre los partidarios de un fuerte centralismo presidencial contra los que apoyaban una mayor autonomía política de los estados.

Nos referimos a la pugna entre los proponentes del Estado nacional centralizado y fuerte, por un lado y, por el otro, los defensores de mantener un mayor poder de decisión en las estructuras políticas de la región. La dualidad federalista – centralista explica en parte, tanto en el conflicto entre Ortiz Retes y el grupo tuxtepecano como la postura de Maytorena y de la oligarquía frente al grupo en el poder.

En lo económico, sin lugar a dudas, la concentración de riqueza en unas cuantas familias de la región de Guaymas, su progreso constante, en desproporción a su pequeño grado de representación política, fue una causa importante de los brotes de rebelión que empezaron a sacudir la región.

El control económico y político del triunvirato Torres – Corral – Izábal, impidió también, el ascenso de las clases medias a los cargos de gobierno. Su movilización política en torno a las figuras de Bernardo Reyes, primero, y Francisco I. Madero después, fue expresión de la determinación de la oligarquía por mayor participación en el proceso de la toma de decisiones políticas.

En lo social, las alianzas que estableció la oligarquía con estos grupos subordinados de clases trabajadoras del campo y la industria, permitieron dar cauce a sus demandas particulares contra los gobernantes “científicos”.

Para lograr estos fines, los dirigentes de la oposición forjaron alianzas con ciertos sectores de las clases trabajadoras a la vez que fortalecieron sus buenas relaciones con el capital nacional y extranjero.

Este movimiento fue la coyuntura que unió, durante un breve tiempo, a grupos de latifundistas con las clases medias ascendentes y las masas trabajadoras.

En esta lucha Maytorena, simbolizó el espíritu de protesta de la oposición en Sonora. Hijo de una familia latifundista que siempre había resistido a la élite tuxtepecana en la región, Maytorena se adhirió oportunamente al movimiento Antireeleccionista, simpatizando abiertamente con la campaña presidencial de Francisco I. Madero.

Sus orígenes sociales, ligados con redes de hacendados y comerciantes prósperos en otras regiones, asociados con la gente de Guaymas, lo ubicaron como un líder conservador del movimiento de oposición.

Siendo los dirigentes de origen terrateniente, burgués y clase media, los que formaron la nueva capa de la burguesía sonoreense que tomó el poder en el Estado, lograron sus objetivos a nivel regional con la ayuda de Madero, para que poco después llegara a todo el país.

En algunos casos los vínculos de parentesco los ligaban con los grandes propietarios del agro sonoreense. Formando en conjunto las redes sociales refiriéndose a un grupo de personas que se relacionaban entre sí, formando familias vecinas, y que además posean un intercambio económico recíproco de bienes y servicios en una sociedad. No obstante lo anterior, su posición de clase contrastaba con las oligarquías establecidas que se manifestaron en el movimiento Antireeleccionista.

Al cuestionarnos por que surgió en Sonora un movimiento político de protesta tan fuerte y en gran escala, la respuesta que damos fue que debido a los cambios sociales tan rápidos que se produjeron entre las diversos grupos de la región, con fuertes transformaciones económicas que sólo beneficiaron a una élite en Hermosillo, los sectores excluidos del progreso lucharon contra esta marginación.

Condiciones semejantes prevalecieron en otras regiones de México, pero lo que distinguió al movimiento guaymense de estos fue la diversidad de las clases y capas sociales que participaron unidos en él, y su acceso a las armas y provisiones de guerra en la frontera con los Estados Unidos.

Su situación geográfica, de ser un estado de frontera se tradujo en un fuerte nacionalismo anti-norteamericano, acentuado a veces por las aspiraciones de equidad para obtener los beneficios económicos y el grado de participación política que observaban en sus semejantes de Estados Unidos.

El papel de la oligarquía guaymense en la lucha revolucionaria fue decisivo tanto para la propia región como para los destinos del país. De manera que la oligarquía utilizó el parentesco y el dinero como instrumentos principales, elaborando así, un patrón de relaciones sociales para concentrar en sus manos la riqueza, el prestigio y el poder político.

La lucha maderista en Sonora, encabezada por José María Maytorena, - persona terrateniente y adinerada - como un dador y dispensador de favores en la región, buscaba establecer un programa de reformas jurídicas, electorales, agrarias y educativas que se habían propuesto desde la campaña Antirreleccionista.

Sus acuerdos con las masas obreras y sus intentos de negociar una solución para el conflicto en el Yaqui, demuestran un primer reconocimiento de la necesidad de obtener el apoyo político con las clases trabajadoras del campo y la ciudad. Es decir, dando por resultado una relación externa en la búsqueda de apoyo asistencial por los hacendados, como benefactores de la comunidad, y a ellos como clientes.

ANEXO



GOBIERNO DEL
ESTADO DE SONORA

Secretaría de Gobierno

Dirección General de Documentación y Archivo

HERMOSILLO, Sonora, a 23 de Junio de 1999.

PROFR. ANTONIO TORREBLANCA
Secretario del H. Ayuntamiento
Guaymas, Sonora.

La portadora de esta carta, señorita María del Pilar García Mansilla, está realizando una investigación sobre don José María Maytorena, durante los años de 1909 y 1910, con el fin de elaborar su tesis de licenciatura en Historia, en la Universidad Nacional.

Para el efecto, además de las investigaciones que realiza en el Archivo General a nuestro cargo, requiere consultar el Archivo Municipal de ese puerto. Tengo entendido que no se encuentra aún abierto al público, por lo cual le ruego le brinde usted su valioso apoyo para que le den acceso a los documentos, en virtud de la importancia que para Sonora y para Guaymas tiene el estudio y la difusión de su historia.

Le anticipo las gracias y aprovecho la oportunidad para reiterarle la seguridad de mi consideración.

A T E N T A M E N T E
SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION
EL DIRECTOR GENERAL.

C. Moncada
LIC. CARLOS MONCADA OCHOA.

M. AYUNTAMIENTO DE GUAYMAS
SECRETARIA DEL AYUNTAMIENTO

R 28 JUN 1999 O

GUAYMAS, SONORA

C.c.p. Archivo.



GOBIERNO DEL
ESTADO DE SONORA

Secretaría de Gobierno

Dirección General de Documentación y Archivo

Hermosillo, Sonora, a 23 de Junio de 1999.

Profr. Juan Ramirez,
Cronista Municipal
Guaymas, Sonora.

Muy estimado profesor:

Me es grato presentar a usted a la señorita María del Pilar García Mansilla, que realiza una investigación sobre don José María Naytorena, en el lapso 1909-1910 para presentar su tesis de licenciatura en Historia, en la Universidad Nacional.

Va a Guaymas con la intención de consultar el acervo del Archivo Municipal, que entiendo no está abierto aún al público, por lo cual le ruego apoyarla en lo que le sea posible.

Aprovecho el viaje, profesor, para felicitarlo por su nuevo libro, de merecido éxito, según lei en las crónicas periodísticas.

Con mis gracias anticipadas, me es grato reiterarle la seguridad de mi consideración.

Cordialmente,


Lic. Carlos Mancada Ochoa
Director General.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- Adler Lomnitz Larissa. *Redes Sociales, Cultura y Poder. Ensayos de Antropología Latinoamericana*. Miguel Angel Porrúa, México, 1998.
- Aguilar Camín, *La frontera nómada*, Siglo Veintiuno, México, 1977.
- Almada Francisco. *Diccionario de Historia, Geografía y Biografía sonorenses*. Gobierno del Estado de Sonora. Hermosillo, Son.
- Almada Francisco. *La Revolución en el Estado de Sonora*. Hermosillo, Sonora, 1971.
- Artís Espriu Gloria. *Familia, riqueza y poder: un estudio genealógico de la oligarquía novohispana*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología de INAH, SEP, 1994.
- Bassols Batalla Ángel. *El noroeste de México. Un estudio geográfico económico*. IIE UNAM, 1972. México.
- Borja Rodrigo. *Enciclopedia de la Política*. Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Corral Ramón. *Las razas indígenas de Sonora*. Obras históricas. Biblioteca Sonorense de Geografía y Estadística. Hermosillo, México, 1959.
- Deeds Mc Clymont Susan. *José María Maytorena and the Mexican Revolution en Sonora, Arizona and the West Spring*. 1976.
- Dobdoub Claudio. *Historia del Valle del Yaqui*. Porrúa, México, 1964.
- Fabila Alfonso. *Los indios Yaquis de Sonora*. Biblioteca Enciclopédica Popular, SEP, 1945.
- Figueroa Valenzuela Alejandro. *Los indios de Sonora ante la modernización porfirista*. Gobierno del Estado de Sonora. Hermosillo, 1997.
- García y Alva Federico. *Album - Directorio del Estado de Sonora*. Gobierno del Estado de Sonora. Imprenta oficial dirigida por Antonio B. Monieverde 1905 – 1907. Hermosillo, Sonora.
- Gracida Romo Juan José. *Génesis y Consolidación del Porfiriato en Sonora (1883-1895)*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.

- Hu – Dehart Evelyn, Pacification of the Yaquis in the late porfiriato, *Hispanic American Historical Review*, 1974.
- Katz Friedrich, *The secret war in Mexico. Europe, the United States and the mexican revolution*, The University of Chicago Press, 1981.
- *La Revolución en el estado de Sonora*, México, 1971.
- Leal Juan Felipe, *Del Estado liberal a los inicios de la dictadura porfirista*, IIS, UNAM, Siglo XXI, Núm. 2, México.
- Luna Francisco, *La carrera pública de Ramón Corral*, Sep-Setentas, Núm. 187, México, 1981.
- Madero, *La Sucesión Presidencial*, en Mario Contreras y Jesús Tamayo (eds.), 1975.
- Mae Giese Anna, *The Sonoran Triunvirate: preview in Sonora: 1910 - 1920*, University of Florida, 1975.
- Mora Torres Gregorio, *Los comerciantes de Guaymas y el desarrollo económico de Sonora 1825 - 1910*, Memoria del VIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Hermosillo, UNISON, 1983.
- Moreno Murrieta Leopoldo, *La población de El Yaqui a fines del siglo XIX*, XIII Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Volumen 2, Hermosillo, Sonora, 1989.
- Murillo Chisem Jorge, *Apuntes para la Historia de Guaymas, Sonora*, 1990.
- *Noroeste de México*, Centro Regional del Noroeste, INAH, Hermosillo, SEP, 1985.
- Ocaña García Samuel, *Historia General de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1985.
- Palemón Zavala, *Perfiles de Sonora*, Gobierno del Estado de Sonora, 1984.
- Quijada Armando, *Los Hombres de Guaymas*, en *Revista de Historia*, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984.
- Raaf William, *Revoltosos. Mexico's Rebels in the United States, 1903 - 1923*, Texas A. & M. University Press, College Station.

- Radding de Murieta. El triunfo constitucionalista y las reformas en la región. Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.
- Radding de Murieta. El maderismo y los inicios de la Revolución. Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.
- Revista Americana de Ciencias Sociales. Secuencia. México. Septiembre/Diciembre 1985. Instituto Mora.
- Revista de Historia. Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo. No 1, enero – marzo de 1981.
- Revista de Historia. Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora. en: El ferrocarril de Sonora en la formación del capitalismo. Hermosillo. No 35. abril de 1985.
- Revista de Historia. Los Hombres de Guaymas. Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984.
- Revista de Historia. Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado, Hermosillo. No 94, enero – marzo de 1999.
- Rivera Antonio G., La Revolución en Sonora. Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora, 1981.
- Ruíz Ramón Eduardo. El surgimiento de la burguesía dependiente. en XI Simposio de Historia y Antropología de Sonora. Universidad de Sonora, Hermosillo, 1987.
- Ruíz Ramón Eduardo. La Revolución Mexicana y el movimiento obrero. Era. Colección Problemas de México, México, 1978.
- Salmerón Rubén. La formación regional. el mercado local y el poder de la oligarquía en Sonora; UNISON. Hermosillo. Son., 1990.
- Spicer Edward H., The Yaquis, a cultural history. The University of Arizona Press, Tucson Arizona, 1980.
- Stanley R. Ross. Madero, Editorial Grijalbo, 1977. Columbia University Press.
- Troncoso P. Francisco. Las guerras con las tribus yaquis. Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., 1982.
- Ulloa N. Pedro. El Estado de Sonora, Edición Oficial, Hermosillo. Son., 1910.

- Varios. Historia General de Sonora, Tomo III, Gobierno del Estado de Sonora, 1997, Hermosillo, Sonora.
- Varios. Historia General de Sonora, Tomo IV, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.
- Vázquez Ruíz Miguel Angel. Sonora – sociedad, economía, política, cultura, UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades, 1991.
- X Simposio de Historia de Sonora, Memoria, Instituto de Investigaciones Históricas, Hermosillo, Son., México, 1986.
- Xavier Guerra Francois, México: del antiguo régimen a la revolución, Tomo I, FCE, México, 1988.

Bibliografía de Archivo

- Revista Americana de Ciencias Sociales, Secuencia, México, Septiembre/Diciembre 1985, Instituto Mora.
- Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en: Diligencias, Hermosillo, No 1, enero - marzo de 1981.
- Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en: El ferrocarril de Sonora en la formación del capitalismo, Hermosillo, No 35, abril de 1985.
- Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, en: Los Hombres de Guaymas, Hermosillo, No 30, noviembre de 1984.
- Revista de Historia, Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado, en: Las Vías de Comunicación, Hermosillo, No 94, enero - marzo de 1999.

Bibliografía de Fotos

- Antonio G. Rivera. La Revolución en Sonora, 1969.
- Portada de la Revista de Historia: Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., No 54, julio - agosto de 1988.
- Tarjetas postales Sonora, Guaymas, Sonora, México.
- Varios, Historia General de Sonora, Tomo IV, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., 1997.

Bibliografía de Gráficas

- 1895 - 1970 Consejo Nacional de Población, Estudio Sociodemográfico del Estado de Sonora, S/F.
- Aguilar Camín Hector, La Revolución Sonorense, 1910 - 1914, Cuadernos de Trabajo del departamento de Investigaciones Históricas, INAH, julio 1975, México.
- Archivo Histórico del Estado de Sonora, Tomo 2664. (Oficio 21 de noviembre 1910 del Administrador General de Correos).
- Censo General de la República Mexicana, Verificado el 28 de octubre de 1900, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México, Oficina de la Secretaría de Fomento, 1901.
- Corral, Memoria, 1891; Censo Nacional, 1895, Estado de Sonora: Censo 1900, Estado de Sonora: Estadísticas Sociales del Porfiriato.
- Revista de Historia, Dirección General de Documentación y Archivo del Gobierno del Estado, No 94, Hermosillo, Son., enero - marzo de 1999.
- Ulloa N. Pedro, El Estado de Sonora, y su situación económica al aproximarse el primer centenario de la Independencia Nacional, Edición Oficial, Hermosillo, 1910.
- Varios, Historia General de Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, 1997.

Bibliografía de Mapas

- C. L. Sonnichsen, Colonel Greene and the Cooper Skyrocket. The University of Arizona Press, Tucson, 1974.
- David M. Pletcher. RAILS, MINES and PROGRESS: Seven American Promoters in Mexico, 1867 - 1911. Instituto Mora.
- García y Alva Federico, Album - Directorio del Estado de Sonora, 1905 - 1907. Directorio Oficial del Estado.
- Palemón Zavala, Perfiles de Sonora, Gobierno del Estado de Sonora, 1984.
- Propiedad del Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Dirección General de Documentación y Archivo, Secretaría de Gobierno, Hermosillo, Son.
- Revista de Historia, Archivo Histórico del Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, No 1, enero - marzo de 1981.
- Varios, Historia General de Sonora, Tomo IV, Gobierno del Estado de Sonora, Hermosillo, Son., 1997.